

Turismo, trabajo y población

El partido de la Costa (provincia de Buenos Aires)

Autor:

Bertoncello, Rodolfo

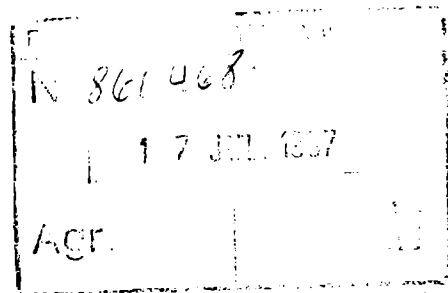
Tutor:

1987

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Geografía.

Grado

Tesis 1-5-2



Turismo, trabajo y población. El partido

de la Costa (provincia de Buenos Aires)

Rodolfo Bertoncetto

Buenos Aires, 1987

Tesis para aspirar a la licenciatura en Geografía en la Facultad
de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.



Este trabajo es el resultado de una investigación que se llevó a cabo entre abril de 1985 y marzo de 1987 con una beca de iniciación a la investigación científica del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-CONICET, bajo la dirección del Lic. Carlos E. Reboratti, y con residencia en el Centro de Estudios de Población-CENEP.

I N D I C E

	<u>Página</u>
<u>CAPITULO 1: INTRODUCCION</u>	1
<u>CAPITULO 2: MARCO CONCEPTUAL Y ANTECEDENTES</u>	6
TURISMO Y ACTIVIDAD TURISTICA	7
<u>Turismo y desarrollo regional</u>	12
<u>Turismo y empleo</u>	14
EL MERCADO DE TRABAJO	17
DESPLAZAMIENTO Y RELOCALIZACION DE LA POBLACION	18
<u>Las migraciones temporarias o estacionales:</u>	
<u>su estudio</u>	19
<u>CAPITULO 3: PRESENTACION</u>	23
EL TURISMO EN LA ARGENTINA	24
EL PARTIDO DE LA COSTA: ORGANIZACION ESPACIAL.	35
EL PARTIDO DE LA COSTA: LA POBLACION	46
<u>El crecimiento de la población</u>	47
<u>Los balnearios</u>	52
<u>Estructura de la población</u>	56
EL PARTIDO DE LA COSTA: ASPECTOS ECONOMICOS	61
<u>CAPITULO 4: TURISMO, TRABAJO Y POBLACION</u>	69
INTRODUCCION	70
EL MERCADO DE TRABAJO	71
<u>La oferta de trabajo</u>	74
Hotelería	75
Comercio	93

	<u>Página</u>
Bares y restaurantes	105
Alojamiento extrahotelero	108
Servicios públicos	114
Los transportes	117
Servicios sociales, comunales y personales	119
Establecimientos financieros	123
Servicios del automotor	123
Diversión y esparcimiento	125
Construcción	129
Las industrias manufactureras	139
Conclusiones	141
<u>La oferta de mano de obra</u>	145
Los trabajadores residentes en el partido	146
Los trabajadores migrantes estacionales	165
<u>Algunas conclusiones</u>	174
 <u>CAPITULO 5: CONCLUSIONES</u>	 177
 <u>FUENTES Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS</u>	 180
 <u>ANEXO</u>	
RELEVAMIENTO DE INFORMACION	187
<u>La información primaria</u>	187
<u>La información secundaria</u>	188
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA	191
TABLA I	193
TABLA II	197
TABLA III	203

CAPITULO 1

INTRODUCCION

El turismo cobra cada día más importancia en nuestras sociedades, difundiendo su práctica entre crecientes estratos de la población. La necesidad de escapar de la rutina, del carácter alienante de muchos trabajos, del agobio de las grandes ciudades, han generado para su satisfacción una importante organización, cuyos efectos económicos no son para nada despreciables.

Mucho se ha dicho ya acerca de las ventajas del turismo, de la necesidad -y el derecho- que todos tenemos de disfrutar de él; y más aún se ha dicho sobre cómo debemos hacerlo, y dónde, y a través de quién, tratando siempre de condicionar nuestras preferencias y orientar nuestras decisiones hacia aquellas modalidades que mayores beneficios generan ... a sus organizadores.

En cambio casi nada se dice acerca de quienes trabajan para brindar los servicios que como turistas requerimos. Sobre ellos sólo se oyen opiniones que muestran una diversidad asombrosa, y todas con un denominador común: el desconocimiento.

Cuando se indaga en cambio entre los propios interesados, surge una infinita variedad de condiciones laborales, sociales, económicas, que van desde las mejores a las peores, desde aquellos pocos que en algunos meses obtienen importantes beneficios, a los muchos que ganan sueldos escasos, indispensables para completar los aún más escasos, o nulos, ingresos fuera de temporada. Entre éstos, el denominador común es el período extra-temporada turística; quien observe por ejemplo los centros de turismo marítimo, verá que al terminar el verano, en dos o tres semanas los turistas se van, y con ellos desaparece la actividad, comenzando los problemas de quienes tienen que seguir trabajando durante todo el año: dónde emplearse, en qué tipo de tareas, qué ingresos podrán obtenerse

Esta situación obliga a replantearnos el papel que el turismo puede tener como actividad económica y como impulsor del desarrollo de un país o de una región. Alejándonos de la consideración clásica de la actividad, en función de los beneficios que reporta tanto a los turistas como a sus organizadores, y centrándonos en la población afectada a la actividad, ¿es posible sostener que el turismo es un importante generador de empleos?, y en tal caso, ¿es posible considerar el trabajo para el turismo igual que el trabajo en una industria, o en cualquier

otro sector de la economía, o es que presenta características propias que lo distinguen de los demás?, y ¿cuáles son esas características y cómo inciden en las condiciones de vida -no sólo en los niveles de ingreso- de los trabajadores?, ¿son iguales para todos, o hay grupos que se benefician más que otros, y en tal caso quiénes son y por qué?.

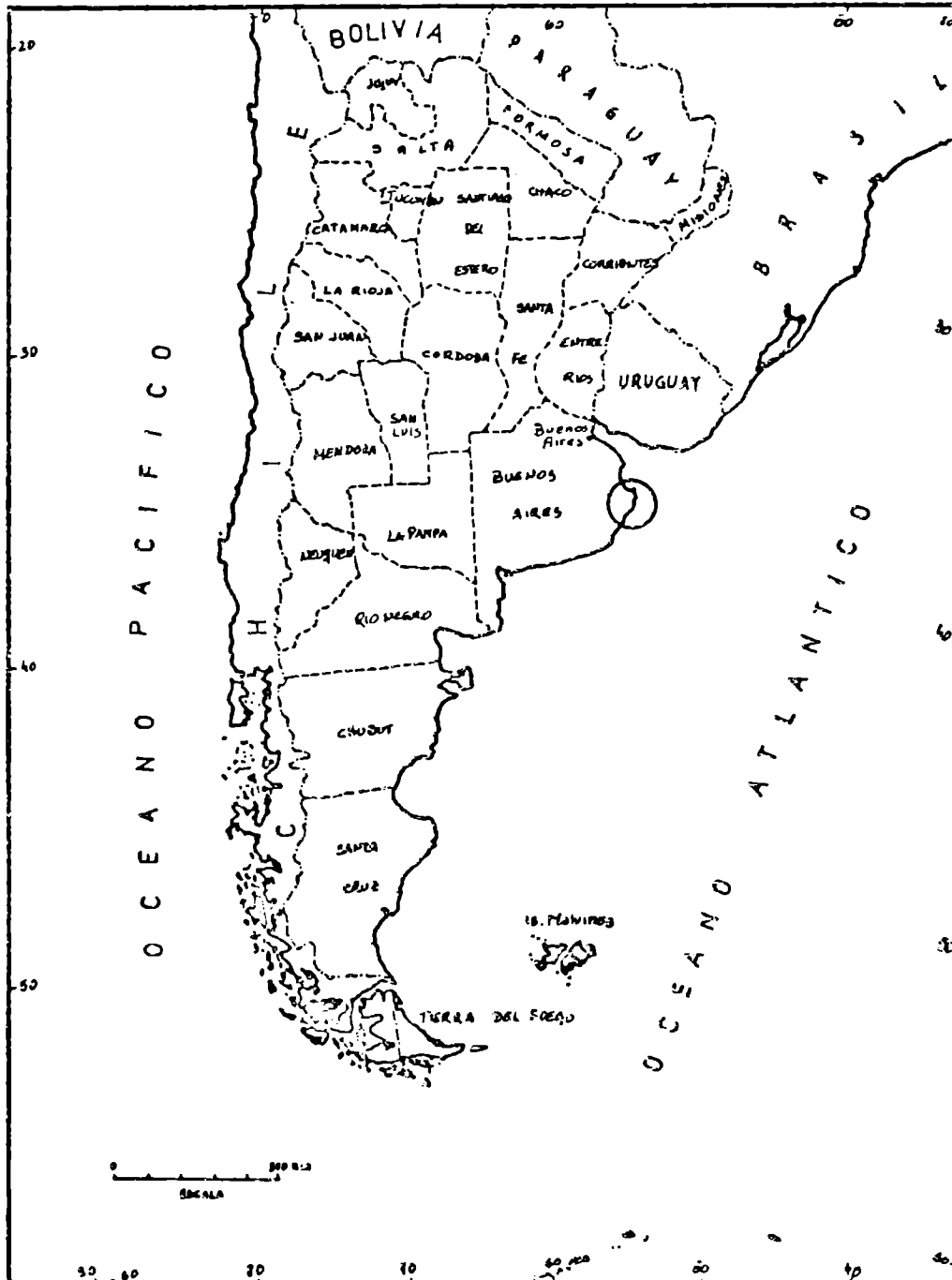
Si bien estos interrogantes se plantean en cualquier centro turístico, este estudio se los formula específicamente para el conjunto de ciudades y pueblos "balnearios" que a partir de la década del '30 han ido surgiendo en la costa atlántica bonaerense, entre las puntas norte y sur del Cabo San Antonio, y que conforman el actual partido de la Costa (Mapa 1), cuya especialización en la actividad turística es notoria, en tanto por ejemplo, veranean en ellos alrededor de 180.000 turistas diarios.

Esta decisión se explica porque al interés por las condiciones laborales asociadas al turismo se une también el deseo de conocer cuáles son las interrelaciones existentes entre el turismo y el empleo por él generado, y los procesos demográficos, fundamentalmente de relocalización de la población, que han hecho que estos "balnearios", que en la década del '30 se fundaran con un centenar de habitantes, alcancen 40 años más tarde a contar con una población residente estable de más de 25.000 habitantes, presentando tasas de crecimiento altísimas, extrañas al área y superiores incluso a las del país, y suscitando migraciones estacionales de trabajadores, que todas las temporadas son atraídos por la actividad turística. En tanto consideremos que estos procesos de poblamiento y atracción estacional de trabajadores son posibles por la creciente oferta de empleo que el turismo genera, surge inmediatamente una contradicción entre este efecto positivo para la región, y los problemas que hemos comentado que sufre la población.

Por todo esto, la presente investigación se plantea como objetivo general reconocer las relaciones existentes entre la actividad turística, el empleo generado por ella y la dinámica poblacional en un área: el partido de la Costa, provincia de Buenos Aires.

El trabajo parte del supuesto de que, si bien la actividad turística genera un volumen de empleo considerable, constituyéndose por tanto en un importante

MAPA 1.1: LA REPUBLICA ARGENTINA



Fuente: Argentina, Instituto Geográfico Militar. Atlas de la República Argentina. Buenos Aires, 1979.

dinamizador poblacional, el mercado de trabajo asociado a la misma presentaría características conflictivas que inciden negativamente en la actividad laboral y en la calidad de vida en general de la población.

Interesa además conocer si dichas problemáticas son coyunturales, y como tales posibles de solucionar, o si son inherentes a la actividad en sí misma, o incluso si son propias de una manera de llevarla a cabo.

Todo ello permitiría, a un nivel general aportar elementos para reevaluar el rol del turismo como dinamizador regional, y a un nivel más específico, aportar un conocimiento más profundo de los problemas presentes en el área, que sirvan de base para la implementación de las medidas necesarias para superarlos o al menos paliarlos.

Para alcanzar los objetivos propuestos, la investigación se dividió en tres etapas: En la primera se profundizó en la búsqueda de antecedentes que permitieran especificar un marco teórico que guiara la investigación.

En la segunda se procedió a relevar la información disponible sobre el área en estudio, a fin de realizar una caracterización de la misma en los aspectos relevantes a nuestros objetivos: la organización espacial, la población y los aspectos económicos. Esta caracterización del área, junto con una síntesis de la evolución del turismo en nuestro país, que resulta fundamental para comprender el surgimiento y la importancia que tienen hoy los "balnearios" que nos ocupan, se incluyen como "Presentación" del trabajo.

La tercera etapa constituye la parte medular de esta investigación, y se basa en el estudio exhaustivo del mercado de trabajo turístico. En el mismo se analiza en primer término la oferta de empleos (o demanda de mano de obra) con el fin de tener un marco en el cual analizar la inserción de la mano de obra, tanto residente en el partido como migrante estacional; a través de ello se intentan reconocer los modos particulares de inserción laboral con que los trabajadores -residentes y migrantes- hacen frente a la particular demanda turística, y las problemáticas que de ello surgen.

El trabajo termina con unas breves conclusiones, en las que se reevalúan sus objetivos generales.

CAPITULO 2

MARCO CONCEPTUAL Y ANTECEDENTES

TURISMO Y ACTIVIDAD TURISTICA

Ya hemos comentado en la Introducción que el turismo ha sido el motor fundamental del proceso de poblamiento y organización espacial del área que nos ocupa. Es por esto que consideramos indispensable precisar algunos conceptos acerca del mismo, haciendo hincapié en su dimensión de actividad económica, y en sus vinculaciones con los procesos de desarrollo de un país o una región.

Resulta difícil definir el turismo, ya que si bien hay una gran cantidad de definiciones, la mayoría de ellas lo aborda desde un enfoque limitado; la definición dada por de la Torre Padilla (1980) es una de las más abarcativas que se han formulado:

" El turismo es un fenómeno social que consiste en el desplazamiento voluntario y temporal de individuos o grupos de personas que, fundamentalmente por motivos de recreación, descanso, cultura o salud, se trasladan de su lugar de residencia habitual a otro, en el que no ejercen ninguna actividad lucrativa ni remunerada, generando múltiples interrelaciones de importancia social, económica y cultural" (Idem: 19).

Otras definiciones puntualizan otras dimensiones; así por ejemplo, en la **Declaración de Manila**, la Organización Mundial del Turismo afirma que

" ... el turismo como actividad tiene un múltiple contenido. No se agota en su función financiera o generadora de empleo, sino que es un medio de acceso al derecho de vacaciones y al descanso derivado del derecho al trabajo, reconocido por la Declaración de los Derechos del Hombre; es un medio de reforzar la conciencia de pertenencia a un pueblo y a una cultura y la forma más directa de relacionar personas de distintas áreas geográficas." (Organización Mundial del Turismo, 1983: II.5)

La amplitud de estas definiciones corrobora el carácter multifacético del fenómeno turístico, que abarca aspectos tanto sociológicos o psicológicos como demográficos o económicos.

De acuerdo con nuestros objetivos, es su consideración como actividad la que nos interesa fundamentalmente, en tanto dicha actividad turística ha sido considerada como un importante factor de desarrollo. Al respecto, Acerenza (1984: 112/115) señala como metas alcanzables a través de la actividad turística:

1) En el campo económico:

- a. Mejoramiento de la balanza de pagos, tanto a través de la llegada de turistas del extranjero como disminuyendo la salida de turistas merced al estímulo del turismo nacional.
- b. Incremento del producto interno, a través del gasto en que incurren los turistas.
- c. Redistribución del ingreso, ya sea a través de los distintos estratos sociales como a lo largo del territorio nacional.
- d. Impulso de zonas o regiones de menor desarrollo relativo, como consecuencia del traslado de recursos económicos desde zonas más favorecidas, y de los efectos multiplicadores resultantes.

2) En el campo social:

- a. Generación de empleos, merced al desarrollo y fortalecimiento de unidades productivas del sector turístico (alojamientos, entretenimientos, excursiones).
- b. Descanso y esparcimiento de la población, dándole alternativas para el uso de su tiempo libre.

3) En el campo cultural:

- a. Protección del patrimonio histórico y cultural, como ciudades o monumentos, y de la revitalización de las tradiciones populares.
- b. Incremento del nivel educacional de la población, a través de un mayor conocimiento del país y sus tradiciones.

4) En el campo político:

- a. Integración nacional, a consecuencia del desplazamiento e intercambio entre sus pobladores.
- b. Proyección de la imagen del país en el exterior.
- c. Salvaguardia de la soberanía, a través de la ocupación efectiva del territorio.

En tanto el conjunto de actividades generadas por el turismo puede localizarse tanto en el área de origen de los paseantes como en la receptora o en el

área de tránsito (son ejemplo de ellas las agencias de viajes y turismo, los hoteles y los paradores en rutas, respectivamente), los efectos socioeconómicos de la actividad pueden impactar, además de a nivel nacional, en forma diferente en cualquiera de las áreas implicadas, dependiendo ésto no sólo de la magnitud de la actividad en sí, sino de su importancia relativa en el lugar; por ejemplo, siendo la ciudad de Buenos Aires uno de los principales receptores de turistas del país (Argentina, 1974; Schlüter, 1983), no puede ser considerada un centro turístico, fundamentalmente por la diversidad de sus funciones y la relativamente poca importancia de este sector; en cambio sí lo son San Carlos de Bariloche, Iguazú o Copahue, puesto que a pesar de recibir un menor número de visitantes, tienen al turismo como actividad principal. Es en estos centros donde la importancia del turismo como dinamizador económico y demográfico, como estructurador del espacio y valorizador de recursos se haría más evidente, y es en estos centros funcionalmente especializados donde las secuelas o efectos del mismo serán también más notables.

Entre los efectos más importantes generados específicamente en las comunidades y áreas receptoras, se han mencionado:

- Un incremento de los ingresos, producido por las actividades generadas para satisfacer las demandas del turista; habría que tener en cuenta también aquí el efecto multiplicador que tendrían estas actividades en la economía en general y en el ámbito local.

- Un incremento de las inversiones, tanto en infraestructura como en equipamiento (camino, hoteles, etc.) sean éstas públicas o privadas. También estas inversiones poseerían un efecto multiplicador y generalmente estarían acompañadas por una gran cantidad de pequeñas inversiones.

- Estos incrementos en las inversiones y en los niveles de actividad generarían una expansión de la oferta de puestos de trabajo.

- Se captarían recursos extralocales a través del gasto en el lugar, de dinero generado en otras áreas.

- Permitiría, más que otras actividades económicas, que gran parte de la población se beneficie con los pagos que efectúa el turismo, a través tanto del

gran número de servicios demandados, como también de los salarios pagados.

- A escala regional, el turismo podría general o dinamizar un proceso de desarrollo y puesta en valor de recursos humanos y naturales (Acerenza, 1984; Arespacochaga, 1967; McIntosh y Gupta, 1983).

Esta consideración de la actividad turística como un importante dinamizador socioeconómico de un país o región es propia de una corriente de pensamiento que la ha estudiado desde una perspectiva netamente económica, focalizando su atención en los aspectos positivos de la actividad turística, y en las medidas a tomar -o emprendimientos a realizar- para promover su desarrollo. Así, se han estudiado los ingresos de divisas provenientes de la actividad, el volumen de turistas, las características y preferencias de los posibles demandantes (a fin de promover los viajes y el turismo en general), como así también las posibilidades que ciertas áreas, regiones o países tendrían de ofrecer un "producto turístico"; una frase de Grauman (1964: 76) "Al igual que cualquier otro artículo, para poder vender 'turismo' hace falta buen precio y buena calidad ..." muestra hasta qué punto el turismo fue considerado como un producto más, comercializable según las leyes de la oferta y la demanda.

A la luz de estas perspectivas, desde la década del '60 se llevaron a cabo grandes inversiones en turismo, pensando que el mismo sería un estimulador del crecimiento económico, especialmente de los países en desarrollo. Con la crisis del petróleo y la recesión de mediados del '70, esta expansión se detuvo, volviendo a aparecer las dudas acerca de si el turismo producía las ganancias suficientes como para justificar en los países en desarrollo las inversiones necesarias.

Al mismo tiempo, se iba reconociendo que la actividad no daba frutos en tanta abundancia como se había creído; más aún, en muchos países, fundamentalmente los países en desarrollo, la actividad turística habría generado diversos problemas (Villamil, 1983; Kadt, 1979; Buhdiba, 1981). Todo esto hizo que la visión optimista -de neto corte economicista- fuera seriamente cuestionada, llegándose a afirmar que la misma había visto al turismo "en el estrecho cálculo microeconómico del costo y el beneficio, y en los efectos sobre el balance de pagos (...)

limitándose a registrar las entradas de divisas, los puestos de trabajo creados y los efectos inducidos sobre los niveles de vida y el consumo" (Lombardi, 1982: 85).

En realidad, el cuestionamiento a la actividad turística en este momento está inserto en un movimiento mayor, que pone en tela de juicio muchos de los su puestos esenciales acerca de la relación entre desarrollo y crecimiento económico (Kadt, 1979) y al rol que la ayuda externa podría tener para los países en desarrollo (Lanfant, 1980). Poco a poco irán apareciendo trabajos que recogen es estas posiciones, y que cuestionarán los efectos positivos y los logros del turismo; si retomamos la clasificación de dichos logros que habíamos extraído de Ace-renza (1984) podremos recoger las principales críticas que se les han hecho:

- En el campo de lo económico, se cuestionará el efecto positivo sobre la balanza de pagos, y sobre el incremento en el producto interno, señalándose que gran parte de los beneficios del turismo no permanecen en los países receptores, sino que son devueltos a sus países de origen por las compañías de transporte, grupos hoteleros, etc. generalmente extranjeros (Richardson, 1975; Villamil, 1983). También el efecto de redistribución del ingreso es cuestionado en gran medida, ya que en realidad unos pocos agentes turísticos acapararían el grueso de los beneficios; esto es planteado en forma precisa por Lundberg:

" Los costos y utilidades no se distribuyen por igual. Lo que quizás sea una ganancia para un grupo, puede ser pérdida para otro dentro del mismo conjunto. Quienes administran hoteles y restaurantes quizá saquen ganancias del turismo, pero los residentes permanentes pueden sufrir costos por lo que se refiere a apiñamiento, contaminación, ruido y en algunos casos, otro estilo de vida." (Lundberg, 1981: 133).

- En el campo social, si bien se reconoce la generación de un gran número de empleos, éstos comúnmente son estacionales, contribuyendo a esconder subempleo en otros sectores; además están mal remunerados, y aquellos pocos bien remunerados son cubiertos por personal extranjero.

Además, y especialmente en los países subdesarrollados, se producen fuertes tensiones sociales, tanto por la competencia por el uso de los recursos natu-rales (básicamente suelo) como por la ostentación de un nivel de consumo y de vi-

da que los nativos en general no pueden alcanzar. Además, las importantes obras de infraestructura que el turismo requiere suelen desviar los escasos fondos públicos en detrimento de las necesidades de la población estable (Richardson, 1975; Villamil, 1983; Lundberg, 1981; Buhdiba, 1981).

- En el campo político, la transnacionalización de un importante sector de la economía, junto con la creación de enclaves turísticos prácticamente clausurados a la población residente, crean serios problemas a los gobiernos (Villamil, 1983; Lanfant, 1980).

Además de poner en dudas las virtudes del turismo como dinamizador socioeconómico, estos nuevos enfoques se caracterizan por abandonar el marco exclusivamente económico e incorporar nuevas problemáticas vinculadas con el turismo, ya sean sociales, culturales, ambientales, etcétera¹.

En tanto nuestro principal interés está en analizar las interrelaciones existentes entre turismo, población y trabajo, resulta conveniente detenernos en dos dimensiones de la actividad turística que nos permitan además comprender el surgimiento y crecimiento de los centros "balnearios" que nos ocupan: ellas son las relaciones que existen entre el turismo y el desarrollo regional por un lado, y la generación de empleos, por otro.

Turismo y desarrollo regional

En general, existe acuerdo en considerar que el turismo podría contribuir decisivamente en el desarrollo económico y social de una región, generando cambios en sus estructuras socioeconómicas, logrando muchas veces modificar situaciones de estancamiento. Según Arespachoga, esto es posible esencialmente porque "... el turismo representa como novedad la aparición exógena de una fuerte demanda efectiva y urgente que crea, a su vez, como reacción, una oferta directa

¹ Un claro ejemplo de esta perspectiva es el trabajo de Villamil (1983) sobre turismo en el Caribe, y en general los trabajos del Seminario sobre **Impactos socio-culturales del turismo**, organizado por el Banco Mundial y UNESCO en 1976 (incluidos en Kadt, 1979).

del sector servicios" (Arespacochaga, 1967: 20). Y es esta expansión del sector servicios, inversamente a lo que sucede en los procesos normales de desarrollo, la que incita la expansión de los sectores secundario y primario, dando una nueva dinámica a toda la economía.

Lombardi (1982: 86/87) desde una perspectiva mucho más amplia, afirma que el turismo:

1. Supone la puesta en valor de un espacio ecológico, en su doble consideración de recurso turístico propiamente dicho y de asiento de la población veraneante, por lo que propondrá formas específicas de apropiación del mismo;
2. requiere una infraestructura material y de servicios específica; y
3. fija población directa o indirectamente vinculada al sector, cuyo crecimiento quedará asociado al aumento cuantitativo de la población turística y a las necesidades generadas por la creciente sofisticación de los servicios demandados.

Estas afirmaciones, por su importancia, merecen algunos comentarios: en primer lugar, la puesta en valor de un espacio ecológico, sugiere que un sitio geográfico singular puede ser transformado en un recurso paisajístico. Este recurso natural es modificable, pero no estrictamente renovable, por lo que toda alteración exigiría una cautelosa previsión de sus efectos, tanto directos como colaterales (Arana, 1983: 125). De hecho, existen infinidad de ejemplos de deterioro ambiental y destrucción de paisajes inducidos por la actividad turística (ver en general los trabajos incluidos en CLACSO (ed.), Medio ambiente y turismo. Buenos Aires, 1983).

En segundo lugar, los requerimientos de una infraestructura específica han dado lugar en muchos sitios -entre ellos el que nos ocupa- a un proceso de urbanización de considerable envergadura. Si bien este proceso supondría una preservación ambiental como prerequisite para su desarrollo, esto no ha sido así, y el espacio ha sido objeto de sobre-explotación y de un manejo expoliatorio, que ha contribuido en gran medida al deterioro del paisaje anteriormente apuntado.

Este desarrollo urbano se da asociado a un intenso proceso de especulación con el valor de los inmuebles. Lundberg (1981: 134) afirma al respecto que

los primeros beneficiarios del turismo son siempre los propietarios de bienes raíces, los dueños de terrenos, los especuladores y agentes inmobiliarios, y las empresas constructoras.

Por último, el turismo tiene incidencia en los procesos poblacionales, acelerando la relocalización y crecimiento de la población, merced a la generación de un elevado número de empleos en el sector servicios, en general con expectativas de mayores ingresos.

Estos procesos de rápido crecimiento de la población conllevan problemas en la provisión de servicios e infraestructura, fundamentalmente vivienda, debido al alto precio de la tierra urbana, ya que en este caso, además de operar la desigual capacidad de los distintos estratos de ingresos de esta población, conflu^ue la demanda turística "... que alienta el incremento especulativo del precio de la tierra y favorece la apropiación de las áreas privilegiadas por la de^umanda turística" (Lombardi, 1982: 85).

Turismo y empleo

En tanto puede considerarse la actividad turística como integrada por todas las prestaciones necesarias para satisfacer las necesidades que conlleva el desplazamiento temporario de personas, se pone en evidencia su incidencia sobre los sectores productivos de la población.

Esto nos introduce en la dimensión del turismo como generador de puestos de trabajo, en sus dos proyecciones:

- **directa**, para la atención del turista (hospedaje, restaurantes, etc.), e
- **indirecta**, por la necesidad de expandir sectores que a su vez prestan servicios a los sectores turísticos (por ejemplo construcciones, obras y servicios públicos, etc.) (Figuerola Palomo, 1979: 187).

El volumen de puestos de trabajo generados es difícil de evaluar¹; al respecto, la Organización Mundial del Turismo (s.f.) advierte sobre la dificultad

¹ Al respecto, cabe señalar que esto sucede en general para todos los aspectos de la actividad

existente para determinar el empleo turístico, tanto por sus características como por su imbricación con otras actividades. Como ejemplo cita las estadísticas del subsector hotelero, sumamente representativo del sector, en las cuales la importancia que reviste la mano de obra familiar en la hotelería de pequeña dimensión, o la magnitud del empleo eventual, hacen muy difícil una estimación confiable de la cantidad de puestos de trabajo que se originan.

Pero la importancia del turismo como generador de empleo no es puesta en duda por ningún estudio sobre el tema; es interesante la frase de McIntosh y Gupta (1983) que al referirse al turismo como generador de empleo dicen:

" Aunque la industria requiere de fuertes inversiones en super e infraestructura, una vez que esté en operación también proporciona empleos para un elevado número de obreros semi-especializados. Es una industria intensiva en mano de obra y por lo tanto es un medio eficiente de generar empleos." (Idem: 279).

Uso intensivo de mano de obra e índole no especializada de la misma son características detectadas por casi toda la bibliografía. Arespacochaga, haciendo un análisis de los requerimientos sectoriales de mano de obra, sostiene al respecto que

" ... si tenemos en cuenta los costos de construcción, y los costos de explotación, existe una movilización laboral sin especializar o ligeramente especializada, de mucha mayor importancia en la formación de precios que en cualquier otra industria ... " (Arespacochaga, 1967: 15).

Y efectivamente es ésta una característica fundamental de la actividad. Basta pensar en actividades tales como la construcción, servicio de hotelería (mucamas, mozos, etc.), comercio minorista, para ver que son actividades que absorben gran número de trabajadores, sin exigir un alto grado de calificación.

Además, y por las particulares características del sector, estos requerimientos de mano de obra son relativamente rígidos, siendo, a un nivel determinado de demanda, muy difícil -si no imposible- reducirlos, especialmente en cuan

./ (Cont.)

turística; por ejemplo, el turismo como tal no aparece en la estructura del producto bruto interno, o en las cuentas externas del país, requiriéndose una metodología especial para su captación.

to a prestación de servicios personales se refiere:

" Pasado cierto límite de organización y mejora de técnica en las empresas turísticas, se puede asegurar que todo incremento en la demanda determina un aumento casi proporcional en la mano de obra ocupada, tanto en la de alta especialización como en aquella de una inferior calificación" (Arespacochaga, 1967: 25).

Sin embargo, el mercado de trabajo que se genera en torno a la actividad turística presenta características problemáticas para los trabajadores insertos en él; por ejemplo, el Informe de Base del **Seminario sobre el impacto económico del turismo en la región de las Américas** dice al respecto:

" En general, problemas como la movilidad del empleo, las deficiencias de la formación profesional, las condiciones de trabajo, el trabajo de temporeros y migrantes, la valoración social y profesional del trabajo de prestación de servicios turísticos, son otros tantos aspectos que afectan a este sector de la población activa." (Organización Mundial del Turismo, 1983: 14)

Otra característica que suele presentar el empleo turístico es la estacionalidad. En efecto, y fundamentalmente en los casos en que se apoya en un recurso natural (playas, nieve, bosques, etc.), la actividad turística muestra una alta estacionalidad, es decir que hay un período del año en que la actividad es máxima, seguido por otro en que es menor o en que incluso desaparece; los balnearios de climas templados, donde sólo en verano la temperatura es lo suficientemente alta como para el desarrollo de la actividad, son el ejemplo más claro de esta característica. Es la estacionalidad del turismo la que hace que el mercado de trabajo asociado al mismo también lo sea, generando un gran número de puestos de trabajo en un período, que luego desaparecen; ella ha sido también reconocida como una de las principales causas de los precitados problemas.

Hasta aquí hemos realizado un breve estado de antecedentes sobre la actividad turística en general, y en particular acerca de sus vinculaciones con el desarrollo regional y la generación de empleos. Esta última dimensión nos acerca al tema específico de este trabajo; a continuación expondremos los conceptos que guiarán nuestro análisis.

EL MERCADO DE TRABAJO

En tanto nuestro interés se centra en el reconocimiento de las interrelaciones entre actividad turística, empleo y crecimiento poblacional, consideramos necesario estudiar el mercado de trabajo generado por la actividad turística. Ello se justifica por:

1. En primer lugar porque consideramos que es en dicho mercado de trabajo donde se ponen de manifiesto las características del turismo como generador de empleo.

Al respecto, existe un reconocimiento general del estudio de los mercados de trabajo como elemento fundamental para la descripción de las condiciones sociales y económicas de la existencia de la población (Pérez, 1986: 45).

A través de su estudio podrán comprobarse las características que tradicionalmente se le asignan: alta generación de empleo, estacionalidad de los mismos, baja calificación de la mano de obra, etcétera. Pero además permitirá reconocer con precisión las problemáticas que se asocian con dichas características, y las respuestas concretas de los trabajadores a que dan lugar.

2. En segundo lugar, y en tanto consideremos los procesos de desplazamiento y relocalización espacial de la población fundamentalmente como procesos de movilidad de la fuerza de trabajo, son las condiciones concretas de los mercados de trabajo -diferenciados espacialmente- las que se constituyen en motores fundamentales de esta dinámica migratoria.

Existe una larga tradición -en la consideración de los movimientos migratorios- en señalar a la estructura productiva de las distintas regiones como uno de sus condicionantes, aunque actualmente se acepta que más que la estructura productiva es la capacidad que la misma tenga de generar oportunidades ocupacionales la que incide sobre la movilidad espacial de la población (ver en general Simons, A. y otros, 1978). La existencia de polos productivos (que se expresaría a través de altos PBG per cápita), si bien constituye una condición necesaria, no aseguraría la retención o la atracción de población; esto sólo se lograría si

dichos polos productivos son capaces de crear puestos de empleo (Abdala, 1984; FUDAL, 1980).

En tal sentido, el surgimiento de la actividad turística en el área que nos ocupa habría dado lugar a un mercado de trabajo local que, ofreciendo mayores oportunidades de empleo e ingresos estaría propiciando un intenso proceso de desplazamiento y relocalización de la población. Sin embargo, este proceso estaría sujeto a las particularidades que la actividad turística imprime a este mercado de trabajo. Una de ellas es la estacionalidad de la actividad turística que, a través de la oferta estacional de empleo, estaría dando lugar a desplazamientos también estacionales de la población; el empleo poco calificado, muy numeroso, etc. también resultaría ser un mediador entre la actividad turística y la población.

Antes de concluir, creemos conveniente también explicitar qué entendemos por procesos de desplazamiento y relocalización de la población, más conocidos como **migraciones**, haciendo hincapié en las de tipo estacional o temporarias, e incluyendo algunas consideraciones sobre su estudio.

DESPLAZAMIENTO Y RELOCACION DE LA POBLACION

Tradicionalmente, las migraciones se han definido como movimientos de población que implican una estadía continua o permanente en el lugar de destino, es decir, un cambio en el lugar de **residencia habitual**; se aceptaba además que dichos traslados debían realizarse "a una distancia mínima razonable" (Naciones Unidas, 1972: 1).

Actualmente se reconoce que esta definición es limitativa y no permite captar el fenómeno en toda su magnitud; una frase de Zelinsky (citada en Lattes, 1983: 8) es clara al respecto: "Por lo que yo estoy alegando es por algo mucho más fundamental que el mero mejoramiento de nuestros datos o un conjunto más realista de áreas estadísticas. Es darse cuenta de que la migración, como ha sido convencionalmente -y groseramente- definida sólo constituye una porción arbi

traría de una entidad mucho más amplia, denominada movilidad territorial ... En consecuencia sostengo que la población de estudiosos del tema debe considerar todas las formas de movimiento bajo la categoría de movilidad territorial". Dentro del universo así definido, mucho más abarcativo que el anterior, uno de los tipos de movimiento más importantes son los temporarios o estacionales.

Con fines analíticos, Urzúa (1980: 17) sostiene que los movimientos de población pueden clasificarse tanto por la dirección de los flujos como por su carácter permanente o temporal. Según el primer criterio, los desplazamientos se han clasificado en general entre áreas urbanas y rurales. En cuanto al segundo criterio, se distingue entre migración permanente o estacional, la primera de las cuales responde al concepto tradicional de migración. Por migración estacional, en cambio, se entiende "... el abandono temporal del lugar de residencia habitual, **sin** el ánimo o intención de fijar residencia permanente en otro lugar" (Idem: 17).

Existen diversas fuentes de información y herramientas más o menos sólidas para el estudio de las primeras -las migraciones permanentes-, siendo los censos de población, a través de sus preguntas sobre lugar de origen o de residencia anterior de los individuos residentes en un área los que permiten reconocer en esta población a los migrantes. El estudio de las migraciones temporarias no cuenta con dichas fuentes o técnicas, habiéndose tenido que recurrir a formas indirectas de captación, variables según los casos y según los objetivos específicos de cada estudio. Por todo esto, y antes de abordar nuestro caso concreto, conviene reseñar algunos antecedentes de la investigación del fenómeno, que sirvieron de marco de referencia a nuestro trabajo.

Las migraciones temporarias o estacionales: su estudio

Los estudios e investigaciones sobre migraciones temporarias, comparados con los de las migraciones definitivas, son escasos y relativamente recientes. Tal como hemos ya señalado, ello es en gran medida consecuencia de un marco conceptual que las excluía por definición, habiéndose tenido que esperar a la supe

ración del mismo para su desarrollo.

En efecto, el auge de los estudios migratorios se inscribió en el marco de teorías funcionalistas -la llamada "teoría de la modernización" en los estudios poblacionales latinoamericanos¹- en el que las migraciones fueron interpretadas como un medio para pasar de estructuras tradicionales a otras más desarrolladas o modernas; esto llevó a centrarse en el estudio de los desplazamientos rurales-urbanos, y en el análisis de la asimilación de estos migrantes en el lugar de destino, y de sus características. Estos estudios, basados preferentemente en información recogida en entrevistas a los migrantes (o sea que la unidad de análisis es el individuo) en el lugar de destino -generalmente centros urbanos- no se ocuparon de los migrantes temporarios.

Tampoco lo hicieron los estudios enmarcados en una perspectiva de corte más demográfico, que abordaron la migración con un enfoque más cuantitativo: de tección de corrientes y medición de migraciones netas, mejoramiento de las técnicas de medición, etc. Las migraciones estacionales, en tanto fenómenos imposibles de captar con estas técnicas, fueron excluidas.

Será recién en la década del 70, con el auge de los estudios desde una perspectiva histórico-estructural, preocupados no tanto por las migraciones en sí sino por los procesos socioeconómicos en los que estos movimientos se inscriben y en el rol que cumplen en los mismos, y no en los individuos sino en los grupos y clases de la sociedad, cuando la migración temporal se convertirá en objeto de estudio, alcanzando una categoría similar a las permanentes.

A pesar de todo, los problemas metodológicos para su captación y medición subsisten; al respecto, Reboratti (1986: 265) señala la falta de herramientas de medición directa de las migraciones temporarias. La fuente de datos clásica para las migraciones, los censos de población, no permiten estudiarlas, en tanto se refieren a la población que reside en un lugar, preguntándole por su lugar de

¹ Una visión general sobre las perspectivas de análisis de la movilidad territorial de la población en América Latina puede verse en Raczynski, 1983.

nacimiento o de residencia x años antes del relevamiento; nada se sabe acerca de sus desplazamientos a lo largo del año, de su carácter cíclico, etc. La superación de estos problemas resulta muy difícil en el marco de los sistemas de recolección de información estadística vigentes, al punto que cada día se reconoce más la posibilidad de que estos estudios puedan encararse mejor en base a datos cualitativos relevados incluso no sistemáticamente (Souza-Martins, 1986: 185).

Pero además de estas limitaciones, se han señalado otras más profundas:

" La migración estacional es un hecho no sólo difícil de estudiar por la falta de información: es también un fenómeno generalmente ignorado por la sociedad. Esto responde a varias causas: se produce fuera de las grandes concentraciones de población, afecta a un sector social generalmente marginado, no es socialmente muy notable, y, además, concentra buena parte de la explotación más cruda de nuestras sociedades, faceta que por lo general ni los gobiernos ni la sociedad en general tienen mucho interés en conocer ni reconocer " (Reboratti, 1986: 266).

Estudios realizados en grandes ciudades también señalan al carácter marginal de estos migrantes, a sus condiciones de trabajo y de residencia ilegal, y al desinterés por ellos, como los principales factores que dificultan su captación estadística (por ejemplo Evelyn (1986), para la ciudad de San Pablo, Brasil).

Entre los estudios realizados, algunos han abordado la problemática desde las condiciones de atracción de migrantes, es decir desde las áreas de recepción (por ejemplo Sabalain y Reboratti, 1980; Reboratti, 1983, Raventós, 1986) aunque sin descuidar sus condiciones de origen:

" Si bien se puede reconocer un factor desencadenante básico para las migraciones estacionales en el ciclo irregular de requerimientos laborales por parte de algunos cultivos o actividades agropecuarias, es también importante señalar que esto no significa que se construya un sistema causal directo entre los requerimientos no satisfechos por una parte y población disponible por la otra. Existen también condiciones específicas en las áreas de emisión de migrantes estacionales que hacen que estas áreas respondan a dichos requerimientos. " (Sabalain y Reboratti, 1980: 2).

Son estas especificidades de las áreas de emisión las que constituyen el tema de estudio de otros trabajos; en una posición intermedia, aunque más cerca

na a estos últimos, se hallan la mayoría de los estudios realizados, que enfocan las estructuras de la sociedad en las que se insertan estos desplazamientos. La migración estacional es vista aquí fundamentalmente como una respuesta de sectores tradicionales no capitalistas rurales (el "campesinado") a los requerimientos de sectores de agricultura moderna capitalista:

" Una revisión sistemática de la literatura [sobre migraciones estacionales] existente en la región [América Latina] revela que el mayor conocimiento acumulado se refiere a las migraciones de tipo rural-rural con carácter estacional (zafral) que se originan en contextos agrícolas con predominio de economías familiares y que se orientan a cubrir la demanda de trabajo de empresas agrícolas capitalistas. " (Venegas y Rodríguez, 1986: 41/42).

Entre estos trabajos, muchos han focalizado su interés en las unidades familiares (generalmente campesinas) y en las **estrategias de supervivencia** a las que éstas recurren para asegurar su reproducción¹.

Estos enfoques han tratado de evaluar las ventajas y desventajas, tanto para los campesinos como para los sectores capitalistas de este proceso de proletarización parcial, observando que en general constituyen las alternativas más apropiadas -o las únicas- que la población campesina puede plantearse ante los procesos socioeconómicos actuales en la región.

Quizás uno de los mayores logros de estos trabajos haya sido el aportar indicios que echan por tierra los esquemas simplistas, donde la migración temporaria era considerada meramente un paso previo (transicional) hacia la definitiva, de migrantes entre áreas rurales de economía tradicional, y urbanas (o incluso rurales) donde son incorporados plenamente y como proletarios a los beneficios de la "modernidad".

¹ Un ejemplo son los artículos presentados en el Seminario sobre **Migraciones temporarias en América Latina**, Quito, 1984 (ver PISPAL/CIUDAD/CENEP, 1986).

CAPITULO 3

PRESENTACION

EL TURISMO EN LA ARGENTINA

El turismo en nuestro país tuvo un desarrollo relativamente tardío; Schlüter (1985: 1) afirma que esto se debió a varios factores, entre ellos la inseguridad interior, la carencia de medios de transporte y alojamiento acordes con las necesidades de quienes viajan por placer, como así también la falta de tiempo libre y recursos económicos en amplios sectores de la población. Recién en las últimas décadas del siglo pasado, con el afianzamiento de una clase social alta, con hábitos de vida que intentan emular a la aristocracia europea, se impondrá "... la necesidad de contar con una ciudad balnearia, alejada de una Buenos Aires atestada de inmigrantes pobres" (Idem: 4/5) que permitiese mantener una intensa actividad social, ocupando el tiempo libre: Mar del Plata surge como respuesta a esta necesidad.

El avance en el tendido de líneas ferroviarias constituye la otra base para el surgimiento del turismo en nuestro país. No sólo acortando las distancias relativas y haciendo más cómodos y seguros los viajes, sino también porque las compañías ferroviarias se ocuparon de construir y administrar hoteles en zonas desprovistas de comodidades. El ferrocarril llega a Mar del Plata en 1886 y un año después se inaugura el Bristol Hotel, consolidando su función de balneario para el turismo.

Durante este período se configuraron como centros turísticos, además de Mar del Plata, las sierras de Córdoba, varios centros termales (Puente del Inca y Cacheuta en Mendoza, Río Hondo en Santiago del Estero, Rosario de la Frontera en Salta), Sierra de la Ventana, el Tigre, etc.; todos ellos comparten el estar destinados a las clases altas y el estar vinculados con Buenos Aires por un ferrocarril, cuya compañía administra también los hoteles y servicios ofrecidos en ellos.

La infraestructura de estos centros turísticos se basa en una hotelería de grandes dimensiones, complementada con residencias veraniegas de gran jerarquía; dicha infraestructura estaba a disposición de un turismo selectivo, reservado a las franjas de ingresos más altos (Blanco, 1985: 87).

La crisis del '30, con sus profundas consecuencias económicas y sociales para el país, también afectará al turismo; la disminución de la demanda hará que muchos hoteles tengan problemas económicos, y al no llegar a cubrir los costos fijos, entren en bancarrota. También comienza a variar la composición del flujo turístico, incorporándose los estratos más altos de la clase media.

Lo que podríamos denominar la Segunda Etapa del turismo en nuestro país coincide con el inicio del llamado "turismo social" a mediados de la década del '40, durante el primer gobierno peronista. El turismo adquirió entonces un carácter masivo, que fue posible por la combinación de varios factores, entre ellos:

- la expansión económica, el pleno empleo y la mayor distribución de ingresos;
- la sanción de legislación laboral, que reglamenta la jornada de trabajo, el descanso semanal y especialmente el sueldo anual complementario y el derecho a las vacaciones anuales pagas;
- la promoción del turismo que realizaran tanto los sindicatos como la Fundación Eva Perón entre las clases sociales más bajas (Schlüter, 1985: 23/24)

En estos años muchos de los grandes hoteles (varios de ellos en bancarrota) son adquiridos por los sindicatos para destinarlos a colonias de vacaciones para sus trabajadores. Paralelamente va surgiendo otro tipo de hotelería, con establecimientos de menores dimensiones y categoría muy variada (Blanco, 1985: 88).

Mar del Plata, que desde su fundación había sido el más importante centro turístico nacional, adquiere recién en este momento su actual carácter masivo, lo que se traducirá en distintos cambios: además de la aparición de los hoteles sindicales, surgen nuevas formas de alojamiento, primero en casas de familias y luego en departamentos contruídos específicamente para uso turístico; por otra parte, el hotel con comida va perdiendo importancia, pasándose a formas más económicas de alimentarse (Idem: 26).

Córdoba, que ya se había consolidado como el segundo centro turístico en importancia, seguirá manteniendo su lugar, especialmente destinado a los turistas que prefieren la tranquilidad de las sierras; cobra importancia en estos momentos la construcción por parte de varios sindicatos de "colonias turísticas" en las Sierras.

En la Tercer Etapa, que abarca desde 1960 hasta la actualidad, el turismo pasará a formar parte de los hábitos de consumo de los argentinos, merced al ascenso socioeconómico de gran parte de la población -la clase media- y a las pautas de comportamiento adoptadas por ésta, similares a las de los países industrializados, para disponer de su tiempo de descanso y recreación. Las características más salientes de este período son, además de la incorporación de grandes sectores de la población al turismo:

- en cuanto a los medios de transporte utilizados, el ferrocarril sufrirá la competencia y el paulatino desplazamiento por los omnibuses y automóviles particulares;
- esto, unido a la expansión de la red vial, permitirá la incorporación de nuevos centros turísticos en todo el país, ofreciendo mayor variedad de atractivos;
- se incorporan también en forma activa los Parques y Reservas Nacionales como destino turístico (limitado hasta ese momento a San Carlos de Bariloche);
- aparecen nuevos modos de hacer turismo, más itinerantes, opuestos a la forma estática tradicional. Esto va unido al surgimiento de modos informales de hacer turismo, tales como los mochileros o los campings y casas rodantes;
- se produce un incremento del turismo hacia el exterior; las clases más adineradas, desplazadas de Mar del Plata, harán de Punta del Este su destino preferido; ya en 1963, de los 600.000 argentinos que viajaron al exterior, 400.000 lo hicieron hacia el Uruguay (Schlüter, 1985: 31).

La Encuesta Nacional de Turismo publicada en 1974 (Argentina, 1974) aporta datos interesantes acerca del nivel de ingreso de los turistas hacia principios de la década del '70: el turismo comienza a formar parte de los hábitos de consumo de familias con ingresos relativamente bajos (equivalentes a doscientos dólares mensuales), destinándosele normalmente el equivalente al sueldo de un mes de trabajo.

Esta etapa se caracteriza además por la paulatina pérdida de importancia de los hoteles como alojamiento, merced al incremento de las viviendas residen-

ciales y de los campamentos; también la modalidad itinerante afecta a los establecimientos hoteleros, reduciendo el promedio de pernoctaciones y los servicios requeridos. Este cambio puede verse claramente en los datos disponibles para la provincia de Córdoba:

CUADRO 3.1: PROVINCIA DE CORDOBA. COMPOSICION DE LA DEMANDA TURISTICA SEGUN MODALIDAD DE ALOJAMIENTO, EN PORCENTAJE. AÑOS 1968 a 1982

TEMPORADA	TOTAL	Hoteles	Colonias de Vacaciones	Campamentos Turísticos	Viviendas
1968/69	100,0	58,4	4,0	1,8	35,8
1972/73	100,0	38,6	8,2	8,6	44,6
1976/77	100,0	28,8	9,9	11,2	50,1
1979/80	100,0	25,6	11,1	17,2	46,1
1981/82	100,0	24,9	11,6	16,4	47,1

Fuente: Blanco, 1985: 93 (en base a datos de la Subsecretaría de Turismo de la provincia de Córdoba y estadísticas Infortur).

* * *

Si bien en nuestro país el turismo interno ha sido siempre el más importante, no sabemos con exactitud cuál es su volumen, pues no existen estadísticas de cobertura nacional.

En cuanto a los centros emisores y receptores, un informe de OECEI indica que a principios de la década del '70 un 67% de los turistas tenían su punto de partida en el Gran Buenos Aires (OECEI, 1973: 608), en coincidencia con la importancia poblacional del mismo.

En cuanto al destino de los turistas, el mismo informe indica que el 72% de éstos son absorbidos por las playas bonaerenses (Idem: 608) constituyendo Mar del Plata el principal centro receptor del área y del país, beneficiado por un amplio equipamiento y una distancia relativamente corta al centro emisor más importante. El mismo informe indica que a las playas bonaerenses le siguen en importancia las sierras de Córdoba, que reciben el 10% de los turistas, el Delta y

otros centros de la provincia de Buenos Aires con un 9%, Mendoza y San Carlos de Bariloche (Idem: 608).

A los tradicionales focos turísticos de Mar del Plata y Sierras de Córdoba se han ido agregando los restantes balnearios de la provincia de Buenos Aires, con una importancia creciente. Aunque las estadísticas turísticas de ambas provincias informan sobre el sector turístico, lamentablemente recogen la información con distintos criterios, lo que imposibilita la comparación: para la provincia de Córdoba, la publicación "Infortur" (Córdoba, s.f.) indica que en el período 24.12.82 al 09.03.83 llegaron a los centros turísticos provinciales 2.111.646 veraneantes. En cambio el Anuario Estadístico de Turismo de la provincia de Buenos Aires informa sobre la cantidad de turistas presentes en los centros turísticos en un día medio; por ejemplo, contabiliza un total de 568.435 veraneantes en un día de enero de 1983, distribuidos según puede verse en el Cuadro 3.2.

CUADRO 3.2: PROVINCIA DE BUENOS AIRES. NUMERO TOTAL DE TURISTAS POR LOCALIDADES EN UN DIA MEDIO DE ENERO DE 1983.

LOCALIDAD	Nº DE TURISTAS	%
<u>TOTAL</u>	<u>568.435</u>	<u>100,0</u>
Mar de Ajo	27.916	4,9
Mar del Plata	198.176	35,0
Miramar	38.665	6,8
Monte Hermoso	20.543	3,6
Necochea	31.747	5,6
Pehuén-Co	4.154	0,7
Pinamar	38.554	6,8
San Bernardo	42.764	7,5
San Clemente	34.129	6,0
Santa Teresita	62.027	10,9
Tandil	667	0,1
Villa Gesell	67.198	11,8
Sierra de la Ventana	1.895	0,3

Fuente: Buenos Aires, 1983. Cuadro 4, p.VII-13.

Del Cuadro 3.2 surge el absoluto predominio de los "balnearios" sobre el total, y entre éstos de Mar del Plata, que recibe el 35% del total de veraneantes de la provincia. Si bien el predominio de esta última sigue siendo marcado, comprobamos que los restantes balnearios han ido adquiriendo una importancia que no tenían a principios de la década del '70, cuando absorbía casi el 75% del turismo de las playas bonaerenses. Esto se explica por el paulatino incremento que han tenido los restantes balnearios bonaerenses, especialmente los ubicados al norte de Mar del Plata: San Clemente del Tuyú, Santa Teresita, San Bernardo-Mar de Ajó, Pinamar y Villa Gesell.

Este conjunto de balnearios, que fueran fundados en las décadas del '30 y '40, iniciaron hacia 1960 un crecimiento de inusitado empuje. Si nos atenemos a la periodización del turismo en nuestro país que realizáramos previamente, vemos que se inscriben en la Tercer Etapa, siendo claros exponentes de la misma en tanto:

- surgen a partir de la expansión del transporte automotor, ya que ningún ferrocarril llega hasta ellos;
- ofrecen, especialmente en los primeros años, la posibilidad de hacer un turismo más informal, en mayor contacto con la naturaleza y en un medio poco urbanizado; en este sentido representaban la antítesis de Mar del Plata, y eran un refugio para quienes escapaban de ella;
- captan no sólo a turistas desplazados de otros centros sino también a nuevos turistas provenientes de estratos sociales más bajos, que pueden acceder a los balnearios durante estos años (Argentina, 1974: 112).

Todas estas características imprimen a los balnearios una fisonomía característica, dada por el escaso peso relativo del alojamiento hotelero y la abrumadora mayoría de viviendas individuales (casas y departamentos) de uso turístico, que será la principal causa de su explosivo crecimiento urbano.

A continuación haremos un análisis más detallado del turismo en los balnearios correspondientes al partido de la Costa: San Clemente del Tuyú, Santa Teresita, San Bernardo y Mar de Ajó, objeto de nuestro trabajo, en base a los datos que desde 1981 recoge anualmente la Dirección de Turismo de la provincia de Buenos Aires.

En el Cuadro 3.3 puede verse información sobre el volumen de turistas presentes en los balnearios en un día medio de enero y febrero, los dos meses más significativos de la temporada turística. En él puede apreciarse el paulatino incremento del total de visitantes, que prácticamente se duplica entre 1981 y 1984; también crece la participación relativa de los balnearios en el total provincial, alcanzado en 1984 entre un 25 y un 30% del total; al respecto, es interesante observar que Mar del Plata disminuye su participación en este período en un grado similar al incremento del partido de la Costa.

Analizando el comportamiento de cada uno de los balnearios, vemos que si bien todos incrementan su población turística, los mayores aumentos se producen en San Bernardo y Santa Teresita (que incluye a Las Toninas y Mar del Tuyú), mientras que Mar de Ajó y San Clemente, los más antiguos y tradicionales, pierden importancia relativa.

Estos turistas provienen fundamentalmente de Capital Federal y Gran Buenos Aires; el Cuadro 3.4 muestra que el 87,5% de los turistas presentes en un día medio de enero de 1983 provenían del Area Metropolitana, mientras que del 12,5% restante, la mitad (6,5%) provenía del resto de la provincia de Buenos Aires, y los demás del resto del país. Comparando con la misma información a nivel provincial, vemos que los balnearios del partido son meta preferida por los turistas del Area Metropolitana, quienes a nivel provincial representan sólo el 76,2%; esta característica parece ser una constante en la evolución de estos balnearios, y ya en 1971 fue detectada por la Encuesta Nacional de Turismo (Argentina, 1974: 112).

El Cuadro 3.5 brinda información que permite responder acerca del medio de transporte utilizado: se trata fundamentalmente del automóvil particular, por el que llega el 83,6% de los turistas, siguiéndole en importancia el transporte en omnibus.

CUADRO 3.3: PROVINCIA DE BUENOS AIRES, CIUDAD DE MAR DEL PLATA Y PARTIDO DE LA COSTA. NUMERO TOTAL DE TURISTAS POR LOCALIDAD EN UN DIA MEDIO DE ENERO Y FEBRERO DE 1981, 1983 Y 1984.

JURISDICCION	1981		1983		1984	
	ENERO	FEBRERO	ENERO	FEBRERO	ENERO	FEBRERO
<u>Provincia de Buenos Aires</u>	<u>363.425</u>	<u>375.901</u>	<u>568.435</u>	<u>558.661</u>	<u>664.312</u>	<u>613.148</u>
Mar del Plata	150.456 (41,4%)	151.855 (40,4%)	198.176 (34,8%)	s/d	243.542 (36,6%)	213.536 (34,8%)
Partido de la Costa	86.247 (23,7%)	91.355 (24,3%)	166.836 (29,4%)	178.175 (31,9%)	181.772 (27,4%)	183.248 (29,9%)
-San Clemente del Tuyú	14.065	18.538	34.129	32.619	37.952	35.318
-Santa Teresita	30.554	30.484	62.027	68.748	67.544	70.256
-San Bernardo	19.827	22.867	42.764	46.641	49.562	49.473
-Mar de Ajó	21.801	19.466	27.916	30.167	26.714	28.201

Fuente: Buenos Aires, 1982, 1983 y 1985.

CUADRO 3.4: PROVINCIA DE BUENOS AIRES Y PARTIDO DE LA COSTA. COMPOSICION RELATIVA DE TURISTAS SEGUN LUGAR DE ORIGEN. ENERO DE 1983.

LUGAR DE PROCEDENCIA	LUGAR DE DESTINO	
	PROVINCIA DE BUENOS AIRES	PARTIDO DE LA COSTA
Capital Federal	43,9	42,1
Gran Buenos Aires	32,3	45,4
Resto pcia de Buenos Aires	7,9	6,5
Santa Fe	4,6	1,9
Mendoza	3,0	0,5
Córdoba	2,5	0,9
La Pampa	0,5	0,1
Río Negro	0,4	2,4
Resto del país	4,4	0,1
Extranjero	0,5	0,0
<u>T o t a l</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Buenos Aires, 1983.

CUADRO 3.5: PROVINCIA DE BUENOS AIRES Y PARTIDO DE LA COSTA. NUMERO DE TURISTAS PRINCIPALES Y RELACION PORCENTUAL SEGUN MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZADO. ENERO DE 1984.

MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZADO	VALORES ABSOLUTOS		VALORES RELATIVOS	
	PROVINCIA	PARTIDO	PROVINCIA	PARTIDO
Automóvil	129.201	38.822	74,9	83,6
Avión	3.058	82	1,8	0,2
Ferrocarril	11.292	-	6,5	-
Omnibus	28.029	7.256	16,2	15,6
Otros	961	271	0,6	0,6
<u>T o t a l</u>	<u>172.541</u>	<u>46.431</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Buenos Aires, 1985. Cuadro 15.

La gran mayoría de los turistas se alojan en "casas y departamentos de uso turístico"¹, alcanzando entre el 85 y el 90% del total; los hoteles, en cambio, alojan a una proporción mínima del total de veraneantes, que además decrece año a año; los campamentos, si bien también representan una proporción muy pequeña, aumentan su participación relativa (Cuadro 3.6). Estos turistas permanecen en los balnearios entre 15 y 20 días en promedio; sin embargo, dichos promedios varían mucho según el tipo de alojamiento, siendo mayores en casas y departamentos y menores en hoteles (Cuadro 3.7).

Resumiendo, las características fundamentales del turismo en los "balnearios" que nos ocupan son: un flujo importante por su volumen y creciente en el tiempo, de turistas oriundos fundamentalmente del Area Metropolitana (87,5%), que llegan en grupos familiares, por medio de transporte automotor particular (83,6%), alojándose en casas y departamentos (85-90%) por un promedio de 15 a 20 días en los meses de enero y febrero.

¹ La Dirección Provincial de Turismo define "vivienda de uso turístico" en base al listado de electricidad de cada localidad, a aquellas que: a) tienen lugar de pago de la factura distinto al lugar de consumo, y b) tienen un consumo inferior a 30Kw en el bimestre mayo-junio, período no utilizado por los desplazamientos turísticos (Buenos Aires, 1982: 6).

CUADRO 3.6: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO TOTAL DE TURISTAS SEGUN TIPO DE ALOJAMIENTO, Y RELACION PORCENTUAL, EN UN DIA MEDIO DE ENERO Y FEBRERO DE 1981, 1983 Y 1984.

TIPO DE ALOJAMIENTO	1981		1983		1984	
	ENERO	FEBRERO	ENERO	FEBRERO	ENERO	FEBRERO
<u>T o t a l</u>	<u>86.247</u> (100,0)	<u>91.355</u> (100,0)	<u>166.836</u> (100,0)	<u>178.175</u> (100,0)	<u>181.772</u> (100,0)	<u>183.248</u> (100,0)
Hotel	6.713 (7,8)	6.713 (7,3)	7.395 (4,4)	10.215 (5,7)	10.570 (5,8)	9.778 (5,3)
Hotel gremial	s/d	s/d	1.132 (0,7)	1.511 (0,8)	1.604 (0,9)	1.413 (0,8)
Campamento	6.456 (7,5)	3.224 (3,5)	5.511 (3,3)	6.483 (3,7)	8.381 (4,6)	9.312 (5,1)
Casa o departamento	73.078 (84,7)	81.418 (89,2)	152.798 (91,6)	159.966 (89,8)	161.217 (88,7)	162.745 (88,8)

Fuente: Buenos Aires, 1982, 1983 y 1985.

CUADRO 3.7: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). ESTIMACION DE LA ESTADIO PROMEDIO DE TURISTAS EN TEMPORADA, SEGUN TIPO DE ALOJAMIENTO, POR LOCALIDAD. ENERO DE 1983.

LOCALIDAD	TOTAL	HOTEL	CASA O DEPARTAMENTO	CAMPAMENTO
	(e n d í a s)			
San Clemente del Tuyú	15,2	9,1	26,5	12,8
Santa Teresita	17,2	9,8	21,6	9,8
San Bernardo	17,2	8,0	26,4	10,5
Mar de Ajó	18,5	11,4	24,5	15,3

Fuente: Buenos Aires, 1983. Cuadro 7.

EL PARTIDO DE LA COSTA: ORGANIZACION ESPACIAL

El área que nos ocupa está definida jurídicamente por el partido de la Costa, creado recién en 1978 en el frente marítimo del partido de General Lavalle. Su definición regional en cambio no es tan clara; si bien se lo incluye como parte de la Pampa Deprimida, no comparte la mayoría de sus características; de todos modos parecen ser estas diferencias las que propician vínculos de complementariedad entre estos dos subespacios netamente diferenciados, por lo que es conveniente no descuidar esta inserción regional (Mapas 3.1 y 3.2).

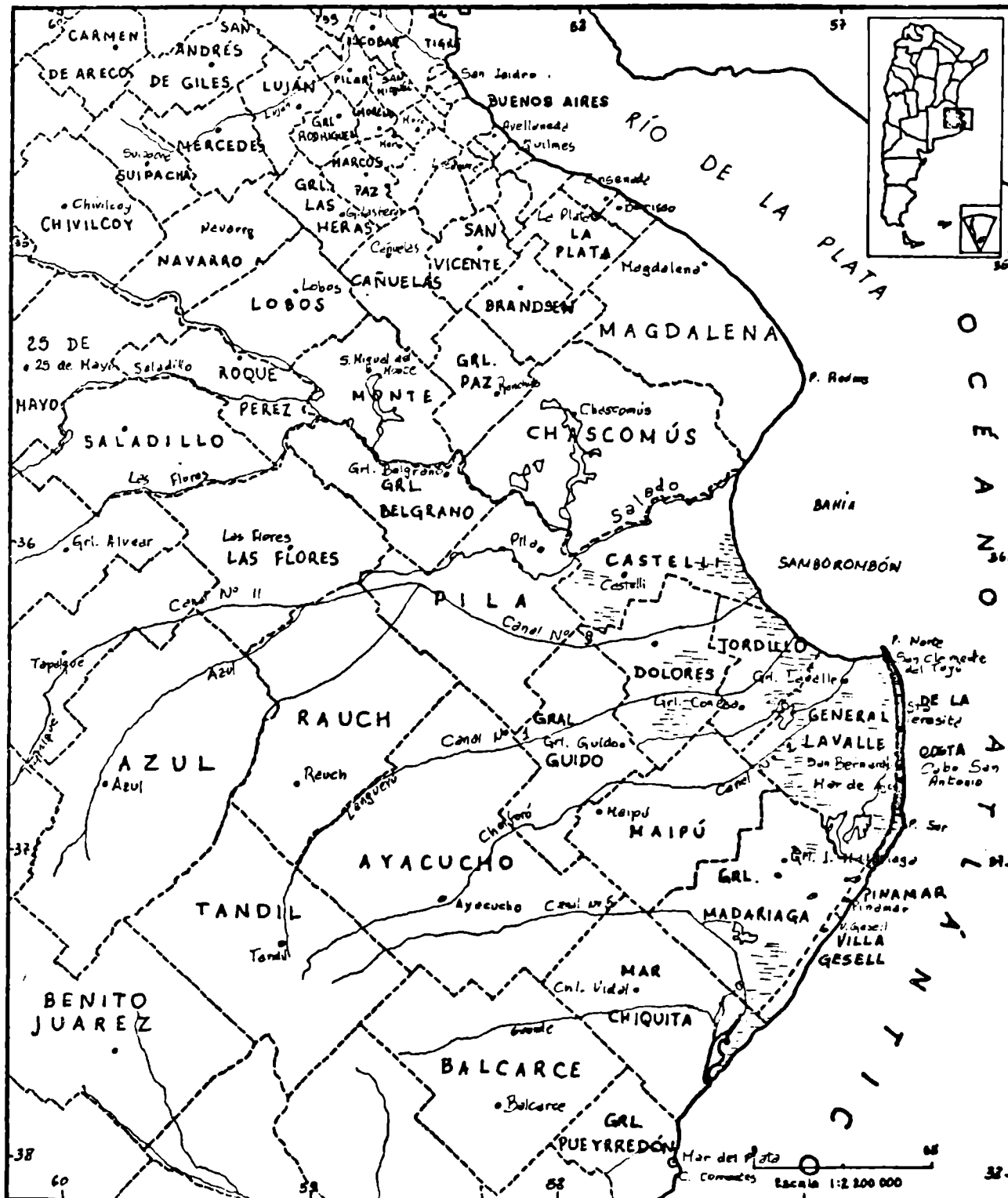
En su conjunto, la Pampa Deprimida se caracteriza por un relieve extremadamente plano y deprimido, cuya falta de pendiente se refleja en el comportamiento divagante de los cursos de agua, y en la multitud de lagunas y bañados que posee (Chiozza, 1981: 2). Este relieve, asociado con alternativos períodos de sequía e inundaciones, y con sus consecuencias sobre los suelos, el agua y la vegetación, ha generado un tipo particular de organización espacial, caracterizado básicamente por:

- un uso predominantemente ganadero del espacio, especializado en la cría vacuna, con una ocupación muy laxa del espacio y con baja productividad;
- un poblamiento de distribución muy irregular, con un débil desarrollo urbano y un comportamiento migratorio negativo;
- una escasa industrialización, deficiencias en la infraestructura y en el equipamiento productivo, entre otras (Durán, 1981: 21).

La presencia en jurisdicción de General Lavalle de una amplia zona cubierta por un laberinto de canales de marea por los que la pleamar penetra profundamente tierra adentro, cubriendo un área de marisma de considerable amplitud, exacerba los rasgos precitados, haciendo más laxa aún la ocupación espacial (Chiozza, 1981: 4; Buenos Aires, Banco Provincia, 1981).

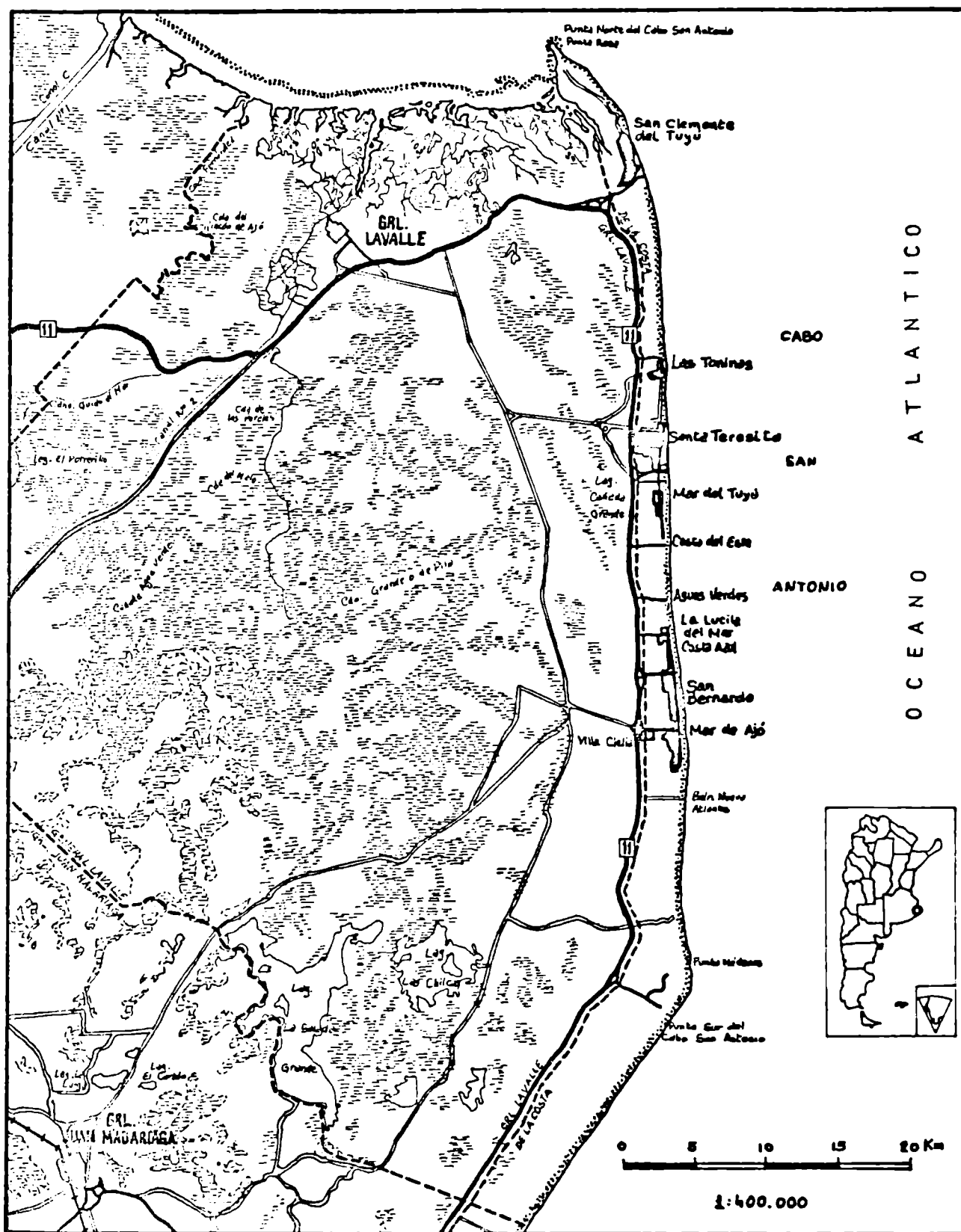
El litoral marítimo en cambio presenta características peculiares. La estrecha y alargada franja adyacente al mar está separada de los campos bajos del Tuyú (o del Ajó) por un cordón medanoso, proveniente de depósitos marinos recien

MAPA 3.1: ARGENTINA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES (SECTOR ORIENTAL)



Fuente: Argentina, Instituto Geográfico Militar. Atlas de la República Argentina. Buenos Aires, 1979.

MAPA 3.2: PROVINCIA DE BUENOS AIRES, PARTIDO DE LA COSTA.



Fuente: ACA, Carta vial y turística: Pcia de Buenos Aires. Buenos Aires, 1985.

tes, que el mar aumenta con su aporte incesante de arenas (Cura, 1958; Chiozza, 1981). Las tierras pertenecientes a esta faja de dunas son inaptas desde el punto de vista agropecuario, por sus características de excesiva permeabilidad, alta salinidad y suelos esqueléticos (Durán, 1981: 110). Sin embargo este sector se ha erigido en un espacio de gran dinamismo por sus aptitudes turísticas (Mapa 3.2).

El mismo ofrece excelentes playas, de finas arenas y suave pendiente; por ejemplo, la línea de 20 brazas (33,4m) de profundidad pasa aquí a 20 km de la orilla, mientras que en Mar del Plata lo hace sólo a 4km (Pérez, 1959: 26). Si bien el clima es similar al de toda la costa Atlántica bonaerense, presenta las mayores temperaturas de los meses de verano:

CUADRO 3.8: SAN CLEMENTE DEL TUYU Y MAR DEL PLATA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). TEMPERATURAS MEDIAS, MAXIMAS Y MINIMAS DE ENERO Y FEBRERO. PROMEDIO PERIODO 1951-1960.

LOCALIDAD	TEMPERATURAS MEDIAS		TEMPERATURAS MAXIMAS		TEMPERATURAS MINIMAS	
	ENERO	FEBRERO	ENERO	FEBRERO	ENERO	FEBRERO
San Clemente del Tuyú	21,2	20,4	26,3	25,7	17,7	17,5
Mar del Plata	19,6	19,0	25,5	24,0	14,7	14,6

Fuente: Argentina, Fuerza Aérea, Servicio Meteorológico Nacional. Estadísticas Climatológicas 1951-1960. Buenos Aires, s.f.

A estas favorables condiciones de sitio se une una excelente posición. En efecto, se trata de las playas marítimas más cercanas a la ciudad de Buenos Aires, y si bien en un primer momento esta ventaja estuvo neutralizada por la falta de buenos caminos, hoy es un importante factor de ventaja, especialmente para la modalidad de turismo de fin de semana.

La valorización de estas condiciones de sitio y posición, y la transformación de este medio natural en un paisaje explotable turísticamente, se produjo recién a partir de la segunda década de este siglo, a través del desarrollo de un conjunto de "balnearios". Esto tuvo lugar en un espacio donde el proceso de ocupación, apropiación y puesta en valor de la tierra se había iniciado ya en los primeros años de la conquista, cristalizando en la formación de extensas estancias dedicadas a la ganadería extensiva. Tanto la creación del partido de Monsalvo en 1839 (hoy Gral. Lavalle) como la fundación del pueblo de General Lavalle en 1864, cabecera del mismo, forman parte de este proceso (Buenos Aires, 1941).

El plano catastral del partido de General Lavalle levantado por G. Edelberg en la década del '20 es interesante porque, además de mostrar claramente este tipo de ocupación espacial, muestra también el embrión de un nuevo proyecto, ya que sobre la costa aparecen dos planos urbanos: el del Balneario de San Clemente del Tuyú, en tierras de la Sociedad de Tierras de San Clemente, y más al sur el del balneario de Mar de Ajó, en tierras de la sociedad de Tierras y Blaneario Mar de Ajó SRL; entre ambos, y también sobre la costa, hay dos predios pertenecientes al Ferrocarril del Sur (sitio donde más tarde surgirán Santa Teresita y Mar del Tuyú). El plano es interesante también porque además de informarnos sobre la existencia de un nuevo proyecto, nos revela quienes lo llevan adelante, en este caso las llamadas "compañías inmobiliarias" o "sociedades de tierras".

Estos proyectos de fundación de "balnearios", al igual que los predios de propiedad del Ferrocarril del Sur¹, permiten ver también que la potencialidad turística de la costa atlántica ya ha sido claramente advertida, y que su explotación económica es sólo cuestión de tiempo e iniciativa.

La fundación de los balnearios se irá concretando a medida que la Dirección de Geodesia de la provincia de Buenos Aires apruebe los proyectos de "crea

¹ Si tenemos presente el rol que cumplieron las compañías ferroviarias en la creación de centros turísticos (ver punto anterior y también Schlüter, 1985), la existencia de estas propiedades del Ferrocarril del Sur resulta reveladora del potencial turístico de la costa, especialmente en una época en que se llevaban a cabo estudios para el tendido de vías férreas hasta Gral. Lavalle: la presencia de un "balneario" en uno de los extremos de la línea aseguraría un pasaje numeroso.

ción de un balneario" presentados por estas compañías inmobiliarias; así:

- El 9 de marzo de 1936, por mensura 106 del partido de General Lavalle se aprueba la fundación de un "centro de población balnearia" en tierras de la Sociedad de Tierras de San Clemente SRL.
- El 18 de noviembre de 1935 se aprueba el proyecto de fundación del balneario Mar de Ajó, según Mensura n°102 de Gral. Lavalle, presentada por el Sr. Rafael Cobo (propietario de las tierras en las que se funda el balneario).
- En 1939, J. L. Guerrero y J.C. Chiozza pedirán la mensura de Mar de Ajó Norte, adosado al anterior, la que será aprobada el 01.03.1940 (Mensura n°108).
- En 1943, en tierras de la estancia San Bernardo, la Compañía Inmobiliaria del Este Argentino pide la ampliación del balneario Mar de Ajó Norte, con el nombre de playas de San Bernardo del Tuyú, y que fueran aprobadas por Mensura n°112 del 03.04.1943.

En los casos de Santa Teresita y Mar del Tuyú, si bien no se localizan las mensuras, distintas fuentes (Municipio, ACA, Banco Provincia) señalan su surgimiento entre 1940 y 1945.

Es importante aclarar que las mensuras no implican la fundación de un centro urbano, sino sólo la autorización para dividir la tierra rural en lotes con destino urbano. Si bien el sitio debe reunir ciertos requisitos (altura, agua potable), no se exigía la provisión de infraestructura, brindándose casi siempre sólo la indispensable para poder atraer a los clientes y vender los lotes. Todos los balnearios comparten por lo tanto un mismo origen y una modalidad de crecimiento similar: una empresa inmobiliaria divide un predio rural en lotes con destino urbano, limitándose a realizar el trazado de las calles, acondicionando alguna vía de acceso, brindando algunas veces otros servicios; los lotes se venden y con el tiempo son ocupados con edificación, mientras que la infraestrutura urbana (pavimentos, alumbrado público, desagües, agua corriente) se proveerá a medida que las necesidades los hagan indispensables, pero su costo ahora recaerá en los propietarios y organismos públicos.

Creemos contar ya con los elementos básicos necesarios para comprender porqué han surgido estos "balnearios":

- En primer lugar, la presencia de un sitio con condiciones naturales (playa, vegetación, paisaje) excelentes para su valorización como recurso turístico, que cuenta además con una posición privilegiada, por ser el más cercano a sus potenciales demandantes.
- En segundo lugar una demanda turística importante y creciente en el tiempo, gracias a la expansión del hábito de hacer turismo entre una clase media también en expansión, y al interés por los baños de mar y los paisajes naturales.
- Por último, la actividad y promoción llevada a cabo por los agentes inmobiliarios, quienes hallaron en el parcelamiento con fines urbanos de una tierra de valor agropecuario muy escaso, y en la venta de lotes que no exigían casi ninguna inversión previa en infraestructura, un negocio sumamente fructífero.

* * *

Los "balnearios" fueron creciendo lentamente, merced al esfuerzo de los primeros pobladores, los "pioneros" que con su presencia y actividad hicieron posible la llegada de turistas ya a lo largo de la década del '30. Un estudio sobre General Lavalle, realizado hacia fines de esa década indica que "... sobre la costa del Atlántico, en el lugar llamado Mar de Ajó, están formándose los balnearios de San Clemente del Tuyú y La Margarita [Mar de Ajó], cuyas instalaciones han tomado gran impulso últimamente, y año tras año se ven más concurridos por veraneantes." (Buenos Aires, Archivo Histórico, 1941: 276).

La Guía de Viajes publicada en 1943 por el Automóvil Club Argentino-ACA informa también sobre los pueblos balnearios a orillas del océano Atlántico, denominados San Clemente y Mar de Ajo (La Margarita), en los que durante el verano funcionan campamentos del Club (ACA, 1943). La misma fuente estima una población residente de 250 y 200 habitantes respectivamente, la mayoría de ellos dedicados al comercio y hotelería.

Al no estar conectados por ningún ferrocarril, los balnearios estuvieron ligados al uso del transporte automotor; quizás por esto mismo el Automóvil Club Argentino tuvo un importante papel en su desarrollo, ya sea promoviéndolos y di-

fundiendo sus características, o brindando servicios esenciales tanto a los automovilistas como a los veraneantes en general, especialmente en los primeros tiempos.

La información que esta Institución brindara, y que se refleja en sus guías turísticas, resulta interesante no sólo porque puede dar una idea de cómo eran los balnearios en ese momento, sino también porque permite conocer cuál era la imagen que se quería ofrecer a los turistas; por esto, parece importante reproducir algunos párrafos extraídos de la Guía Turística de 1969:

San Clemente del Tuyú: "Antigua y concurrida playa de la zona atlántica argentina (...) Su arteria principal tiene un intenso movimiento comercial (p.165).

Las Toninas: "Es uno de los nuevos balnearios de la llamada Atlántida Argentina, con medio centenar de edificios, entre comercios y viviendas, ubicados sobre la arena, frente al mar y flanqueados por una cortina de pinos." (p.128)

Santa Teresita: "Este lugar de veraneo se incorporó a la cadena de balnearios de la Atlántida Argentina en el año 1945, conquistando en poco tiempo un nivel similar a los principales y más antiguos de la zona. (...) El conjunto urbano muestra edificios de varios pisos, alternando con típicos chalets. Las principales arterias, pavimentadas, se hallan flanqueadas por numerosos comercios y modernas galerías." (p.173)

Mar del Tuyú: Balneario "... con casas veraniegas de edificación tipo chalet construídas al borde de la playa. El poblado tiene una antigüedad de 20 años y en su evolución ha ido incorporando nuevas construcciones y algunos comercios destinados a satisfacer las necesidades del turista." (p.140)

La Lucila del Mar: "Balneario en proceso de formación (...) a pocos kilómetros de Mar de Ajó." (p.122)

San Bernardo: "... ocupa una amplia fracción de terreno que formó parte del antiguo establecimiento ganadero San Bernardo, del cual deriva su nombre (...) Desde el año 1946 ha sido objeto de importante obra de urbanización, consistente en la pavimentación de las principales arterias, trazado de plazas y un vasto plan

de forestación y arbolado, lo que unido a la edificación de neto corte residencial convierte al lugar en un paraje ideal para quienes buscan un clima saludable y apto para el descanso." (p.165)

Mar de Ajó: "Balneario de edificación moderna, cuyo paulatino y constante crecimiento tiende a convertirlo en uno de los de mayor importancia dentro de la Atlántida Argentina. Se han levantado algunos edificios de varios pisos y elegantes chalets orientados de forma paralela a la playa." (p.136)

Según estas versiones, todo es ideal en los "balnearios"... En realidad, ellos presentan serias deficiencias tanto de equipamiento como de servicios. Estas carencias fueron puntualizadas por varios trabajos ya a fines de la década del '60; por ejemplo, un trabajo que realizaran el EDISAL y el CFI (EDISAL/CFI, 1970-71) entre 1970 y 1971 sobre la estructura de la oferta y demanda turística de la provincia de Buenos Aires, al abordar el aspecto de equipamiento y servicios en los principales pueblos balnearios del área, afirma:

El núcleo urbano de **San Clemente del Tuyú** "es totalmente inestructurado, cuenta con servicios mínimos provistos por el esfuerzo de la propia comunidad, como por ejemplo los desagües cloacales."

"Carece de equipamiento de tipo turístico de calidad y en la medida (cantidad) que los picos de temporada lo requerirían. Por otro lado la casi total inexistencia de fuentes de trabajo en el núcleo urbano (prácticamente limitadas a la construcción y comercio) en invierno, hace que el equipamiento básico se reduzca al mínimo.

"Este balneario, como los demás analizados dentro de esta subzona, carece de todo tipo de planificación urbana y su crecimiento ha sido pues espontáneo y de baja calidad.

"En dicho marco la construcción principalmente de departamentos con fines turísticos ha cobrado un ritmo ascendente en los últimos años. Estos departamentos (tipo predominante de alojamiento no hotelero de baja calidad de construcción) son en primer instancia hechos para ser vendidos, con lo que se alimenta el mercado de compra y venta. Más tarde éstos son o bien ocupados por sus pro-

pios dueños o alquilados." (p.94/5)

En términos generales, **Santa Teresita** "participa de las características comunes a los núcleos de San Clemente y San Bernardo-Mar de Ajó, es decir los ubicados dentro del sector norte de la costa Atlántica, y a los cuales es difícil acceder debido al estado actual de la infraestructura vial. Un eje central, la calle comercial, estructura a ambos lados el sector más importante del balneario con algunas calles transversales que mantienen alguna similitud con la calle central en cuanto a concentración de comercios y demás equipamientos turísticos. El barrio del Golf es completamente diferente, acentuándose su carácter residencial con amplias zonas verdes.

"Al igual que en los otros balnearios, la actividad en invierno es prácticamente nula y la población estable es aún menor que en San Clemente. En términos generales puede decirse que la vida de esta localidad está fundamentalmente centrada en el turismo." (p.96/7)

"El balneario de **Mar de Ajó** forma junto con el de **San Bernardo** una sola línea de edificación sin solución de continuidad, pero con una apreciable diferenciación en cuanto a su aspecto urbano. Mientras Mar de Ajó participa en líneas generales de lo enunciado para San Clemente y Santa Teresita en cuanto a estructura urbana, San Bernardo ha crecido más ordenadamente, la vegetación es más compacta y la edificación, tanto la destinada a vivienda como a hotelería, es de mayor calidad.

"En estos balnearios, la construcción, al igual que en los ya mencionados, está casi en su totalidad destinada a fines turísticos. Hay en Mar de Ajó, sin embargo, una población estable mayor que mantiene un ritmo de vida y una actividad constante a lo largo de todo el año.

"La construcción es de muy baja calidad y a esto se le debe agregar el hecho gravísimo de que el núcleo urbano carece de las más elementales condiciones de sanidad como son agua potable y desagües cloacales." (p.98)

En resumen, podemos decir que el área en su conjunto ha experimentado un acelerado y desordenado crecimiento urbano, sin planificación alguna; la expansión se produjo a través del loteo indiscriminado de terrenos, llevado a cabo

sin ningún tipo de control. Esto trajo como consecuencias:

a) Una gran uniformidad urbana, sin espacios de usos diferenciados, con una ocupación continua, sin espacios verdes ni reservas para plazas, parques y otros usos públicos. Como consecuencia el paisaje urbano es monótono, sin interés, frustrando la posibilidad de complementar las playas con espacios urbanos agradables, recreativos.

b) La arquitectura de los núcleos poblados tiende a imitar la arquitectura convencional metropolitana, con un trazado en cuadrícula y un plano urbano que no se adecúa al paisaje natural, notándose en general una ruptura entre lo natural y lo hecho por el hombre (UBA, 1967: 52).

c) Una gran deficiencia en los servicios: carencia de desagües cloacales, de agua corriente, etc. (EDISAL/CFI, 1971; UBA, 1967).

d) La falta de reglamentaciones adecuadas que regularan la actividad constructiva, unida al interés privado por el máximo beneficio, llevó a realizar construcciones de muy baja calidad, tanto por los materiales utilizados como por el diseño, emplazamiento y densidad de las mismas. Tanto las torres como la alta densidad general llevaron a deteriorar la imagen de tranquilidad que los balnearios ofrecían en un principio.

e) Las playas se sobreocupan, deteriorándose en todo sentido.

En la actualidad, muchas de estas deficiencias se han ido paliando; se construyeron redes cloacales y de agua, se pavimentó la ruta de acceso y las principales calles de los núcleos urbanos, mejorándose en la medida de lo posible. Otros problemas en cambio persisten, muchos de ellos ya insolubles, como la monotonía urbana y la baja calidad de las construcciones, la falta de espacios verdes y la disociación entre el paisaje natural y el urbano.

La tranquilidad de las amplias playas, el contacto estrecho con la naturaleza, parecen ser cualidades ya irrecuperables, especialmente en los balnearios más importantes; el deterioro de las playas y del paisaje en general, el hacinamiento, etc. atentan contra la misma razón de ser de los "balnearios", llevando a preguntarse por su futuro.

EL PARTIDO DE LA COSTA: LA POBLACION

Ya hemos señalado en el capítulo 2 de este trabajo, siguiendo a Lombardi, que la puesta en valor turístico de un espacio conlleva, además de la valorización del recurso natural, un proceso de crecimiento urbano y demográfico.

Tras haber analizado sucintamente el proceso de formación de los "balnearios" y sus actuales características urbanas en el punto anterior, abordaremos ahora el estudio del proceso de poblamiento que lo acompañó.

En primer lugar, es necesario precisar a qué población nos hemos de referir; al respecto, consideraremos como población de los balnearios a aquella que reside habitualmente en ellos, diferenciándola de aquella que llega durante la temporada estival, ya sean turistas o trabajadores estacionales.

En tanto los Censos Nacionales de Población de nuestro país nunca fueron realizados durante los meses de verano¹, sus datos corresponden a la población previamente definida. De todos modos, esta información presenta otras limitaciones y defectos que hacen difícil su uso para el análisis; entre otros, podemos señalar:

- La escasa información disponible a nivel departamental, problema general para todo el país y todos los censos.
- Como hasta 1978 los balnearios formaban parte del partido de Gral. Lavalle, su población era incluida junto a la población del mismo en un solo total; como veremos, este total es poco representativo, al incluir dos subpoblaciones con comportamientos muy diferentes.
- Resulta difícil comparar a lo largo del tiempo los balnearios que son definidos censalmente como núcleos urbanos, debido a su permanente expansión espacial y a que continuamente se están subdividiendo en nuevos balnearios, presentando límites cambiantes de censo a censo.
- Hay balnearios que, por su reducida población estable, censalmente son definidos como población rural, cuando por sus funciones no lo son en absoluto.

¹ Censo de 1947: otoño; censos de 1960, 1970 y 1980: primavera.

El crecimiento de la población

Resulta indispensable, para comprender la importancia del proceso de poblamiento generado por la actividad turística en los pueblos y ciudades "balnearios" de la costa del Tuyú, tomar como marco de referencia el comportamiento de la región en la que se ubican: la Pampa Deprimida, y el del total del país.

CUADRO 3.9: PROVINCIA DE BUENOS AIRES, PARTIDOS CORRESPONDIENTES A LA REGION PAMPEANA DEPRIMIDA. TASAS DE CRECIMIENTO INTERCENSAL DE LA POBLACION Y TENDENCIAS MIGRATORIAS, 1947-1980.

DEPARTAMENTOS	TASAS DE CRECIMIENTO TOTAL ANUAL		POBLACION MIGRANTE ² 1969-70
	1947-1970 ¹	1970-1980 ³	
Ayacucho	0,1	0,5	-2.676
Castelli	-0,4	0,7	- 749
Chascomús	0,8	1,5	- 778
Dolores	0,2	1,2	-2.670
General Alvear	-0,5	0,2	- 916
General Belgrano	0,1	1,5	- 327
General Guido	-1,4	-1,1	- 610
General Lavalle	4,2	s/d	6.597
General Madariaga	2,2	s/d	3.475
General Paz	0,7	0,6	-1.022
Las Flores	-0,1	0,5	-1.849
Lobos	1,5	0,7	701
Maipú	-0,1	0,6	- 263
Mar Chiquita	-0,1	1,8	-1.744
Monte	0,5	1,5	- 150
Pila	-0,7	-0,8	140
Rauch	0,1	0,0	-1.149
Roque Pérez	-0,8	0,3	-1.383
Saladillo	-0,1	0,7	-2.050
Tordillo	-1,0	-1,1	- 552
<u>Provincia de Buenos Aires</u>	<u>1,3</u>	<u>1,9</u>	

Fuentes: 1. Buenos Aires, SEPLADE, Estrategias para el desarrollo provincial, 1947-1970; 2. Banco de la Provincia de Buenos Aires, Estimaciones globales de migración por partido 1969-1970. Ambos tomados de Durán, 1981: 106.

3. Argentina, 1982: XX/XXIV.

Las tasas de crecimiento anual de la población de los partidos de la Pampa Deprimida (Cuadro 3.9) muestran claramente el estancamiento que los caracteriza en sus aspectos poblacionales; así, entre 1947 y 1970 el 50% de los partidos considerados tuvo decrecimientos netos de su población total, y sólo dos de ellos alcanzaron un crecimiento superior al 2% anual: ellos son justamente los de Gral. Lavalle y Gral. Madariaga, ambos con un pujante frente marítimo. En el último período intercensal, si bien la tendencia emigratoria disminuyó su intensidad, las tasas siguen siendo muy bajas: el 65% de los partidos considerados presentó un crecimiento inferior al 1% anual, el 15% un decrecimiento absoluto, y en todos los casos fueron inferiores a la media provincial.

En el Cuadro 3.10 y en el Gráfico 3.1 se ha volcado la información sobre población total relevada por los censos de este siglo en el partido de General Lavalle; para posibilitar la comparación histórica, en 1980 se le sumó la población del partido de la Costa (escindido del primero en 1978). La información se presenta además subdividida entre residentes en los balnearios, y resto.

Estos datos muestran que durante todo el período considerado el partido ha presentado un sostenido crecimiento, que se acelera enormemente a partir de 1960 tal como puede corroborarse también en las tasas de crecimiento anual intercensales (Cuadro 3.11).

Sin embargo, cuando analizamos el comportamiento de las dos subpoblaciones presentadas, vemos que el crecimiento del total es reflejo del crecimiento de los "balnearios", mientras que la población incluida como "resto", es decir la residente en el pueblo de General Lavalle y la población rural, permanece casi estancada hasta 1947, año en que comienza a disminuir, presentando un comportamiento opuesto al del total (obsérvese en el Gráfico 3.1 que las curvas son prácticamente simétricas). Si bien parte de este decrecimiento puede deberse a reclasificación (localidades "balnearias" que al crecer pasan a ser individualizables estadísticamente), es de suponer que el área pierde población, debido al estancamiento económico de la región.

Con fines comparativos, se incluyó también la información del vecino partido de Tordillo, que comparte con el de General Lavalle sus características na

CUADRO 3.10: PARTIDOS DE GENERAL LAVALLE, DE LA COSTA Y TORDILLO (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). POBLACION TOTAL EN FECHAS CENSALES.

JURISDICCION	1914	1947	1960	1970	1980
<u>Partidos de General Lavalle y de la Costa</u>	<u>3.931</u>	<u>5.666</u>	<u>6.855</u>	<u>14.639</u>	<u>26.886^a</u>
- Balnearios	0	1.561 ¹	3.083 ²	12.482 ³	25.526 ⁴
- Resto	3.931	4.102	3.772	2.157	1.360
<u>Partido de Tordillo</u>	<u>1.667</u>	<u>2.189</u>	<u>1.956</u>	<u>1.715</u>	<u>1.533</u>

a. General Lavalle: 1.234 y de la Costa: 25.652 habitantes

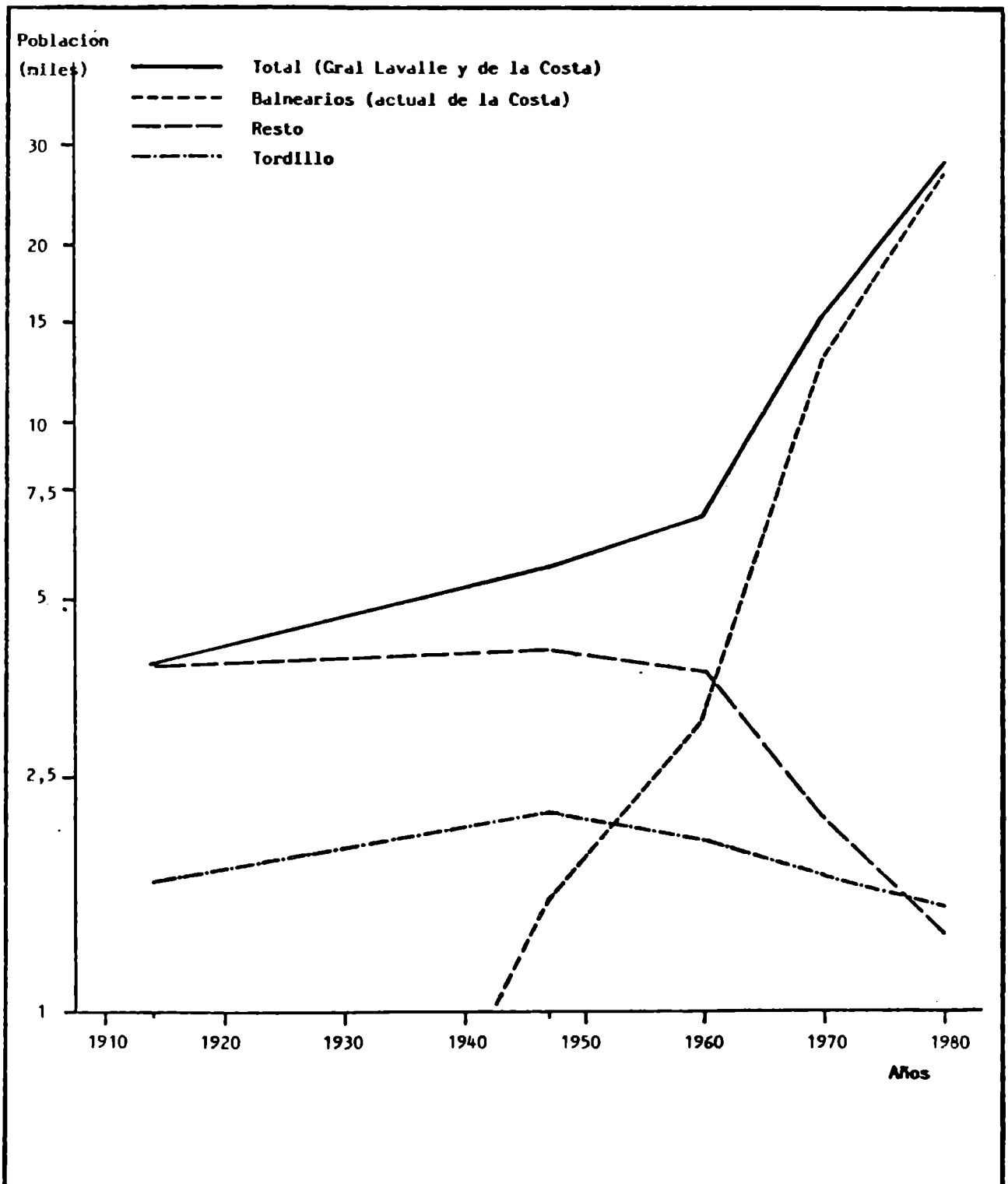
Fuente: Argentina, 1982; 1. Argentina, 1947a; 2. Argentina, 1960; 3. Argentina, s.f.a y 4. Argentina, s.f.b

CUADRO 3.11: PARTIDOS DE GENERAL LAVALLE, DE LA COSTA Y TORDILLO (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL INTERCENSALE DE LA POBLACION TOTAL. POR MIL.

JURISDICCION	1914/47	1947/60	1960/70	1970/80	1947/1980
<u>Partido de General Lavalle y de la Costa</u>	<u>11,1</u>	<u>14,8</u>	<u>78,8</u>	<u>62,7</u>	<u>48,3</u>
- Balnearios	s/d	53,6	150,1	74,2	88,3
- Resto	1,3	-6,4	-54,4	-45,1	-32,9
<u>Partido de Tordillo</u>	<u>8,3</u>	<u>-8,6</u>	<u>-13,1</u>	<u>-11,2</u>	<u>-10,7</u>

Fuente: Cuadro 3.10

GRAFICO 3.1: PARTIDOS DE GENERAL LAVALLE, LA COSTA Y TORDILLO (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). POBLACION TOTAL EN FECHAS CENSALES



Fuente: Cuadro 3.10

turales y socioeconómicas (suelos bajos e inundables, aptos casi exclusivamente para ganadería de cría, actividad que participa en forma predominante en el PBI), resultando significativa la similitud que presenta esta población con la agrupada como "resto" de General Lavalle.

Todo lo antedicho nos muestra que el gran dinamismo poblacional de Gral. Lavalle se debe exclusivamente a su frente marítimo; excluyendo este sector -como efectivamente se hizo en 1978- el partido presenta un comportamiento similar a los restantes de la Pampa Deprimida: estancamiento y expulsión de su población. Por oposición, las altas tasas de crecimiento de los balnearios (Cuadro 3.11) resaltan más todavía, poniendo en evidencia la importancia de la actividad turística como dinamizador poblacional de la región.

Tras la separación entre área rural y frentemarítimo, en 1980 residían en el partido de General Lavalle sólo 1.234 personas, todos ellos rurales, ya que el único pueblo -Gral.Lavalle- no había alcanzado categoría urbana, contando con 1.231 habitantes, casi los mismos que tenía en 1960. En cambio el partido de la Costa contaba ya con 25.652 habitantes, predominantemente urbanos (el índice de urbanización, en base a datos censales sin corregir era del 80,1%).

Su gran dinamismo poblacional torna dificultoso estimar su población hacia mediados de la década del '80. En el Cuadro 3.12 se indican los valores para 1985 y 1990 de tres proyecciones de población basadas en el crecimiento histórico del área. En este trabajo se adoptará la cifra resultante de la hipótesis media, por resultarnos la más factible¹, y que coincide también con la adoptada por el Anuario Sima 1985.

¹ El Municipio no dispone de estadísticas sobre el total de población residente en la actualidad (1985); hay consenso en afirmar, de modo optimista, que "ya somos 40.000" pero no hay datos que avalen esta afirmación. Si comparamos la matrícula escolar primaria de 1985 con la censada en 1980, y expandimos este crecimiento a toda la población, obtendríamos un total de 36.500 habitantes; si bien no es posible asegurar que el grado de escolarización y la estructura de edades de la población sean similares en ambos momentos, llama la atención la similitud entre esta cifra y la resultante de la hipótesis media. Todo esto nos induce a inclinarnos por una estimación de la población entre 35 y 40 mil habitantes, aceptando la hipótesis media como la más acertada.

CUADRO 3.12: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). PROYECCIONES DE LA POBLACION TOTAL A 1985 y 1990.

HIPOTESIS	TASA (por mil)	PROYECCION A 1985	PROYECCION A 1990
Máxima (1)	88,3	39.890	62.030
Media (2)	74,2	37.174	53.873
Mínima (3)	48,3	32.659	41.580

NOTAS: (1) Según crecimiento medio de los balnearios, 1947/1980; (2) según crecimiento de los balnearios 1970/1980 ; (3) según crecimiento total 1947/1980.
Base 1980= 25.652 habitantes.

Fuentes: Cuadros 3.10 y 3.11

Los balnearios

Los datos que han podido recogerse sobre población residente en los centros balnearios figuran en el Cuadro 3.13. Resulta difícil comparar esta información a lo largo del período considerado, especialmente porque al ir creciendo los balnearios fueron sub-dividiéndose, tomando nuevas denominaciones y modificando su superficie. La información disponible más completa es la del Censo de 1980: además de contar con la lista de localidades de 1.000 y más habitantes (para cada una de las que informa también sobre la situación en 1960 y 1970) se cuenta con los datos por radio y fracción censal. Esto nos permite incorporar población que reside en pequeños balnearios de menos de 1.000 habitantes -Las Toninas, La Lucila del Mar, etc.- y que si bien por definición deben ser considerados rurales, son verdaderos centros turísticos. Es por esto que mientras el Censo distingue una población urbana de 20.873 y rural de 4.779 habitantes, nosotros separaremos entre residentes en balnearios: 25.652 y rural: 126 habitantes.

Para evitar los problemas de comparabilidad, los pueblos y ciudades "balnearios" fueron agrupados en tres conjuntos, nucleados por la ciudad principal,

conjuntos que además presentan coherencia espacial: San Clemente del Tuyú, Santa Teresita y San Bernardo-Mar de Ajó en el norte, centro y sur del partido, respectivamente.

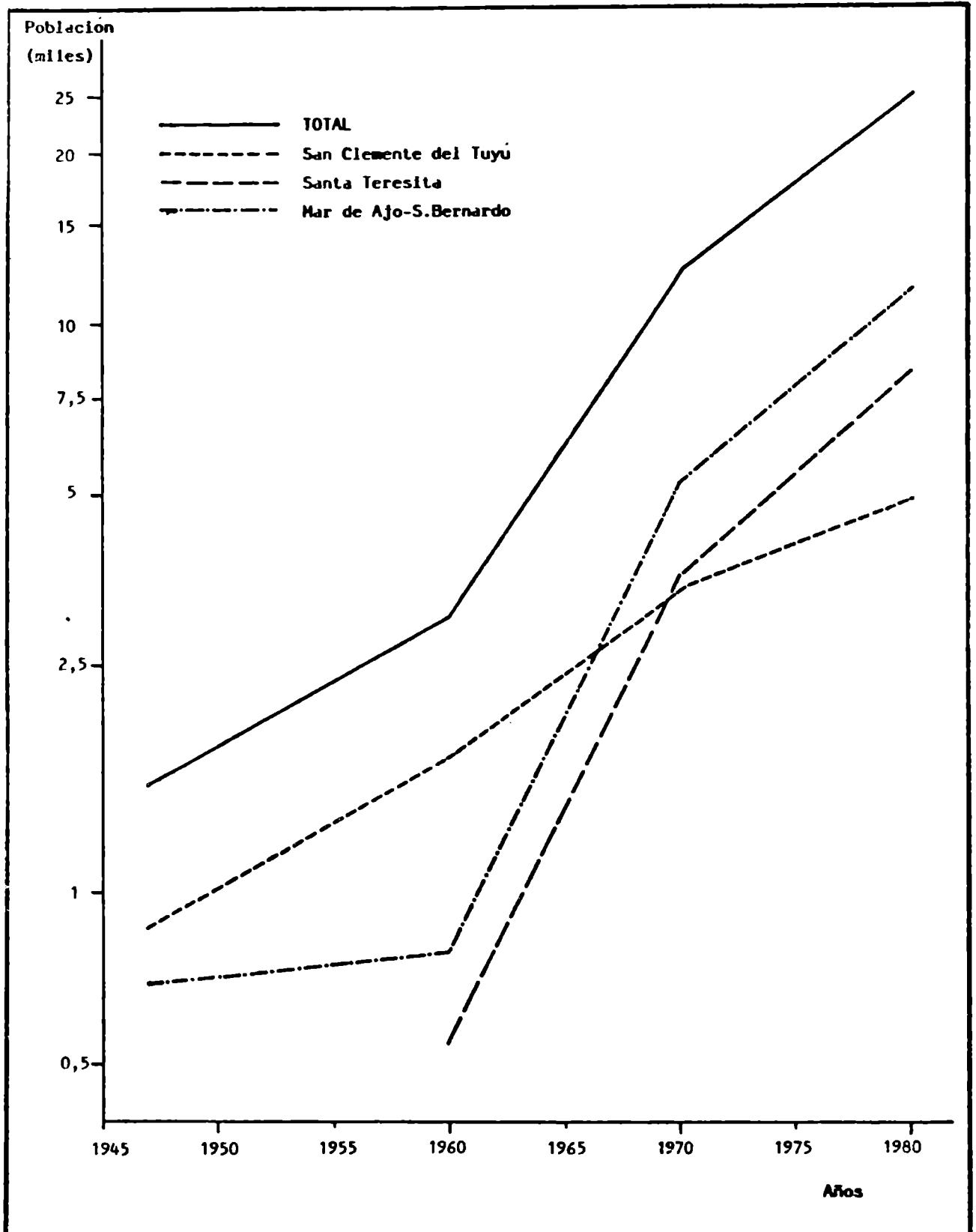
CUADRO 3.13: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). POBLACION TOTAL CENSADA EN LOS PUEBLOS Y CIUDADES "BALNEARIOS" EN 1947, 1960, 1970 Y 1980, Y TASA DE CRECIMIENTO ANUAL (POR MIL) 1947/1980.

LOCALIDAD	1947 ¹	1960 ²	1970 ³	1980 ⁴	R 1947/80
<u>San Clemente del Tuyú</u>	<u>867</u>	<u>1.736</u>	<u>3.461</u>	<u>4.987</u>	<u>54,4</u>
<u>Santa Teresita</u>	s/d	<u>547</u>	<u>3.678</u>	<u>8.654</u>	<u>169,0</u>
Las Toninas			368	837	
Santa Teresita	s/d	547	2.816	6.417	
Mar del Tuyú			494	1.400	
<u>San Bernardo-Mar de Ajó</u>	<u>697</u>	<u>800</u>	<u>5.343</u>	<u>11.885</u>	<u>89,7</u>
La Lucila del Mar			233	671	
San Bernardo			763	3.110	
Mar de Ajó Norte		187	s/d	1.658	
Mar de Ajó	697	613	4.347	6.446	
<u>TOTAL BALNEARIOS</u>	<u>1.564</u>	<u>3.083</u>	<u>12.482</u>	<u>25.526</u>	<u>88,3</u>

Fuentes: 1. Argentina, 1947a; 2. Argentina, 1960; 3. Argentina, s.f.a y 4. Argentina, s.f.b

Esta información, junto al total de población en los balnearios fue volcada en el Gráfico 3.2. En él puede verse el gran crecimiento registrado por todo el conjunto, con tasas máximas en la década del '60. Pero al analizar el comportamiento de los tres grupos de balnearios, vemos que hay diferencias importantes entre ellos. En primer lugar, San Clemente del Tuyú, que es el más importante en el año 1947 y hasta 1960, muestra luego un crecimiento menor que los restantes. Santa Teresita, que tiene menos de 100 habitantes en 1947 y 547 en 1960 presenta en esta última década un gran crecimiento, similar al de Mar de Ajó-San Bernar-

GRAFICO 3.2: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). POBLACION TOTAL CENSADA EN LOCALIDADES "BALNEARIAS"



Fuente: Cuadro 3.13

do; lo mismo sucede en la década siguiente, aunque con tasas de crecimiento más bajas. Mar de Ajó, que es importante ya en 1947, muestra un crecimiento muy débil hasta 1960, pero a partir de este año aumenta enormemente, con un comportamiento similar al descrito para Santa Teresita. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que en este último grupo durante el último período considerado el mayor crecimiento se da en San Bernardo y en Mar de Ajó Norte, mientras que Mar de Ajó crece más lentamente, con una tasa similar a la de San Clemente del Tuyú.

Tras este primer análisis cuantitativo de la población residente en los balnearios, podemos preguntarnos si es posible considerarlos como centros urbanos, o si se trata simplemente de "villas balnearias". Esta distinción resulta importante por cuanto cabe esperar un poblamiento con características diferentes en cada caso, relacionado con la diversidad de funciones y servicios que se brindan en los centros urbanos y no en las villas, pueblos o complejos turísticos. Una forma de medir esta característica es a través de algún índice de especialización; para los centros turísticos lo más común es relacionar la población residente con los turistas recibidos, tal como se hace en el Cuadro 3.14.

CUADRO 3.14: RELACION ENTRE LA POBLACION ESTABLE Y LOS TURISTAS RECIBIDOS EN LOS BALNEARIOS DE LA COSTA ATLANTICA BONAERENSE.

LOCALIDAD	POBLACION ESTABLE	TURISTAS	R (%)
	1980	(Enero 1981)	
	(1)	(2)	(3)=(1):(2)
San Clemente del Tuyú	4.987	14.065	35,5
Santa Teresita	8.654	30.554	28,3
San Bernardo	3.781	19.827	19,1
Mar de Ajó	8.104	21.801	37,2
Villa Gesell	11.316	54.402	20,8
Mar del Plata	407.024	150.456	270,5
Miramar	15.473	25.844	59,9

Fuentes: 1. Población del partido de la Costa: Cuadro 3.12; resto: Argentina, 1982: XXVIII/XXXIV; 2. Buenos Aires, 1982, Cuadro 2.

Cuanto mayor resulte la relación, mayor será la diversidad de funciones, mientras que las menores relaciones indicarían una alta especialización en las actividades turísticas. En el Cuadro 3.14 puede verse la gran diferencia entre Mar del Plata, centro urbano de alcance regional, donde el turismo es una actividad entre otras (si bien importante), y los restantes centros considerados. Dentro del partido de la Costa, Mar de Ajó y San Clemente muestran las relaciones más altas, y son en efecto los centros de población estable más importantes, seguidos por Santa Teresita; San Bernardo, en cambio, muestra una alta especialización, pudiendo ser considerado específicamente una villa balnearia.

Estructura de la población

El análisis de la estructura poblacional también se ve dificultado por la carencia de información, ya que:

- no existe información por sexo y edad a nivel departamental del censo de 1970, a lo que se suma que en 1960 toda la población está incluida en General La valle.

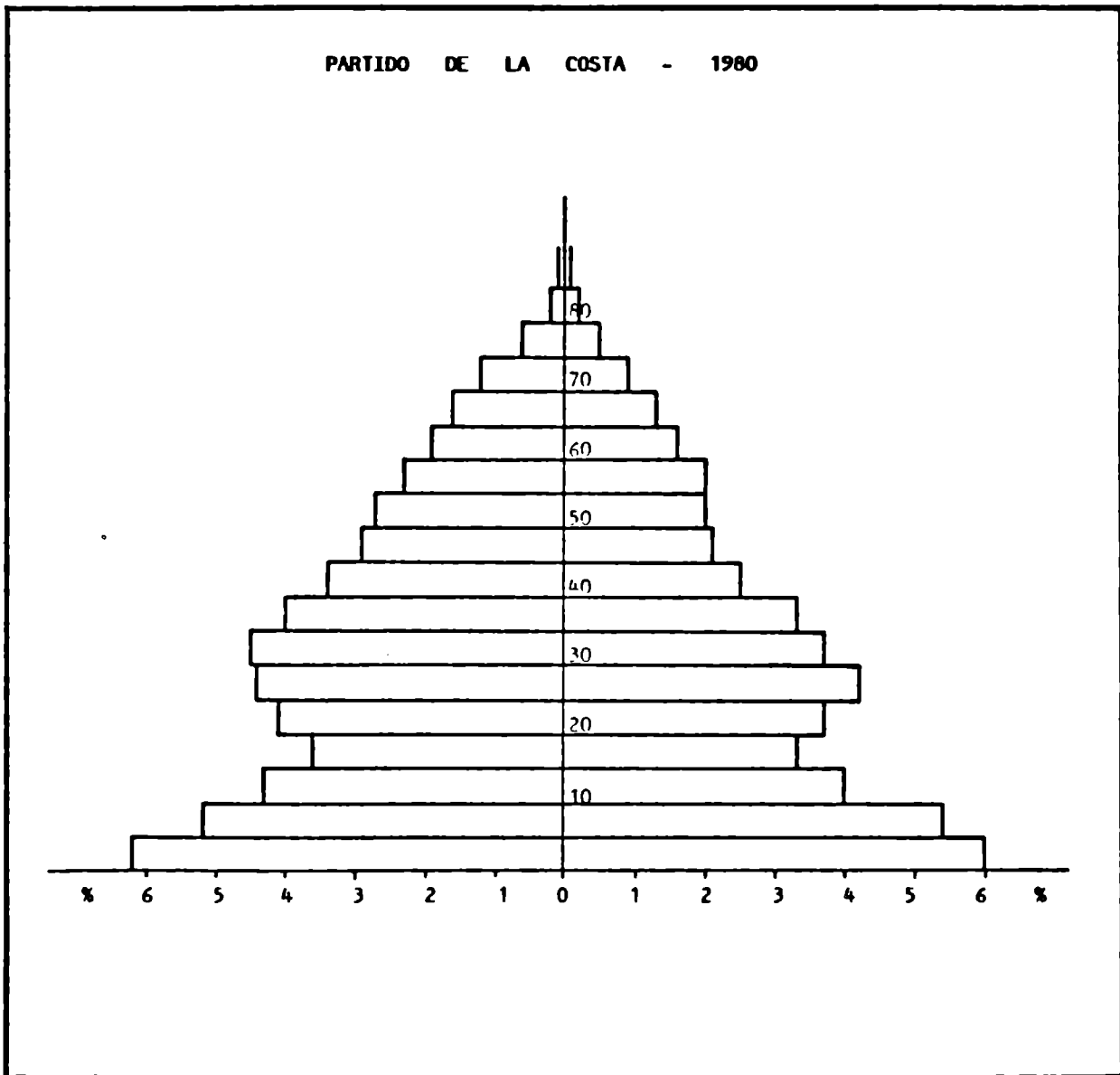
- La estructura por origen a escala departamental sólo se ha publicado para 1980.

De todos modos, la información disponible permite detectar las características más importantes de la población residente en el partido.

Sexo y edad

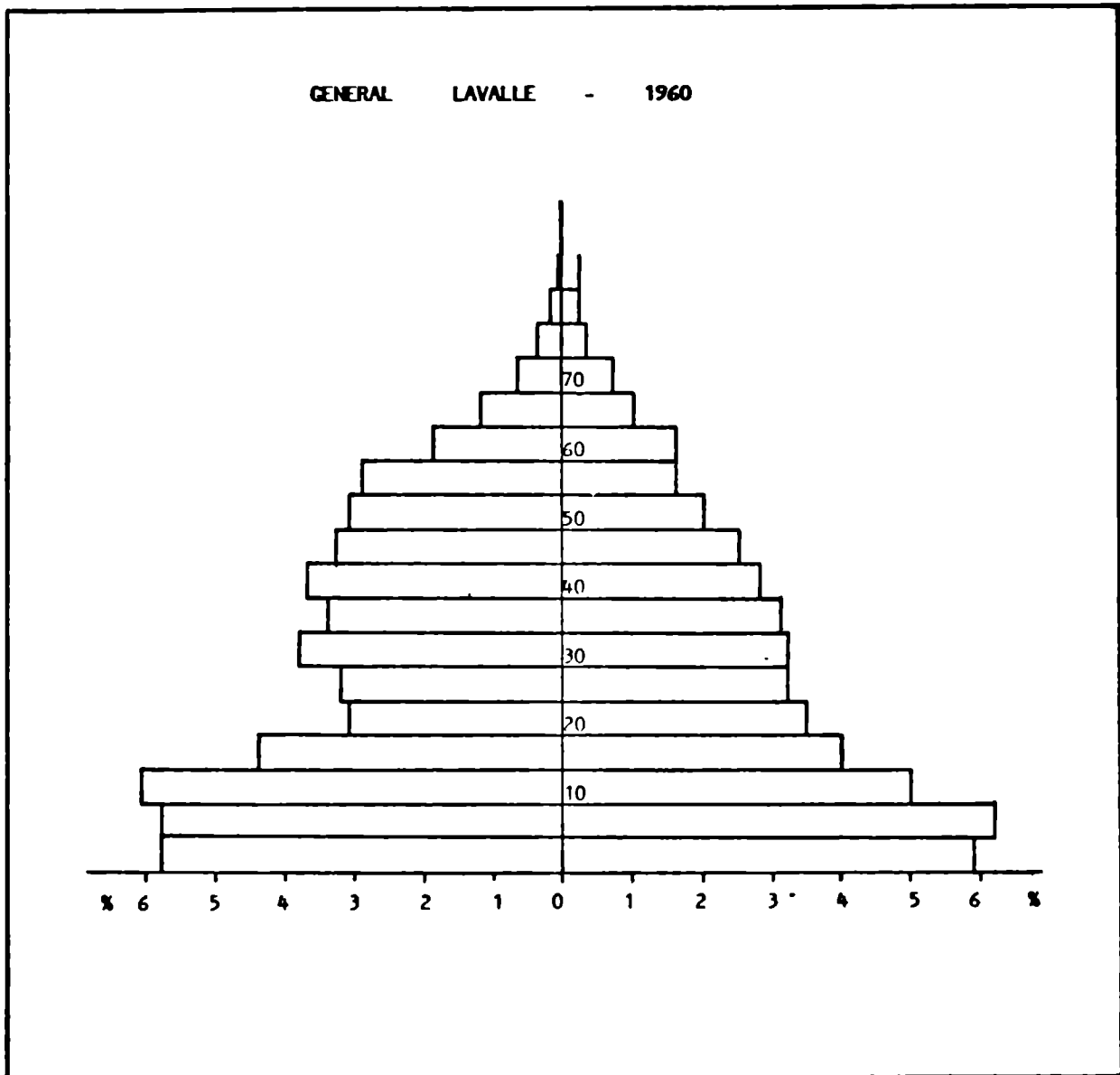
En el Gráfico 3.3 puede verse la estructura por edad y sexo de la población del partido de la Costa en 1980, que muestra un perfil expansivo, con aportes migratorios en todas las edades activas, mayoritariamente masculinos (Índice de masculinidad: 1,13). La alta proporción de población en edades activas (62,3%) como el alto índice de masculinidad que ésta presenta (1,18) al igual que el grupo de edades avanzadas (1,19) indican un proceso inmigratorio de larga data, que ya está elevando los niveles de natalidad del partido y expandiendo el porcentaje de pasivos transitorios y también definitivos.

GRAFICO 3.3: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO DE LA POBLACION. 1980.



Fuente: Argentina, 1982.

GRAFICO 3.4: PARTIDO DE GENERAL LAVALLE (PROVINCIA DE BUENOS AIRES. ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO DE LA POBLACION. 1960.



Fuente: Argentina, 1960.

Resulta interesante observar al respecto la pirámide de población de General Lavalle en 1960 (Gráfico 3.4), donde ya se ve un marcado abultamiento en las edades activas avanzadas y de sexo masculino, aunque aún no tenía efectos sobre la natalidad.

Todo lo analizado permite concluir que el aporte migratorio ha sido el componente fundamental del crecimiento, tanto aportando población como incrementando el crecimiento vegetativo del partido. Si bien en un primer momento habrían migrado mayormente adultos de edad avanzada y sexo masculino, en la actualidad se distribuyen regularmente en todas las edades activas, y en ambos sexos.

Origen de la población

Un área como la que nos ocupa, que presenta un crecimiento poblacional promedio superior al 80% anual durante más de 30 años, puede considerarse como un receptor de migrantes de primer orden, hecho que acabamos de comprobar a través del análisis de la estructura por edad y sexo de la población. La composición por origen de la población residente constituye otra medida de este proceso migratorio. En el Cuadro 3.15 puede verse esta variable para el partido de la Costa y otras jurisdicciones seleccionadas.

CUADRO 3.15: COMPOSICION RELATIVA DE LA POBLACION RESIDENTE EN JURISDICCIONES SELECCIONADAS, SEGUN SU ORIGEN. 1980.

JURISDICCION	ARGENTINOS			EXTRANJEROS		
	TOTAL	Nacidos en la Pcia. del país	Resto del país	TOTAL	Países Limítrof.países	Otros países
General Lavalle	100	96	4	-	-	-
Tordillo	99	95	4	1	1	-
Partido de la Costa	87	62	25	13	4	9
Provincia de Buenos Aires	91	58	33	9	3	6
Capital Federal	87	62	25	13	3	10

Fuente: Argentina, 1982.

Se seleccionaron los partidos de Tordillo y General Lavalle por ser vecinos al de la Costa, e integrar también la región Pampeana Deprimida; surge inmediatamente la gran diferencia que existe entre ellos y el partido de la Costa, con poblaciones argentinas y nacidas en la provincia en su casi totalidad, mientras que el partido de la Costa presenta un porcentaje significativo de extranjeros y de nativos de otras provincias argentinas. Al comparar estos datos con los correspondientes a la provincia de Buenos Aires, vemos que las diferencias siguen existiendo, aunque son mucho menos marcadas; en cambio de la comparación con la Capital Federal surge que ambas poseen una composición por origen de la población prácticamente igual, lo que indica un comportamiento migratorio similar en ambas áreas urbanas.

Para el partido de la Costa se cuenta además con la información sobre lugar de nacimiento de la población residente en 1980, que aparece resumida en el Cuadro 3.16.

CUADRO 3.16: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). POBLACION RESIDENTE, SEGUN LUGAR DE NACIMIENTO. 1980

LUGAR DE NACIMIENTO	POBLACION TOTAL	PORCENTAJES	
Partido de la Costa	3.990	<u>15,6</u>	15,6
Resto Provincia de Buenos Aires	7.924	<u>30,9</u>	30,9
Gran Buenos Aires	3.460	13,5	
Capital Federal	3.021	<u>11,8</u>	25,3
Resto Región Pampeana	1.736	6,8	
Región Noroeste	726	2,8	
Región Noreste	1.136	4,4	
Región Cuyana	318	1,2	
Región Patagónica	104	<u>0,4</u>	15,6
Extranjeros de países limítrofes	1.208	4,7	
Extranjeros de países no limítrofes	2.029	<u>7,9</u>	<u>12,6</u>
<u>T o t a l</u>	<u>25.652</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Elaborado en base a: Argentina, INDEC. Tabulado inédito del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980.

Del análisis del Cuadro 3.16 surge que hay una proporción muy baja de nacidos en el lugar, sólo el 15,6%, lo que puede explicarse por un registro defectuoso, debido quizás al cambio de límites jurisdiccionales (en 1978). Esto podría explicar que justamente en la categoría "resto de la provincia de Buenos Aires" se concentre la mayoría de la población (30,9%). Si bien se ha podido comprobar en el trabajo de campo que existe una importante migración oriunda de los partidos vecinos (General Lavalle, Tordillo, Dolores y Castelli), también debe influir en este alto valor el error antes señalado. Capital Federal y Gran Buenos Aires le siguen en importancia, aportando el 25,3% de la población residente; sin dudas la estrecha vinculación que existe entre los "balnearios" y el Gran Buenos Aires, junto a su importante volumen poblacional explican esta alta proporción. Los habitantes oriundos del resto de las provincias del país representan el 15,6% de los censados, con predominio de las provincias norteañas. Por último, también los extranjeros están representados por un porcentaje importante (12,5%) en el que los de otros países predominan por sobre los de países limítrofes (4,7%).

A modo de resumen podemos decir que el partido presenta también en este aspecto un comportamiento totalmente atípico en la región, debido al alto porcentaje de población nacida fuera del mismo y fuera de la provincia, resultante de un intenso proceso inmigratorio.

EL PARTIDO DE LA COSTA: ASPECTOS ECONOMICOS

Para concluir esta presentación general del partido, conviene tratar someramente sus características económicas. La información existente para ello presenta las mismas limitaciones que la demográfica: escasez, baja comparabilidad, agregación con General Lavalle hasta 1978, etcétera.

Los datos sobre número de establecimientos económicos y personal ocupado provenientes de los censos económicos pueden verse en los Cuadros 3.17 y 3.18; de ellos surge claramente que los sectores de Comercio y Servicios son los más dinámicos, en tanto las Industrias manufactureras mantienen una participación relativamente estable, de alrededor del 10% durante todo el período.

La composición del sector industrial en 1964 y 1974 puede verse en el Cuadro 3.19; el rubro más importante es el de alimentos y bebidas, seguido por aquellos vinculados con la construcción: madera y muebles, minerales no metálicos; ambos rubros están estrechamente vinculados con el turismo.

En cuanto a la composición sectorial de Comercio y Servicios, sólo se cuenta con información para 1964 (Cuadro 3.20). En comercio se destaca el minorista, y dentro de éste el ramo de alimentos y bebidas (59% del total). En servicios, los rubros alojamiento, y alimentos y refrigerios representan un 60% del total; también aquí queda en evidencia la influencia del turismo.

En el Cuadro 3.21 se presenta la composición relativa del PBI del partido de General Lavalle para 1969, 1974 y 1977; en él puede verse que el sector primario, relativamente importante a fines de la década del '60, pierde presencia permanentemente mientras que el secundario la gana; este último sector es representativo casi exclusivamente de la construcción, teniendo la industria muy escasa participación. En cuanto al sector terciario, si bien muestra en conjunto una leve disminución, los rubros transportes y comunicaciones, y comercio, directamente vinculados con el turismo, presentan un incremento.

Estos guarismos pueden complementarse con información cualitativa que brinda un trabajo del Banco Provincia (Buenos Aires, Banco de la Provincia, 1981), que afirma que dentro del sector secundario, el dinamismo del rubro Construcciones se origina en el creciente movimiento turístico. La industria se circunscribe a 115 talleres con alrededor de 300 personas ocupadas, los que en su gran mayoría se dedican a la fabricación de bloques de cemento y conchilla, artículos alimenticios, etc. También el sector terciario muestra una estrecha asociación con el turismo, especialmente en comercio y transportes. Los comercios más difundidos son los que se dedican "a la venta de materiales para la construcción,

CUADRO 3.17: PARTIDOS DE GENERAL LAVALLE Y DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUAPADO EN INDUSTRIA, COMERCIO Y SERVICIOS. 1947, 1964, 1974 y 1985.

SECTOR	1947		1964		1974		1985	
	Número Establ.	Personal Ocupado	Número Establ.	Personal Ocupado	Número Establ.	Personal Ocupado	Número Establ.	Personal Ocupado
INDUSTRIA MANUFACTURERA	29	123	70	209	119	322	165	706
							159*	697*
							6#	9#
COMERCIO	130	376	285	591	754	1.476	2.148	4.765
							2.098*	4.689*
							50#	76#
SERVICIOS	s/d	s/d	234	784	531	1.263		
UNIDADES AUXILIARES	-	-	-	-	-	-	12	51
							12*	51*
T O T A L E S	<u>159</u>	<u>499</u>	<u>589</u>	<u>1.584</u>	<u>1.404</u>	<u>3.061</u>	<u>2.325</u>	<u>5.522</u>
							<u>2.269*</u>	<u>5.437*</u>
							56#	85#

En 1985: * Partido de la Costa, y # General Lavalle.

Fuentes: Argentina, 1947b, 1964, 1974a y Buenos Aires, s.f.

CUADRO 3.18: PARTIDOS DE GENERAL LAVALLE Y DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). COMPOSICION RELATIVA DEL NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUPADO EN INDUSTRIA, COMERCIO Y SERVICIOS, 1964, 1974 Y 1985.

SECTOR	GENERAL		LAVALLE			DE LA COSTA		
	1964		1974		1985		1985	
	Número Establ.	Personal Ocupado	Número Establ.	Personal Ocupado	Número Establ.	Personal Ocupado	Número Establ.	Personal Ocupado
Industria Manu- facturera	11,9	13,2	8,5	10,5	7,0	12,8	10,7	10,6
Comercio	48,4	37,3	53,7	48,2	92,5	86,3	89,3	89,4
Servicios	39,7	49,5	37,8	41,3				
Unidades Auxiliares	-	-	-	-	0,5	0,9	0	0
<u>T o t a l e s</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

En 1985: * Partido de la Costa, y # General Lavalle.

Fuente: Cuadro 3.17

CUADRO 3.19: PARTIDO DE GENERAL LAVALLE (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). COMPOSICION POR RAMAS DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN 1964 Y 1974.

R A M A	1964			1974		
	Número Establ.	Personal Ocupado	Fuerza Motriz*	Número Establ.	Personal Ocupado	Fuerza Motriz*
Alimentos y bebidas	28	107	302	62	178	488
Maderas, muebles y accesorios	10	18	114	20	46	232
Sustancias químicas	1	-	-	-	-	-
Productos minerales no metálicos	15	54	95	26	80	215
Productos metálicos (no máquinas)	1	-	-	6	10	18
Productos metálicos (máquinas)	2	-	-	-	-	-
Equipo y material de transporte	13	25	46	-	-	-
Papel y otros, Textiles, y Otros	-	-	-	5	-	-
Sin determinar	-	5	-	-	8	6
<u>T o t a l e s</u>	<u>70</u>	<u>204</u>	<u>557</u>	<u>119</u>	<u>322</u>	<u>959</u>

* HP

Fuentes: Argentina, 1964 y 1974b.

CUADRO 3.20: PARTIDO DE GENERAL LAVALLE (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUPADO EN COMERCIOS Y SERVICIOS. 1963.

S E C T O R	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS	PERSONAL OCUPADO
COMERCIO	<u>285</u>	<u>591</u>
Mayorista	8	21
Agropecuarios	4	9
Varios	4	12
Minorista	277	570
Ramos generales	3	5
Alimentos y bebidas	163	335
Indumentaria	21	36
Artículos para el hogar	13	23
Papelería y librería	7	12
Farmacia y perfumería	7	14
Ferretería	15	44
Vehículos automotores	3	6
Otros	45	95
SERVICIOS	<u>234</u>	<u>784</u>
Alimentos y refrigerios	67	162
Alojamiento	97	480
Aseo y cuidado personal	19	27
Diversión y recreación	24	49
Varios	27	66

Fuente: Argentina, 1964

CUADRO 3.21: PARTIDO DE GENERAL LAVALLE (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). COMPOSICION RELATIVA DEL PBI POR SECTORES ECONOMICOS AL COSTO DE FACTORES. AÑOS 1969, 1974 Y 1977.

<u>S E C T O R</u>	<u>1969</u>	<u>1974</u>	<u>1977</u>
<u>T O T A L</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
<u>Sector primario</u>	<u>26,6</u>	<u>11,3</u>	<u>8,7</u>
Agricultura	0,5	0,4	0,3
Ganadería	25,6	10,9	8,4
Pesca	0,5	0,0	0,0
<u>Sector secundario</u>	<u>33,1</u>	<u>62,0</u>	<u>55,0</u>
Industria	3,1	2,1	0,1
Construcción	30,0	59,9	54,9
<u>Sector terciario</u>	<u>40,3</u>	<u>26,7</u>	<u>36,3</u>
Transporte y comunicac.	3,1	1,8	4,5
Comercio	5,0	3,1	13,8
Viviendas y finanzas	5,1	7,1	2,7
Otros servicios	27,1	14,7	15,3

Fuente: Buenos Aires, Banco de la Provincia, 1981.

artículos alimenticios, tiendas, y aquellos destinados a la recreación del veraneante. La mayoría de ellos abre sus puertas sólo durante la temporada estival, aunque en algunas localidades de intensa vida propia lo hacen durante todo el año" (Idem: 133).

Para la década del '80 hay muy poca información económica; el Censo Económico de 1985 ha publicado hasta el momento sólo algunos datos (Cuadro 3.17). Existe información sobre la composición del PBI del partido de la Costa para 1983 (Cuadro 3.22) que, aunque el relevamiento del que proviene es muy incompleto, permite ver la gran importancia del sector Construcciones. En cuanto a Comercio y Servicios, el Cuadro 3.23 muestra la información tabulada a partir de un relevamiento de servicios disponibles para el turista, realizado en la temporada 1982/83 por la Dirección Municipal de Turismo del partido.

CUADRO 3.22: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). PRODUCTO BRUTO INTERNO (PBI) A COSTO DE FACTORES, SEGUN SECTORES ECONOMICOS, EN MILLONES DE PESOS. AÑO 1983.

RAMA DE ACTIVIDAD	PBI (\$)
<u>T o t a l</u>	<u>1.488.308</u>
Agricultura	*
Ganadería	40
Pesca y Minería	*
Industria manufacturera	*
Electricidad, gas y agua	19.607
Construcciones (1)	997.887
Comercio, restaurantes y hoteles	*
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	137.020
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	262.904
Servicios comunales, sociales y personales	70.850

* No se cuenta con información, por no contar el Municipio con ella.

(1) No incluye la obra pública nacional.

Fuente: Buenos Aires, Ministerio de Economía, Dirección Provincial de Estadística. Cuadros inéditos.

CUADRO 3.23: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES Y DE SERVICIOS, POR RUBROS. TEMPORADA TURISTICA 1982/1983.

RUBROS	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS
<u>T o t a l e s</u>	<u>2.950</u>
Alimentos y bebidas	809
Bares y restaurantes	307
Alojamiento	389
Entretenimientos	258
Equipamiento de la vivienda	141
Construcción	131
Servicios al automotor	132
Servicios sociales y personales	86
Transportes y comunicaciones	26
Regalos y recuerdos	205
Vestimenta y calzados	211
Equipamiento de playa	45
Otros	210

Fuente: Tabla I del Anexo.

En resumen, queda en claro la importancia del turismo en la actividad económica en general, y especialmente su influencia sobre los rubros de construcciones, comercio y alojamiento.

CAPITULO 4

TURISMO, TRABAJO Y POBLACION

INTRODUCCION

Hasta aquí hemos desarrollado distintos temas que hacen a la presentación y definición de nuestro objeto de estudio. Así, hemos analizado la evolución del turismo en nuestro país, viendo cómo se insertan los pueblos y ciudades del partido de la Costa en dicha actividad; hemos analizado luego las características fundamentales de estos pueblos, tanto de su proceso de crecimiento y organización espacial, como de su población y de su economía. Todo ello tuvo como objetivo mostrar también hasta qué punto el turismo marca su impronta en estos pueblos y ciudades.

En este capítulo se aborda de lleno el tratamiento del objetivo de este estudio: las relaciones existentes entre la actividad turística, el empleo generado por ella, y la población.

Tal como fuera planteado en el capítulo 1, es hipótesis de este trabajo que la actividad turística da lugar a un mercado de trabajo de características peculiares, generando situaciones conflictivas y problemáticas que afectan a la población que actúa en él, máxime en situaciones como la del área que abordamos, donde este mercado laboral se presenta como el único de cierta importancia.

Estas características del mercado de trabajo turístico afectarían a la población que interviene en él en distintos aspectos, que podríamos agrupar de la siguiente manera:

1. Actividad laboral de la población: requiriendo la implementación de particulares estrategias y modalidades de inserción en la actividad económica para enfrentar la oferta estacional de empleos;

2. dinámica poblacional, promoviendo su migración y relocalización, tanto permanente como estacional;

3. calidad de vida de la población, como resultante de las anteriores y en aspectos tales como las condiciones laborales, la salud, la educación, las relaciones sociales, etcétera.

Tanto en función de lo señalado previamente, como de los conceptos que guían este trabajo (expuestos en su marco conceptual), abordaremos a continua-

ción el estudio exhaustivo del mercado de trabajo.

EL MERCADO DE TRABAJO

En primer término, consideramos necesario definir qué entendemos por mercado de trabajo. Las definiciones clásicas dicen que, en sentido amplio, el "... mercado de trabajo comprende aquellas instituciones y procesos que se refieren a la compra, venta y formación del precio de los servicios del trabajo". Los actores que participan en este mercado de trabajo son los trabajadores, los empresarios, las asociaciones de ambos y el gobierno (como empresario, regulador o legislador). La relación entre todos ellos es el salario, estructurador del mismo (Sills, 1974: 280).

El mercado de trabajo así definido requiere ser precisado en función de nuestros objetivos, por lo que conviene, en primer lugar definir sus límites tanto espaciales como temporales (o estacionales); al respecto:

- Espacialmente nos limitaremos al conjunto de pueblos y ciudades "balnearios" que constituyen el partido de la Costa, en la provincia de Buenos Aires;
- temporalmente, nuestro universo presentará dos "momentos" o "facetas", distinguiéndose entre "temporada turística" por una parte, y el resto del año por otra.

En segundo lugar es necesario definir el conjunto de actores intervinientes en el mismo; en tal sentido, creemos conveniente considerar como universo a toda la población dedicada a la prestación de bienes y servicios, conjunto asimilable al definido como población económicamente activa (PEA), acotándolo por su puesto a la producción de bienes y servicios destinados al sector turístico.

Con todo esto, llegamos a la siguiente definición:

El mercado de trabajo turístico está integrado por todos los trabajadores afectados, directa o indirectamente, a la producción y oferta de bienes y servicios para el sector turístico, en los pueblos y ciudades del partido de la Costa, tanto durante la temporada estival como en el resto del año.

El estudio de este mercado de trabajo presenta problemas muy diversos, relacionados fundamentalmente con la carencia de información estadística básica, y de estudios previos o antecedentes sobre el tema; los problemas más importantes que se presentan son:

- a) No existen definiciones -ni teóricas ni empíricas- que precisen la vinculación de las diversas actividades o ramas de actividad con el turismo.
- b) No se dispone de información estadística detallada sobre la actividad económica del partido; por ejemplo, las cifras del Censo Económico de 1985 publicadas hasta el momento sólo brindan información agregada sobre número de establecimientos y personal ocupado en actividades manufactureras, comerciales y de servicios; además, hay un gran número de sectores económicos que no son incluidos -por definición- en el Censo Económico, como por ejemplo la construcción, e incluso la escasa información brindada no se refiere específicamente a los meses de temporada estival.
- c) Tampoco se dispone de información sobre población económicamente activa del partido durante la temporada turística.
- d) No existen estudios sobre el volumen de población que se desplazaría estacionalmente a trabajar en los balnearios.

Esta carencia de información impide realizar un análisis "tradicional" de nuestro objeto de estudio; por ejemplo es imposible diseñar una muestra estadísticamente significativa cuando se desconoce el universo (en este caso el número de trabajadores afectados a la actividad turística, o el número de establecimientos); tampoco puede hacerse un análisis de la PEA (población económicamente activa) en base a información censal, ya que sólo se cuenta con la de un censo (de 1980) y muy agregada, e incluso ésta no se relevó durante la temporada turística, y por su misma definición no es totalmente útil a nuestros fines.

Todo ello obligó a elaborar una metodología de trabajo que permitiese, mediante formas indirectas, por una parte definir nuestro universo de estudio, y por otra analizar sus características significativas.

Dicha metodología consistió en llevar a cabo en una primera etapa, un análisis detallado de la oferta de puestos de trabajo, a través de cada uno de los

sectores o ramas de actividad económica del partido, a fin de reconocer las características del conjunto, y a partir de allí ver cuáles actividades se vinculan con el turismo y cómo es esta vinculación, cuáles sus características como generadoras de empleo, quiénes trabajan en ellas y en qué condiciones lo hacen, cuántos son en temporada y fuera de ella, etc. Todo ello se basa en el supuesto de que la caracterización de la oferta del mercado de trabajo turístico permitiría:

- a) detectar problemas y conflictos en las relaciones laborales que por sus características provocaría esta oferta de trabajo (o demanda de mano de obra);
- b) tener un marco de referencia donde integrar el estudio de la oferta de mano de obra:
 - Por una parte de la mano de obra que reside permanentemente en el partido, viendo cómo se insertan estos trabajadores en un mercado de trabajo estacional, cuáles son las estrategias o "cambios de trabajo" que se ven obligados a realizar para mantener su condición de activos a lo largo de todo el año, o qué otras alternativas se les presentan para aprovechar un período de actividad muy breve e intenso.
 - Por otra parte, de la mano de obra no residente en el partido, es decir de los trabajadores que migran estacionalmente durante la temporada turística, viendo cuál es su volumen, cuál su inserción en este mercado de trabajo, cuáles sus condiciones de trabajo
 - Por último, el análisis integrado de todos estos aspectos: la oferta de trabajo, y la oferta de mano de obra residente y estacional, permitiría ver los efectos que tiene esta actividad sobre la población, pudiendo evaluar los verdaderos alcances del turismo como generador de empleo y dinamizador regional.

Es necesario aclarar aquí que esta metodología de trabajo, la única posible de aplicar para alcanzar nuestros objetivos teniendo en cuenta la información disponible y los recursos materiales con que se contó para llevarla a cabo, si bien nos permite alcanzar un conocimiento general de las problemáticas que constituyen el objetivo de este trabajo, no permite alcanzar conclusiones de carác-

ter universal, por lo cual debe tenerse presente que este trabajo tiene valor como estudio preliminar y exploratorio, y que debería ser seguido por otros trabajos más acotados y en mayor profundidad.

A continuación se desarrollará el análisis del mercado de trabajo turístico, siguiendo el esquema precitado, es decir: a) la oferta de trabajo (o demanda de mano de obra; b) la demanda de trabajo, tanto de la población residente como de los migrantes estacionales; y c) algunas conclusiones sobre el mercado de trabajo turístico.

La oferta de trabajo

El tratamiento de la actividad económica en el partido se ha organizado teniendo como guía la clasificación de ramas de actividad¹ del Censo de 1980, a efectos de asegurar en lo posible la exhaustividad del tratamiento, aunque no se las presenta en el orden de la clasificación sino por su afinidad con el turismo o su importancia en el área. En todos los casos en que ello fue posible, se partió de una caracterización de la actividad en base a estudios generales disponibles sobre la misma, para abordar luego el tratamiento de la información específica recogida para el lugar; ello permitió tener un marco de referencia con el cual comparar la modalidad de la actividad en el área.

Las variables que se consideraron significativas para el análisis de cada uno de los sectores de actividad, en función de nuestros objetivos, son:

- a) Su vinculación con la actividad turística, medida a través de su estacionalidad.
- b) Sus características como demandante de mano de obra:
 1. el número de puestos de trabajo generados u ofrecidos;

¹ Entendiendo por rama de actividad, el sector de la economía dentro del cual se ejerce la ocupación o empleo (ARGENTINA, 1984: XLVI).

2. el tipo de puestos de trabajo generados, caracterizados según:

- calificación laboral requerida (asimilable a los "grupos de ocupación" censales);
- categoría ocupacional de los trabajadores que los desempeñan;
- estabilidad laboral, formas de contratación y condiciones de trabajo de los mismos;
- características demográficas básicas (sexo, edad, origen) de los trabajadores que los ocupan.

El tratamiento de cada una de ellas se hizo puntualizando además las características y situaciones conflictivas que cada sector presenta para quienes trabajan en ellos.

En base al tratamiento de cada uno de los sectores de actividad, en las conclusiones de este punto se intenta hacer una caracterización general de la oferta de empleo del mercado de trabajo turístico.

Para llevar a cabo esta tarea nos hemos basado por una parte en toda la información secundaria -tanto estadística como bibliográfica- disponible, y por otra en la generación de información primaria a través de encuestas de campo, como así también en la reelaboración y tabulación de información que, habiendo sido relevada para otros fines, resultara útil a nuestros objetivos, y cuyo diseño general puede verse en el informe sobre relevamiento de información del Anexo.

Hotelería

Habitualmente, el sector Hotelero es considerado como el más representativo de la actividad turística, llegándose incluso a asimilar turismo con Hotelería. Si bien en los balnearios que estamos estudiando esto no deja de ser cierto, debemos tener en cuenta que el hotelero no es el tipo de alojamiento más difundido, sino que lo son las viviendas familiares con destino turístico. Por otra parte, cuando se habla de hoteles turísticos la bibliografía generalmente se refiere a hoteles de gran categoría, que prestan una gama muy amplia de ser

vicios y que son los actores fundamentales de la actividad; esto tampoco se presenta en nuestra área de estudio, en la que los hoteles de categoría "3 y más estrellas" representan sólo el 5% de las plazas disponibles, limitándose la mayoría de los establecimientos a prestar servicios de alojamiento y desayuno.

De la bibliografía consultada sobre el sector, surgen una serie de características distintivas del mismo que permiten orientar nuestro trabajo de campo, y comparar la situación de los "balnearios" con la de otras áreas turísticas; entre ellas:

1. La cantidad de empleos ofrecidos por el sector está directamente relacionada con la cantidad de turistas, relación que se establece a través de la cantidad de plazas de pernocte.

2. El número promedio de empleo por cuarto, para todo tipo de hotel y de empleo, es de 0,9 trabajadores por cuarto, equivalentes a 3-3,5 plazas por trabajador (Seward, 1982: 44, Tabla 19).

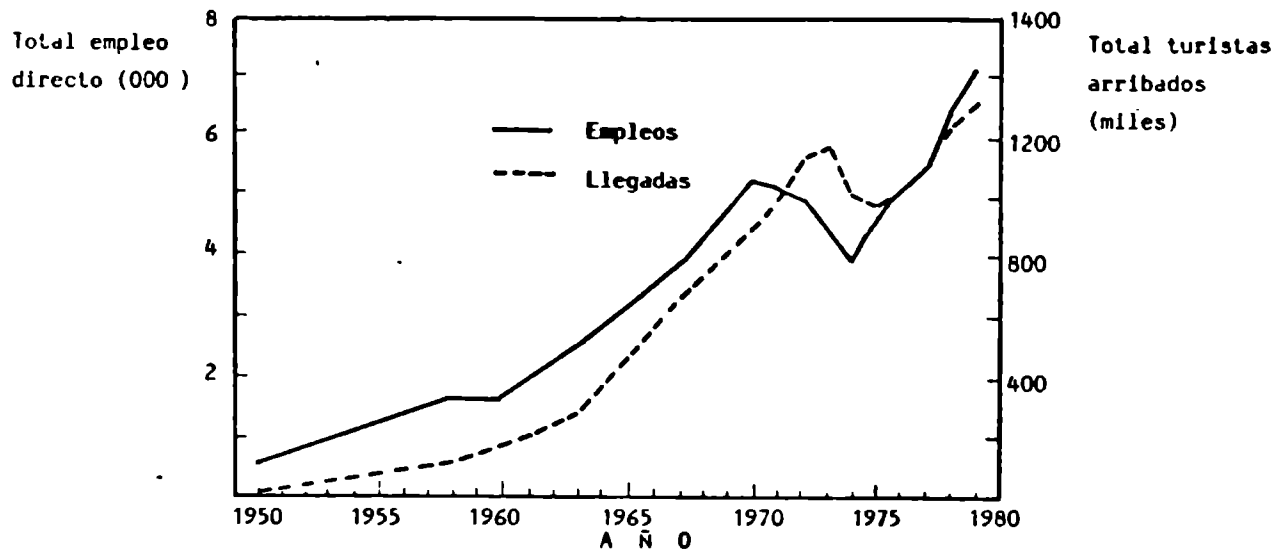
3. El número de puestos está directamente relacionado con el tamaño del hotel (medido según el número de cuartos); por ejemplo la relación es de 1,0 en hoteles de 50 y más habitaciones, y de 0,6 en los de menos de 25 habitaciones. Esto se explica generalmente por la mayor variedad de servicios que se prestan en los hoteles más grandes.

4. Existe una relación directa entre las tasas de ocupación (relación entre el número de plazas ocupadas y el total disponible) y el empleo generado. El Gráfico 4.1, si bien no se refiere exclusivamente al sector Hotelero, muestra la estrecha relación que existe entre el volumen de turistas y el empleo generado.

5. Resulta también interesante analizar las tasas de ocupación hotelera a lo largo del año, especialmente cuando la actividad presenta una marcada estacionalidad, y su relación con el empleo. El Gráfico 4.2, en base a datos de las Islas Vírgenes, muestra la estrecha relación existente entre ambos.

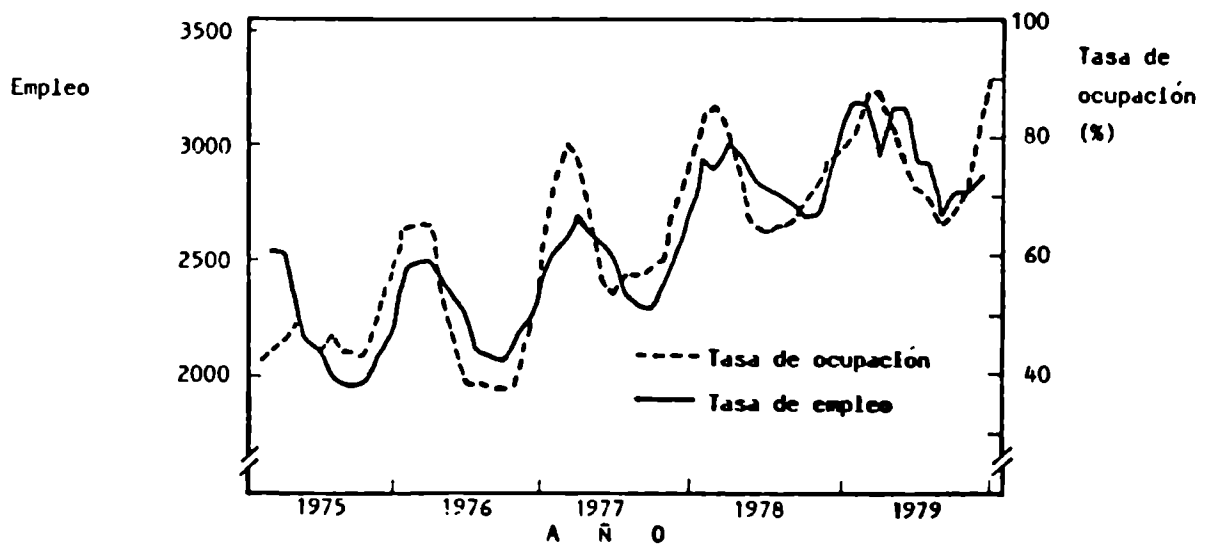
6. Con referencia al tipo de empleo generado en el sector, y a la estacionalidad a la que están sujetos, el Cuadro 4.1 presenta los datos recogidos en una muestra de hoteles de Santa Lucía.

GRAFICO 4.1: ISLAS VIRGENES (EEUU). EMPLEO TURISTICO DIRECTO EN HOTELES, RESTAURANTES Y COMERCIOS DE REGALOS, Y TOTAL DE TURISTAS ARRIBADOS, 1959-1979.



Fuente: USVI Departments of Commerce and Labor. U.S. Bureau of the Census. Citado en: Seward, 1982: 43, Fig. 4.

GRAFICO 4.2: ISLAS VIRGENES (EEUU). EMPLEO EN HOTELES Y HOSPEDAJES, Y TASAS DE OCUPACION HOTELERA (PROMEDIO MOVIMIENTO TRIMESTRAL). 1975-1979.



Fuente: USVI Department of Commerce and Labor, St. Thomas-St. John and St. Croix Hotel Associations. Citado en: Seward, 1982: 46, Fig. 5.

CUADRO 4.1: SANTA LUCIA. EMPLEO POR NIVELES DE RESPONSABILIDAD, ENTRENAMIENTO, SECCION Y ORIGEN EN HOTELES SELECCIONADOS. 1977-1978^a.

CATEGORIA	Temporada Alta ^b		Relación E/H ^c	Temporada Baja ^b		Relación E/H ^c
	Empleados			Empleados		
	Número	%	Número	%		
TOTAL	1.537	100,0	1,47	1.194	100,0	1,26
RESPONSABILIDAD:						
Supervisor	67	4,4	0,06	44	3,7	0,05
Calificado	92	6,0	0,09	22	1,8	0,02
Semicalificado	184	12,0	0,18	139	11,7	0,15
No calificado	1.194	77,6	1,14	989	82,8	1,04
SECCION:						
Administración	70	4,6	0,07	65	5,4	0,07
Recepción	82	5,3	0,08	69	5,8	0,08
Tesorería	129	8,4	0,12	115	9,6	0,12
Alimentos y Bebidas	648	42,2	0,62	479	40,1	0,51
Mucamas y Servicios	360	23,4	0,34	271	22,7	0,29
Mantenimiento y Repar.	179	11,6	0,17	144	12,1	0,15
Otros	69	4,4	0,07	51	4,3	0,05
ORIGEN:						
Local	1.517	98,7	1,45	1.178	98,6	1,24
No local	20	1,3	0,02	16	1,4	0,02

a. Fuente: St. Lucia Hotel Employment Survey.

b. Temporada alta: 15.12.77 al 15.04.78 (muestra incluye 1.045 habitaciones); Temporada baja: 15.04.78 al 15.12.78 (muestra incluye 945 habitaciones).

c. Relación empleos por habitación.

Fuente: Seward, 1982: 91, Tabla A-2.

De la distribución por secciones que muestra el Cuadro 4.1, surge que la mayor cantidad de puestos se generan en los sectores de alimentación y mucamas (housekeeping). Si observamos la variación que se produce entre temporada alta y baja, notaremos que también son estos departamentos los que disminuyen en ma

yor proporción. En resumen, son los trabajos menos calificados los que insumen mayor cantidad de mano de obra, y los que están más directamente relacionados con el volumen de turistas, presentando por ende mayor inestabilidad laboral.

* * *

En nuestra área de estudio resulta conveniente dividir en dos grandes grupos a los establecimientos hoteleros: hoteles gremiales, y hoteles privados.

Los hoteles gremiales, o sindicales, se caracterizan por no estar en función de obtener un beneficio sino de prestar un servicio a sus afiliados; durante la temporada de verano normalmente trabajan a plena capacidad, es decir con una ocupación del ciento por ciento, brindando además servicios de pensión completa, mientras que los privados, organizados como empresas comerciales exclusivamente, no trabajan a plena capacidad¹, y en la mayoría de los casos sólo brindan alojamiento y desayuno. Otra diferencia importante para nuestro trabajo, ya que hace a la reglamentación existente en materia laboral para el sector, es que el personal de hoteles gremiales se rige por el Convenio de la Unión de Trabajadores de Entidades Deportivas y Civiles (UTEDYC), mientras que el de hoteles privados depende de la Unión de Trabajadores Gastronómicos; las relaciones laborales de los primeros son mucho más estrictas, y existe un control mucho mayor que entre los segundos.

Hoteles privados

La cantidad de hoteles y hospedajes existentes en el partido de la Costa aparece tabulada en el Cuadro 4.2, detallándose la categoría y el número de plazas disponibles en ellos; el Cuadro 4.3 brinda la misma información tabulada se

¹ Las tasas de ocupación calculadas a partir de la información recogida por la Dirección Provincial de Turismo para los últimos años son las siguientes:

Año	Enero	Febrero	Promedio
1983	65,4	90,0	77,5
1984	76,6	70,4	73,5
			75,6

CUADRO 4.2: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS Y PLAZAS DISPONIBLES EN LOS MISMOS, POR LOCALIDADES Y TOTAL, SEGUN CATEGORIA DE LOS ESTABLECIMIENTOS. TEMPORADA 1984-1985.

CATEGORIA DEL ESTABLECIMIENTO	SAN CLEMENTE		SANTA TERESITA		SAN BERNARDO		MAR DE AJÓ		OTROS		TOTAL	
	Número Establ.	Plazas Dispon.	Número Establ.	Plazas Disp.	Número Establ.	Plazas Disp.	Número Establ.	Plazas Disp.	Número Establ.	Plazas Disp.	Número Establ.	Plazas Disp.
HOTELES:												
4 estrellas	1	113	-	-	-	-	-	-	-	-	1	113
3 estrellas	2	185	1	180	-	-	1	168	-	-	4	533
2 estrellas	9	1.093	4	503	7	1.354	7	691	-	-	27	3.641
1 estrella	18	1.144	15	1.009	9	482	30	2.236	3	157	75	5.028
HOSPEDAJES:												
Clase A	22	1.083	13	578	4	249	14	978	1	10	54	2.898
Clase B	5	255	3	111	-	-	2	82	-	-	10	448
SIN DETERMINAR	-	-	2	90	-	-	-	-	-	-	2	90
TOTALES	<u>57</u>	<u>3.873</u>	<u>38</u>	<u>2.471</u>	<u>20</u>	<u>2.085</u>	<u>54</u>	<u>4.155</u>	<u>4</u>	<u>167</u>	<u>173</u>	<u>12.751</u>

Fuente: Buenos Aires, partido de la Costa, Dirección Municipal de Turismo.

PRO 4.3: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS Y PLAZAS DISPONIBLES, POR LOCALIDADES, SEGUN SERVICIOS OFRECIDOS. TEMPORADA 1984-1985.

LOCALIDADES CUAI	SOLO ALOJAMIENTO			ALOJAMIENTO Y DESAYUNO			PENSION COMPLETA			T O T A L E S		
	Nº Establ.	Plazas	Nº Establ.	Plazas	Nº Establ.	Plazas	Nº Establ.	Plazas	Nº Establ.	Plazas	Nº Establ.	Plazas
San Clemente	18	787	24	1.475	15	1.611	57	3.873				
Sancta Teresita	24	1.130	8	552	6	789	38	2.471				
San Lázaro Bernardo	3	131	14	1.125	3	829	20	2.085				
San José de Ajo	15	748	18	1.229	21	2.178	54	4.155				
Sat. os*	-	-	2	31	2	136	4	167				
Sat.) T A L E S	60	2.796	66	4.412	47	5.543	173	12.751				
Sat.												

Ma incluye Las Toninas, Mar del Tuyú y La Lucila.
Otr

ite: Buenos Aires, partido de la Costa, Dirección Municipal de Turismo
T C

* Ir

Fuen

gún los servicios prestados².

La cantidad de puestos de trabajo generados en un establecimiento hotelero está en función, según vimos, no sólo de su tamaño, es decir del número de plazas, sino también de su categoría, de sus tasas de ocupación y de los servicios que brinda.

La información relevada por la Dirección de Inspecciones Laborales de la provincia de Buenos Aires, que figura en la Tabla II del Anexo, y que denominaremos de aquí en más "Registro Laboral", resulta particularmente útil para el sector hotelero, por constituir una muestra del mismo de amplia cobertura: 36,7% de los establecimientos y 46,1% de las plazas disponibles. Tal como puede verse en el Cuadro 4.4, confeccionado en base a los datos aportados por esta fuente, durante la temporada 1984/85 (15 de diciembre de 1984 al 15 de marzo de 1985) fueron relevados 54 establecimientos con 4.799 plazas en total; en los mismos, trabajaban 304 personas, lo que indica una relación plazas/empleo de 15,8.

En primer lugar se destaca la estrecha relación que existe entre el número de plazas y el personal empleado, para toda la muestra, presentándose entre ambas variables una alta correlación positiva ($r=0,88$). Esta estrecha relación explica que el empleo caiga abruptamente fuera de temporada, cuando disminuye la cantidad de turistas: de los nueve establecimientos para los que tenemos información sobre empleo también fuera de temporada (Cuadro 4.4), seis se encontraban cerrados, otro no tenía empleados (mientras que en temporada contaba con 4 trabajadores) y los otros dos mantenían su planta (se trata de dos establecimientos de gran tamaño, que reciben durante marzo y abril contingentes de turistas, lo que explica que en estos meses mantengan aún su planta de trabajadores completa). En conjunto, los nueve establecimientos muestran una variación negativa en

¹ No existe información precisa acerca de los servicios brindados por los establecimientos hoteleros. El listado de hoteles de la Dirección Municipal de Turismo sólo indica si los establecimientos cuentan con bar y/o con comedor. A través del trabajo de campo se pudo comprobar que en general los hoteles que poseen bar brindan servicio de desayuno, mientras que los que cuentan con comedor ofrecen servicios de "pensión completa"; en este trabajo asumimos este supuesto.

LI-DAD	Nombre del Hotel	Nro. de Plazas	Serv. Ofrec. Bar	Comedor	Categoría	Fecha		Temporada		Fuera de Temporada		PLAZAS/ EMPLEOS (temp.)
						Visita	Temporada	VAR. MUJ.	VAR. MUJ	Fecha Visita	Total Empleados	
ST	Host. S. Teresita	138	1	1	1	20.02.85	18	4	14	18.03.85	18	7.67
ST	Marbella	s/d	s/d	s/d	s/d	10.01.85	1	1	1			0.00
SB	Da Vinci	43	1	0	1	27.01.85	2	2	2			21.50
MA	El Silvio	151	1	1	1	20.02.85	19	10	9	18.03.85	CERR.	7.95
ST	Alborada	60	1	0	1	06.02.85	3	3	3			20.00
ST	Apolo	44	1	1	1	20.02.85	3	3	3			14.67
SC	Picapedras	49	1	0	1	07.02.85	2	2	2	08.04.85	CERR.	24.50
ST	Monaco	72	0	0	1	06.02.85	2	2	2			36.00
SB	Center	100	1	0	1	07.02.85	10	4	6			10.00
ST	La Escama	s/d	s/d	s/d	s/d	06.02.85	2	2	2			0.00
SB	San Bernardo	78	1	0	1	24.01.85	6	1	5			13.00
SC	E. O.	135	1	1	1	07.02.85	18	4	14	08.04.85	18	7.50
SB	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	10.01.85	1	1	1			0.00
SB	Carmen	s/d	s/d	s/d	s/d	25.01.85	3	3	3			0.00
MA	Dorins	84	1	0	1	25.01.85	3	3	3			28.00
SC	La Argentina	70	1	1	1	18.01.85	0					ERR
ST	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	05.02.85	5	1	4			0.00
MA	El Muelle	400	1	1	1	05.02.85	29	1	28			13.79
SB	Royal	78	1	0	1	27.01.85	5	1	4			15.60
MA	Damonte	198	1	0	1	24.01.85	6	1	5	25.04.85	CERR.	33.00
SB	San Miguel	216	1	1	1	17.01.85	7	5	2			30.86
SB	Chiavari	230	1	0	1	11.01.85	13	3	8			17.69
MA	Gran Playa	253	1	1	1	22.01.85	16	2	14			15.81
MA	Italia	65	0	0	1	24.01.85	7	4	2	25.03.85	CERR.	9.29
MA	Mi Sueno	60	1	0	1	23.01.85	10	2	8			6.00
SB	Res Mar	56	1	0	1	26.01.85	2	2	2			28.00
MA	Regina	72	1	0	1	24.01.85	0					ERR
SB	Bel Sur	565	1	1	1	30.01.85	40	24	16			14.13
MA	Oceano	74	1	0	1	22.01.85	3	3	3			24.67
ST	Gran Continente	17	0	0	1	06.02.85	2	2	2			8.50
MA	Roma	60	1	0	1	23.01.85	2	2	2			30.00
SB	San Remo	46	0	0	1	29.01.85	2	2	2			23.00
SB	Hayayro	82	1	0	1	29.01.85	3	1	2			27.33
SB	Krakus	49	1	0	1	22.01.85	2	2	2			24.50
SB	San Antonio	56	1	0	1	04.01.85	3	3	3			18.67
ST	Swing	46	1	0	1	06.02.85	2	2	2			23.00
MA	Compostela	50	0	0	1	15.01.85	2	2	2			25.00
MA	Casablanca	56	1	0	1	25.01.85	1	1	1			56.00
ST	Apolo	44	1	1	1	20.02.85	4	2	2	25.03.85	0	11.00
SB	Stromboli	68	1	0	1	24.01.85	4	1	3			17.00
ST	Playa	75	1	1	1	06.02.85	4	4	4			18.75

N= 54 4799 304 79 222 3 0 36 8 28 0 0

 NOTAS: Servicios ofrecidos: 1= Si; 0= No
 Categoría del establecimiento: ††: Hotel "2 estrellas"
 †: Hotel "1 estrella"
 A: Hosteria Clase A

FUENTES: Municipio de la Costa, Direccion de Turismo. Listado de Hoteles, temporada 1984/85.
 Buenos Aires, Direccion de Inspecciones Laborales. Registro General de Industrias y Comercios,
 tabulados ineditos (Tabla II del Anexo)

tre temporada turística (82 trabajadores) y fuera de temporada (36 trabajadores) del 127,8%.

Sin embargo, si calculamos la relación plazas/empleos para cada establecimiento, veremos que ésta presenta una variabilidad muy alta (última columna del Cuadro 4.4), lo que podría explicarse por las distintas categorías de los establecimientos o por la variedad de servicios que prestan (alojamiento exclusivo, desayuno, media pensión o pensión completa). También podría influir la existencia de distintos porcentajes de ocupación entre los establecimientos en cuestión, pero como no contamos con información alguna al respecto, nos vemos obligados a no considerar esta posibilidad.

En el Cuadro 4.5 se vuelcan las relaciones plaza/empleo promedio para los subgrupos según categoría del establecimiento y servicios ofrecidos; también se presenta la desviación standard, que se calculó para ver el grado de homogeneidad interna de cada grupo.

CUADRO 4.5: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). RELACION ENTRE PLAZAS HOTELERAS Y EMPLEOS GENERADOS EN EL SECTOR. TEMPORADA 1984/85.

	Número de Establecimientos*	Relación promedio plazas/empleo	Desviación standard
<u>Según categoría:</u>			
Hoteles de 2 estrellas	14	23,6	12,2
Hoteles de 1 estrella	24	24,2	13,9
Hospedajes Clase A	6	10,8	3,0
<u>Según servicios ofrecidos:</u>			
Sólo alojamiento	8	30,2	21,2
Con desayuno	22	23,3	9,7
Con comidas	14	15,9	8,3

* Fueron excluidos los establecimientos con datos incompletos, y los que no poseen empleados.

Fuente: Cuadro 4.4

Hemos visto que podría esperarse que cuanto mayor fuese la categoría del establecimiento y cuanto mayor fuera el número de servicios que se prestan, menor sería la cantidad de plazas atendidas por un empleado. Lo primero no ocurre en nuestra área de estudio, según puede verse en la primer parte del Cuadro 4.5, ya que las relaciones plazas/empleo no se vinculan de la forma esperada con la categoría del establecimiento. En cambio sí se presenta la segunda relación: cuantos más servicios se prestan, menor es la relación, y también es menor la variabilidad interna, lo que indica un comportamiento más homogéneo en cuanto al empleo entre los establecimientos agrupados según los servicios ofrecidos.

Antes de proseguir con otros análisis, debemos hacer una aclaración acerca de la fuente de información que estamos utilizando, y es que la misma sólo releva el número de trabajadores en relación de dependencia formal o legal, excluyendo por lo tanto a todos los trabajadores pertenecientes a otras categorías ocupacionales (patrones, socios, cuentapropistas, familiares sin remuneración fija) y también a aquellos asalariados "ilegales" o "sin protección"¹. Según lo comprobado en entrevistas de campo, ambas formas son muy importantes en el sector; por ejemplo en los establecimientos de menor tamaño, que suelen estar dirigidos en muchos casos por una familia, o en los momentos de mucho trabajo, cuando se toma personal a destajo, por ejemplo para limpieza, o se contratan cuenta propistas para realizar tareas determinadas: ninguno de estos casos aparece registrado en la fuente que utilizamos. Todo esto implica un alto subregistro de trabajadores en la misma que, según opinión general entre los entrevistados, no puede ser inferior al 50%, aunque muchos llegaban a estimarlo en alrededor del 100%.

Esto explicaría el alto número de plazas por trabajador comparado con la información bibliográfica: 15,8 y 3-3,5 plazas/empleo respectivamente; parte de esta diferencia podría explicarse entonces por dicho subregistro, y parte por

¹ Asalariados que no están protegidos por leyes laborales. En la práctica se distinguen por no firmar un contrato de trabajo, no cobrar aguinaldo ni vacaciones, no tener cobertura social ni efectuárseles aportes previsionales; tampoco tienen estabilidad en sus puestos ni posibilidades de reclamo por despido.

la proporción de establecimientos que sólo brindan alojamiento, los que presentan, según vimos, mayores tasas.

La misma variabilidad en los servicios ofrecidos hace que tampoco exista vinculación entre el tamaño del hotel y la relación plazas/empleo.

En cuanto al tipo de empleo ofrecido, los datos tampoco brindan demasiada información. Lo que se pone en evidencia a primera vista es el absoluto predominio del empleo femenino, que representa el 73% del total registrado en la temporada 1984/85 (Cuadro 4.4). Esto se debe al tipo de tarea que requiere el sector, siendo las mucamas las trabajadoras más numerosas.

Podemos ahora intentar aproximarnos al volumen total de empleos generados por el sector. En base a los datos obtenidos del "Registro Laboral", podríamos expandir las relaciones plazas/empleo al total de plazas del partido, con lo que obtendríamos:

CUADRO 4.6: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). ESTIMACION DEL VO-
LUMEN DE EMPLEOS GENERADOS POR EL SECTOR HOTELERO. TEMPORADA 1984-
1985.

SERVICIOS OFRECIDOS	TOTAL DE PLAZAS ¹	RELACION PLAZAS/EMPLEO ²	TOTAL DE EMPLEOS
Pensión completa	5.543	15,9	349
Con desayuno	4.412	23,3	189
Sólo alojamiento	2.796	30,2	93
TOTAL DE EMPLEOS GENERADOS			<u>631</u>

Fuente: 1. Cuadro 4.3; 2. Cuadro 4.5

Si consideramos que esta información está subregistrada como mínimo en un 50% y que al frente de cada establecimiento hay un propietario, obtendremos un total de 1.120 empleos durante la temporada.

La fuente utilizada hasta aquí tampoco brinda información acerca de las tareas a las que está afectado este personal; éstas deben analizarse en base a

datos e informaciones obtenidas en entrevistas.

Podemos decir que el **encargado** es la principal figura en los hoteles del área; resulta difícil definir con precisión su categoría ocupacional, por la diversidad de situaciones presentes, que van desde propietario del hotel hasta asalariado, pasando por socios (generalmente aportando su trabajo), o trabajador a comisión. Generalmente vive en el hotel durante la temporada, y si permanece todo el año, lo hace también con su familia.

En temporada, el encargado es ayudado por otra persona: repcionista, conserje, que suele ser un familiar suyo.

Al igual que la presencia de ayudantes de encargado, el servicio de mantenimiento se relaciona directamente con el tamaño del hotel; los establecimientos grandes normalmente tienen una persona encargada del mantenimiento y reparaciones, mientras los más chicos contratan los servicios de algún cuentapropista sólo cuando es necesario.

El servicio de mucamas en cambio está en relación directa con la cantidad de turistas alojados y los servicios ofrecidos. La cantidad de habitaciones que limpia una mucama es muy variable y depende fundamentalmente del esmero que el hotel ponga en la limpieza. La información obtenida varía desde un mínimo de 10 a un máximo de 16/18 habitaciones diariamente (entre 20 y 35 plazas). El trabajo es realizado exclusivamente por mujeres. Generalmente los hoteles tienen una planta mínima de mucamas que trabaja toda la temporada, y las restantes se contratan según las necesidades de cada día. Este segundo grupo de mucamas suele estar conectado con varios establecimientos, trabajando donde se las requiere; incluso el trabajo en horas extras puede cubrir estas demandas ocasionales.

En los casos en que el establecimiento tiene servicios de cafetería y comedor, se contrata personal para atenderlos: cocineros y ayudantes de cocina, mozos, etc. En los establecimientos donde sólo se sirve desayuno, se calcula que es necesario contar con una persona en la cocina y otra para servir cada 25/30 pasajeros. Esto también es muy variable, y muchas veces las mismas mucamas son las que cubren este servicio, interrumpiendo las tareas de limpieza por el tiempo necesario. La mejor o peor organización interna del hotel influye mucho en

sus demandas de trabajadores. En cambio en los casos en que se ofrece pensión completa, el personal de cocina es más numeroso y con mayor capacitación. Es difícil calcular la cantidad de personal ocupado, aunque es poco probable que en la cocina trabajen menos de tres o cuatro personas, que unidos a los mozos y otros ayudantes, elevarían la cifra a unas ocho o diez personas. Por ejemplo un hotel de 80 plazas, ocupa a 5 personas repartidas en dos turnos en la cocina, a demás de dos mozos para atención de las mesas del comedor.

Por último, hay puestos de trabajo relacionados con servicios complementarios que algunos hoteles brindan, como lavandería y tintorería, cuidado de autos, canchas deportivas, etc., aunque su volumen es bastante reducido.

A modo de conclusión, un ejemplo concreto dará una idea más acabada de la dinámica del sector: el hotel "@", de categoría "***" y 80 plazas, está abierto todo el año. Fuera de temporada no toma personal, y todo el trabajo lo hace un matrimonio de "encargados" que vive con sus hijos en el hotel, aunque sólo la mujer tiene relación de dependencia. Durante el verano en cambio la organización es totalmente distinta: la encargada queda al frente del personal que se contrata, a saber: 4 mucamas, una recepcionista, un parquero/jardinero y un encargado de mantenimiento (que es su esposo). Como el hotel sirve desayuno, durante la mañana hay tres personas en la cocina, mientras que las mismas mucamas se ocupan de servirlo. El ejemplo puede darnos una idea de cómo se organiza un hotel del área; también nos da una idea de la dimensión del subregistro del "Registro Laboral", ya que mientras en el hotel trabajan en total 11 personas, dicha fuente sólo computa ... 6.

Este análisis de las tareas que se desarrollan ofrece además otra vía para calcular el total de empleo del sector, expandiendo las proporciones antes descritas al total de establecimientos de la siguiente manera:

<u>Oficio o sector de trabajo</u>	<u>Empleos generados</u>
- Un encargado en cada establecimiento	173
- Un ayudante de encargado en el 50% de los establecimientos	86
- Una mucama cada 30 plazas	425
- Hoteles con desayuno: 1 persona para preparar el desayuno cada 30 plazas	147
- Hoteles con pensión completa: 7 personas para cocina y comedor cada 100 plazas	388
- Un encargado de mantenimiento en el 50% de los establec.	86
TOTAL DE EMPLEOS GENERADOS	<u>1.305</u>

Si bien se trata de una estimación muy general, resulta interesante alcanzar por otra vía totalmente distinta un valor aproximado al calculado en base a los datos del "Registro Laboral" más una estimación del subregistro (total de 1.120 empleos); ambos valores podrían ser considerados como estimaciones máximas y mínimas del empleo generado por el sector.

Antes de concluir, es conveniente decir algo más acerca de la estacionalidad del sector hotelero, en el que se refleja marcadamente esta característica del turismo. La mayoría de los establecimientos cierran al concluir la temporada, y los que permanecen abiertos son atendidos por sus dueños o encargados, quienes normalmente viven en el mismo hotel,

"Nosotros vivimos acá, así que está abierto todo el año, pero lo que pasa es que no viene casi nadie, y si 'cae' alguien lo atendemos directamente nosotros" [de una entrevista a un encargado de hotel en Santa Teresita].

Esto trae como consecuencia:

1. Una disminución del empleo en el sector, debido a la relación directa del mismo con el volumen de turistas ya señalada, lo que genera un desplazamiento de la mano de obra tanto hacia otros sectores económicos como hacia fuera del mercado laboral.

2. Desplazamiento espacial de parte del personal, especialmente encargados

de los establecimientos hacia otros centros turísticos invernales. Se han detectado varios casos de establecimientos cuyos propietarios, acompañados por parte del personal, se desplazan hacia Río Hondo o Bariloche, para ponerse al frente de hoteles en condiciones similares.

3. Otros combinan ambas estrategias, pasando a desempeñar otras tareas en otras áreas.

Hoteles gremiales

Los hoteles gremiales o sindicales presentan una organización más rígida y más sencilla de analizar, tanto porque trabajan para contingentes fijos de turistas, por lo que durante toda la temporada presentan plena ocupación, como porque las relaciones laborales están más reglamentadas y controladas que en el sector privado.

En los "balnearios" que nos ocupan existen diez hoteles de este tipo (Dirección Municipal de Turismo, temporada 1984/85), con una capacidad aproximada de 1.600 plazas, 900 de las cuales (56%) corresponden al Hotel de Luz y Fuerza en San Bernardo; por esto, lo consideraremos como modelo del subsector.

El Hotel está abierto todo el año; desde el primero de diciembre hasta el 31 de marzo (y a veces extendiéndose hasta Semana Santa) se encuentra completo, con contingentes que se renuevan cada diez días; el resto del año el Hotel está abierto al público en general, y si bien hay muy pocos pasajeros alojados, brinda servicios de restaurante y cafetería, realizándose además tareas de mantenimiento del edificio.

El personal efectivo que trabaja todo el año es de 60 personas, mientras que en temporada se refuerza con otros 170 trabajadores, alcanzando un total de 230. Todos los servicios y secciones del Hotel se refuerzan durante la temporada, pero son los servicios de mucamas y comedor los que requieren más personal. Por ejemplo, el Convenio de Trabajadores estipula que una mucama no puede limpiar más de 10 habitaciones con un máximo de doce camas por día, lo que implica una demanda de 75 mucamas como mínimo sólo para limpiar las habitaciones del Hotel. Los servicios administrativos y de mantenimiento son los que menos varían

estacionalmente, aunque también lo hacen; en cuanto a este último, gran parte de los servicios de mantenimiento son prestados por contratistas y empresas, por lo que no generan empleos dentro del Hotel. Si calculamos la relación plazas/trabajador, obtendremos en este caso, en temporada, un valor de 3,9.

El Hotel de ASIMRA en San Clemente (140 plazas) confirma en general la información de Luz y Fuerza, y si bien no aporta datos sobre personal temporario, tiene una planta fija de 9 personas, es decir 15,6 plazas por empleado permanente (en el caso del de Luz y Fuerza la relación es de 15,0).

Esta relación es muy inferior a la del sector privado en el área, que alcanzaba en promedio a 15,9 plazas por trabajador en temporada, acercándose en cambio al valor registrado en la bibliografía para otros países. Esta gran diferencia entre los sectores privado y gremial podría explicarse con las siguientes hipótesis: el "Registro Laboral" que utilizamos para el sector privado subenumera el volumen de empleo, o las condiciones de trabajo son mucho más estrictas en la actividad privada (téngase en cuenta que una mucama limpia entre 20 y 35 plazas diarias en el sector privado, y sólo 12 en el gremial). Seguramente la explicación debe incluir ambas hipótesis.

Si quisiéramos conocer el volumen aproximado de empleo generado en los hoteles gremiales, podríamos expandir la relación precedente al total de establecimientos, lo que da un total de 410 puestos de trabajo.

Conclusiones

En general, y a pesar de las particulares condiciones del sector hotelero en el área, se encuentran en él la mayoría de las características que la bibliografía presenta como propias del sector. Quizás la más importante desde el punto de vista del empleo sea la estrecha relación existente entre el volumen del empleo generado y las plazas turísticas ocupadas, para todo tipo de establecimiento. Dentro de cada uno de ellos, el número de trabajadores se relaciona además con la cantidad de servicios ofrecidos (alojamiento, desayuno, comidas), pero no con su categoría.

Consecuencia directa de la relación plazas ocupadas/empleo es la marcada estacionalidad del empleo ofrecido por el sector. Como respuesta a esto se trazan distintas estrategias, que van desde reducir el personal al mínimo indispensable, a cerrar el establecimiento, pudiendo incluso desplazarse los encargados y parte del personal hacia hoteles en otros centros turísticos de estacionalidad complementaria. Todo esto provoca el desplazamiento de gran número de trabajadores, que deberán buscar empleo en otros sectores, o quedar desocupados.

Este pulso estacional, sin embargo, no afecta a todos los trabajadores por igual; son las mucamas, los ayudantes, el personal de cocina y mozos quienes verán disminuir su trabajo en mayor proporción, mientras que los encargados serán los menos afectados. Esto se relaciona también con la categoría ocupacional de los mismos: los trabajadores en relación de dependencia, sea ésta legal o no, son los primeros en ser desplazados, quedando los patrones, socios, los "encargados" como únicos representantes del sector, ayudados -en caso que fuese necesario- por un familiar, o algún trabajador por horas.

Comercio

La importancia del comercio en el partido ha quedado en claro ya en el análisis de sus aspectos económicos (Presentación); aquí nos proponemos fundamentalmente analizar sus vinculaciones con el turismo y sus características en tanto generador de empleo. Para su mejor tratamiento, conviene establecer una distinción entre comercios minoristas y mayoristas, agrupándolos a su vez según los rubros que los componen.

Comercio minorista

El Cuadro 4.7 muestra el total de establecimientos comerciales minoristas relevados en la temporada 1982/83¹. Los establecimientos han sido agrupados en

¹ Acerca del uso de informaciones relevadas en años distintos, véanse los comentarios a las fuentes en el Anexo.

-----	9	2	1	4	11	0	8	79	76
Vidrieria									2
D) REGALOS, RECUERDOS Y ART. VESTIR	416	89	15	138	11	0	8	79	76
Artesanias	2								2
Articulos Deportivos	1								1
Articulos Regionales	5			5					
Articulos para Bebes	1							1	
Ceramicas y Regalos	1								1
Fabrica y Venta de Alfajores	54	14	3	13	4	3	3	10	7
Fantasias	2			2					
Regalos y Boutiques	141	33	7	41	6	1	1	25	28
Tiendas y Articulos de Vestir	186	38	5	69		3	3	42	29
Zapaterias	23	4		8	1	1	1	1	8
E) EQUIPAMIENTO DE PLAYA	45	8	0	10	1	0	4	9	13
Articulos de Pesca y Playa	35	4		10	1		4	3	13
Carpas y Sombrillas	10	4						6	
F) OTROS	226	47	6	70	6	2	1	51	43
Artesanias en Cueros	1							1	
Articulos Escolares	3							3	
Articulos Plasticos	1								1
Articulos de Plata	2	2							
Bulonera	1			1					
Cotillon	1			1					
Disqueria	3			1				1	1
Floreria y Venta de Plantas	6			4				1	1
Forrajerias	4	1		1				2	2
Fotografia	14	4						8	2
Fotografia y Optica	7			7					
Jugueterias	19	6		7	1	1	1	4	9
Kioskos	59	9	2	25	3			11	9
Librerias	43	11	2	10				11	9
Loteria y Prode	7	2						3	2
Optica	4	2						1	1
Papeleria	2	1						1	
Perfumeria	31	5	2	9	2	2		5	6
Relojeria	6			1					5
Semilleria	1	1							
Venta de Bolsonas	3	1						1	1

grandes rubros o sectores, según las necesidades que satisfacen, las que a su vez otorgan a los mismos características particulares que justifican dicho agrupamiento.

Antes de iniciar el tratamiento de estos rubros, conviene tratar el tema de la vinculación entre estos comercios y el turismo. Mientras la bibliografía sobre el tema discrimina claramente entre las actividades vinculadas directa e indirectamente con el turismo, y las que no lo están, en nuestra área de estudio esta división precisa no existe en absoluto, pues el turismo impregna toda la actividad económica del partido. Esto es particularmente notable en la rama Comercios, en tanto la mayoría de ellos se orienta tanto hacia la atención del turista como hacia la de la población estable. En tanto todo lo relacionado con el turismo es estacional, podemos considerar la orientación hacia el mismo de los establecimientos comerciales como directamente vinculada con dicha estacionalidad; es decir, podemos considerar que los comercios que funcionan sólo durante el verano están relacionados directamente con el turismo, mientras que los que permanecen abiertos durante todo el año ofrecen sus servicios a la población estable, o a otras actividades, sin perjuicio de que durante la temporada también atiendan necesidades del turista. Un ejemplo del primer caso son los negocios de regalos y recuerdos, que sólo abren en temporada, mientras que los de artículos de vestir, alimenticios, etc. lo hacen durante todo el año.

No existe información precisa acerca del grado en que esta estacionalidad afecta al sector, pero una idea aproximada puede darla el hecho de que el 38,1% de los establecimientos comerciales visitados fuera de temporada por Inspectores Laborales (Tabla II del Anexo) se encontraban cerrados. Además esta cifra es muy variable, ya que mientras que en alimentos y tiendas alcanzaba al 36%, en ventas de alfajores era del 100%. De todos modos, este valor promedio parece ser muy inferior al real; según opinión de los entrevistados, el porcentaje de negocios cerrados fuera de temporada no sería inferior al 60-70%.

La estacionalidad no se manifiesta sólo en el cierre de establecimientos sino también en la disminución de la cantidad de horas de atención al público, y en distintas medidas que tienen como consecuencia un descenso en la cantidad de

empleo generado. Por ejemplo, en las entrevistas realizadas en el mes de noviembre de 1985 en el área, pudo comprobarse que la mayoría de los comercios abiertos eran atendidos por sus propietarios y su grupo familiar (muchos de los cuales declaraban contratar personal extra durante la temporada). Esta situación puede comprobarse también comparando la composición relativa de las categorías ocupacionales en la rama Comercio en el país y en el partido de la Costa que releva el Censo 1980 en el mes de octubre:

CUADRO 4.8: ARGENTINA Y PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). COMPOSICION RELATIVA DE LA PEA EN LA RAMA DE COMERCIO, SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL. 1980.

CATEGORIA OCUPACIONAL	ARGENTINA ¹	PARTIDO DE LA COSTA ²
Cuenta propia	29,2	38,6
Patrón o socio	14,3	17,3
Familiar sin remuneración fija	2,5	3,0
SUBTOTAL	46,0	58,9
Empleado u obrero	54,0	41,1
TOTAL	100,0	100,0

Fuentes: 1. Argentina, 1984, Cuadro A.10; 2. Argentina, INDEC. Tabulado inédito del Censo de 1980 (ver Tabla III del Anexo).

En el Cuadro puede verse el predominio de los "propietarios" en general sobre los empleados u obreros en el partido con respecto al total del país. "Los pocos negocios que quedan abiertos son atendidos por los dueños" es una frase, recogida entre los entrevistados, que expresa la situación existente durante el invierno.

Si esta es la condición del comercio minorista fuera de la temporada turística, podemos ahora preguntarnos cuáles son sus características durante la misma. El inicio de la temporada turística promueve una actividad a pleno en los establecimientos comerciales del partido, debido a la expansión de la demanda turística. Esto requiere de los establecimientos diversas modificaciones y "estrategias".

gias" que les permitan hacer frente a la misma; entre ellas están la ampliación de los horarios de atención, la eliminación del descanso de fin de semana (se trabaja todos los días), la intensificación del ritmo de trabajo cotidiano (es decir se atienden más clientes). Todo esto lleva a un incremento en los requerimientos de mano de obra que será cubierto no sólo por trabajadores en relación de dependencia, sino también por propietarios, familiares y trabajadores eventuales.

Existen diversas modalidades de organización de la actividad comercial, que van desde los autoservicios y supermercados constituídos en base a trabajo asalariado hasta los negocios atendidos por sus dueños con ayuda de familiares y amigos. En todos estos casos y en mayor o menor medida, encontraremos relaciones laborales ilegales, trabajadores sin relación de dependencia legal, o en situación precaria; generalmente su presencia está en relación directa con la cantidad de trabajo del momento (trabajo a destajo), constituyendo una fuerza de trabajo que se contrata o se elimina sin mayores dificultades. Su importancia no debe ser despreciada en absoluto; en las entrevistas realizadas hubo coincidencia en señalar que los mismos superan holgadamente el 50% de los empleados en relación de dependencia legal.

La gran intensidad del trabajo durante la temporada es otra de las características sobre la que se halló amplia coincidencia entre los informantes. Las largas jornadas de trabajo, la falta de descanso semanal y el gran número de clientes que se atienden a lo largo de la jornada dan cuenta de ello.

Otra característica es la gran variabilidad y amplitud de los horarios de atención de los comercios, según los rubros. En general los comercios están abiertos durante todo el día, pero hay algunos rubros que prolongan el horario de atención hasta la medianoche o más, lo que en muchos casos implica jornadas de trabajo de más de doce horas diarias, como por ejemplo en el caso de los comercios de alfajores y recuerdos, venta de pullovers, fiambrerías, que aprovechan el paseo nocturno de los turistas.

Estas características y otras más específicas, entre ellas quiénes trabajan en estos comercios y cuántos son, varían mucho según el rubro de los comercios,

por lo que conviene tratarlos según los grandes grupos presentados en el Cuadro 4.7.

Los comercios dedicados al rubro **alimentos y bebidas** constituyen por sí solos el 45,6% del total de comercios registrados (Cuadro 4.7), abarcando una amplia gama de situaciones en las que coexisten modernos autoservicios con tradicionales mercados y despensas, establecimientos de tamaños muy diversos, o especializados sólo en algún producto; por último, hay que tener en cuenta también la presencia de establecimientos que elaboran el producto que venden por lo que no serían estrictamente comercios (el ejemplo más claro son las panaderías).

La oferta de empleos en los mismos resulta por esto muy variable, siendo alta en los autoservicios y en general en los establecimientos de mayor tamaño; en los que predominan también las relaciones de asalariamiento; en cambio los comercios más chicos se organizan fundamentalmente en base al trabajo de propietarios y familiares, complementado con algún asalariado exclusivamente durante la temporada.

CUADRO 4.9: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). MUESTRA DE ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES Y PERSONAL OCUPADO EN LOS MISMOS, POR RUBROS. TEMPORADA 1984-1985.

Rubro	Número de establecimientos	Total personal ocupado	Personal ocupado/establecimiento
Alimentos y bebidas	55	260	4,7
Equipamiento del hogar	7	53	7,6
Construcción	4	4	1,3
Venta de alfajores	22	62	2,8
Regalos y art. de vestir	36	52	1,4
Artículos de pesca y playa	3	7	2,3
Otros*	12	18	1,5
T O T A L	139	456	3,3

* Incluye perfumerías, ópticas y fotografía (Grupo H de la Tabla II del Anexo).

Fuente: Tabla II del Anexo.

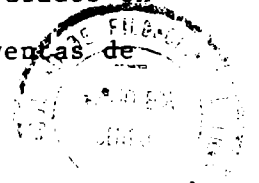
El Cuadro 4.9 presenta un resumen de la información que ofrece el "Registro Laboral" para la temporada 1984/85. Vemos que el 39,5% de los establecimientos visitados son del rubro **alimentos y bebidas**, concentrando el 57% de los empleados registrados, y resultando un promedio de 4,7 empleados por establecimiento. El rubro presenta una gran heterogeneidad (desviación standard= 3,3); en efecto, si analizamos los datos de la Tabla II del Anexo, vemos que mientras los autoservicios poseen en promedio 6,0 empleados por establecimiento, los mercados poseen sólo 1,2, producto no sólo del menor número de empleados sino también del predominio en estos últimos de otras categorías ocupacionales (recordemos que la fuente utilizada sólo registra asalariados en relación de dependencia legal).

Los comercios dedicados a la venta de **artículos para la vivienda** son quizás los que menos directamente se vinculan con la actividad turística, y por ende los menos sujetos a la estacionalidad de la demanda, presentando un promedio de empleados relativamente alto.

Una situación particular presentan los comercios vinculados a la **construcción**, ya que en muchos casos son establecimientos manufactureros que además comercializan sus productos (p.e. fábricas de blockes y ladrillos, depósitos de maderas y aserraderos, etc.). Estos comercios no tienen una vinculación directa con el turismo sino con la actividad constructiva, por lo que permanecen abiertos durante todo el año, incrementando en muy pocos casos su personal durante el verano; por el contrario, suelen desarrollar mayor actividad en invierno.

El renglón **artículos de vestir** aparece unido al de **regalos y recuerdos** debido a que durante la temporada la mayoría de las tiendas incluyen artículos de regalos o venden artículos con este fin. Indudablemente los comercios de venta de indumentaria y calzados están orientados tanto hacia el turista como hacia la población estable; esto puede comprobarse por ejemplo en el "Registro Laboral" según el cual todos los comercios del ramo que fueron visitados en invierno estaban abiertos. Sin embargo, durante la temporada la mayoría de ellos incrementa su actividad, aumentando por ende la mano de obra contratada.

Hay dentro de este rubro un conjunto de comercios que están vinculados exclusivamente con el turismo, entre los que se cuentan las fábricas y ventas de



alfajores (que parecen ser el "recuerdo de la playa" por excelencia)¹, la venta de pullovers y artículos de lana, y de recuerdos y regalos. Todos ellos aprovechan la costumbre del turista de llevar algún recuerdo del lugar donde estuvo.

La mayoría de estos establecimientos presenta características comunes: son pequeños, ubicados en las calles céntricas, ocupan poco personal, sus propietarios están al frente de los mismos. Otra particularidad es el amplio horario de atención que poseen, teniendo su máxima actividad a última hora de la tarde, y por la noche. La venta de ropa y pullovers destinada específicamente al turismo se organiza en pequeñas boutiques en relación directa con los fabricantes (de Mar del Plata o Buenos Aires) que persiguen no sólo incrementar sus ventas sino también promocionar sus marcas y modelos ante un número de potenciales compradores nada desdeñables.

La característica distintiva de todos ellos es su absoluta estacionalidad; prácticamente ninguno de los establecimientos permanece abierto durante todo el año, ellos "vienen y se van con los turistas" al decir de los lugareños; muchos se irán incluso a otros centros turísticos persiguiéndolos: se ha detectado un gran número de establecimientos que se desplazan hacia la temporada invernal de Río Hondo o Bariloche, llevando en algunos casos también a sus empleados.

El "Registro Laboral" (Tabla II del Anexo) es particularmente deficiente para guiarnos en el cálculo del volumen de población que se ocupa en este sector, debido al alto porcentaje de propietarios y trabajadores eventuales que presenta; mientras el "Registro" informa sobre un gran número de establecimientos sin empleados o con uno sólo (son el 58% del total), las encuestas realizadas revelan que difícilmente un comercio en el sector funcione con menos de dos o tres personas en total.

En tanto muchos de estos establecimientos refuerzan su atención a partir de las 17-18 horas (es decir al terminar el horario de playa) y hasta última hora de la noche, para muchos trabajadores constituyen un segundo empleo, o un empleo complementario.

¹ Las fábricas de alfajores como tales son tratadas en el ítem Manufacturas.

Otra característica del sector, excepto para las casas de alfajores, es su estrecha dependencia con Buenos Aires: casas matrices, proveedores, propietarios, incluso empleados, todos se relacionan con la Capital Federal, complementando en cierto modo la actividad que decrece en ella durante el verano; esto trae como consecuencia que muchos de los trabajadores en el sector tengan este origen, y trabajen en la misma actividad durante todo el año (es decir se desplazan espacialmente, manteniendo el sector o rama de actividad).

Los comercios dedicados a la venta de **artículos de pesca y playa** presentan características muy similares a los anteriores. La mayoría de los incluidos en **Otros**, en cambio, tienen características intermedias, es decir, siendo servicios que se brindan a la población residente a lo largo de todo el año, refuerzan su atención durante la temporada turística; la mayoría de ellos posee incluso un dimensionamiento que difícilmente se justifique para atender sólo a la población estable, evidenciando que han sido pensados jutamente para el turista.

Luego de tratar las características de cada uno de los sectores en particular, volvemos a hacernos la pregunta acerca de cuántas personas trabajan en el sector durante la temporada estival; teniendo como base la información del "Registro de Turismo" (Cuadro 4.7) y el promedio de empleo del "Registro Laboral" (Cuadro 4.9) para cada rubro, podemos alcanzar una cifra aproximada. Debemos tener en cuenta también que la información proveniente del Registro Laboral sólo se refiere a asalariados en relación de dependencia legal, es decir que debemos estimar el volumen de las categorías de propietarios, familiares y también a los asalariados ilegales; en tal sentido, consideraremos que todos los establecimientos tienen a su frente a un propietario, y que el Registro Laboral subenumera a los asalariados en un 50%. Con los supuestos planteados, alcanzamos un total de 10.394 puestos de trabajo en los comercios minoristas durante la temporada turística, según se ve en el Cuadro 4.10.

CUADRO 4.10: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). ESTIMACION DEL VOLUMEN DE EMPLEO EN LA RAMA COMERCIO MINORISTA, POR RUBRO. TEMPORADA 1982-1983.

RUBROS	N° DE ESTABL.	PERS.OCUP./ESTABLEC.	TOTAL ASALAR.	50% SUBENUM.	PROPIETARIOS	TOTAL EMPLEOS
Alimentos y bebidas	779	4,7	3.661	1.830	779	6.270
Equip. del hogar	113	7,6	859	429	113	1.401
Construcción	130	1,3	169	85	130	384
Venta de alfajores	54	2,8	151	75	54	280
Regalos y art. de vestir	362	1,4	507	254	362	1.123
Art. de pesca y playa	45	2,3	104	52	45	201
Otros	226	1,5	339	170	226	735
<u>T O T A L E S</u>	<u>1.709</u>	-	<u>5.790</u>	<u>2.895</u>	<u>1.709</u>	<u>10.394</u>

Fuentes: Cuadros 4.7 y 4.9.

Comercio mayorista

No se dispone de información actualizada y confiable acerca del número de establecimientos comerciales mayoristas en el partido, salvo la ofrecida por el Registro de la Dirección Municipal de Turismo (Registro Turístico) que por definición resulta poco confiable para esta subrama (ver Anexo); de todos modos, y por ser la única disponible, se la reproduce en el Cuadro 4.11.

Según esta fuente, la mayor parte de los establecimientos se dedica a la venta y distribución de productos alimenticios. A través del trabajo de campo pudo detectarse también la presencia en la zona de distribuidores asentados en otros centros urbanos, siendo Dolores, Castelli, Mar de Plata, La Plata y Buenos Aires los más importantes.

Prácticamente todos los comercios mayoristas mantienen su actividad durante todo el año, atendiendo también las necesidades de la población estable, con una dotación fija de personal. La temporada estival representa para ellos el momento de mayor actividad y responden al incremento de actividades durante la temporada con distintas "estrategias" que generan cambios en los requerimientos de mano de obra.

CUADRO 4.11: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS DEDICADOS AL COMERCIO MAYORISTA, POR RUBRO. TEMPORADA 1982-1983.

RUBRO	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS
Cámara frigorífica	4
Depósito de productos de granja	1
Depósito de bebidas	1
Depósito de mercaderías en general	1
Depósito de vinos	10
Distribuidor de vinos	4
Distribuidor de bebidas	1
Fábrica y distribuidor de soda	8
Fraccionador de comestibles	1
<u>T O T A L</u>	<u>31</u>

Fuente: Tabla I del Anexo.

Una de las formas de enfrentar la mayor demanda es incrementando los horarios de trabajo y la frecuencia de los repartos. Esto conlleva un incremento en el personal contratado, tanto de planta como de reparto; la magnitud de este incremento es muy variable y en los establecimientos visitados estaba en el orden del 100 al 150%.

Otra modalidad muy frecuente es la contratación de distribuidores durante la temporada. Se trata en general de un cuentapropista propietario de un vehículo (un "fletero") que distribuye mercadería por cuenta del mayorista, a cambio de un porcentaje de las ventas. Muchos de estos fleteros provienen de otras áreas en las que realizan el mismo trabajo fuera de temporada; esto es posible por la disminución de la actividad que se produce durante el verano en muchos rubros.

También, y como consecuencia del incremento del trabajo en temporada, se produce un aumento en la actividad de mayoristas extralocales en el partido.

En cuanto a los trabajadores que se integran durante la temporada al sector mayorista y de distribución, se ha detectado que la mayoría son residentes estables del área, que se desplazan desde otras actividades, básicamente de la construcción, a la que volverán al finalizar el verano.

Bares y restaurantes

Si bien los trabajos sobre turismo consultados no prestan especial atención al sector de bares y restaurantes (incluyéndolos como hotelería), en nuestro caso de estudio ellos poseen mayor relevancia porque, tal como lo hemos comentado ya, un alto porcentaje de turistas utiliza para su estadía en los balnearios alojamientos que no incluyen servicios de comidas, las que se realizan en establecimientos especiales.

Aún reconociendo que el sector no es exclusivamente turístico, ya que también la población residente hace uso de él, su relación con el turismo es muy estrecha. Si nos preguntáramos por la dimensión de esta vinculación, la estacionalidad del sector podría darnos una respuesta. Así, por ejemplo, según datos del "Registro Laboral" el 81,8% de los establecimientos visitados fuera de temporada se hallaba cerrado; lo mismo pudo comprobarse durante el trabajo de campo, cuando por ejemplo en San Bernardo, en el mes de noviembre de 1985 había sólo dos bares abiertos, mientras en temporada se registraron 23 (Tabla I del Anexo).

El Cuadro 4.12 incluye la información que sobre el sector ofrece el "Registro de Turismo". Esta información presenta varias deficiencias: por una parte, se ha comprobado in situ que la información por tipo de establecimiento responde más a un criterio denominativo que a una real diferencia en los servicios que se brindan, por lo cual conviene establecer una separación solamente entre los que se especializan en ofrecer comidas, y los que lo hacen en bebidas (restaurantes y bares, respectivamente). Por otra, tampoco se brinda información sobre el tamaño de los establecimientos, de su categoría, etcétera. En tanto estas características influyen en los niveles de empleo generados en el sector, su estimación se torna muy difícil e imprecisa. En efecto, la cantidad de trabajadores necesarios en un establecimiento depende tanto de su tamaño (medido por ejemplo en número de mesas o plazas) como de su categoría, y de la variedad de servicios que se presten. La existencia de modalidades de trabajo muy disímiles: jornadas de trabajo con horarios muy diversos (que van desde 4 o 5 horas diarias, en concordancia con los picos de afluencia de público, hasta jornadas de 12 o 14 horas), di

CUADRO 4.12: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS DEL RUBRO BARES Y RESTAURANTES, POR CATEGORIA DEL ESTABLECIMIENTO. TEMPORADA 1982-1983.

RUBRO	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS	
Bares	99	
Cervecerías	2	
Despachos de bebidas	<u>1</u>	102
Parrillas	15	
Pizzerías	65	
Restaurantes	70	
Restaurantes y parrillas	<u>55</u>	<u>205</u>
<u>T O T A L</u>		<u>307</u>

Fuente: Tabla I del Anexo.

ferentes relaciones entre servicios ofrecidos y empleo en función de la organización del establecimiento, de su categoría y de su tamaño, también dificultan dicha estimación.

El "Registro Laboral" aporta información sobre la rama de Bares y restaurantes, ofreciendo otra vía para abordar el tema del empleo en la misma; el Cuadro 4.13 muestra la información disponible, junto al cálculo de personal por establecimiento, agrupados en bares y restaurantes.

CUADRO 4.13: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). MUESTRA DE ESTABLECIMIENTOS DEL SECTOR BARES Y RESTAURANTES. TEMPORADA 1984-1985.

TIPO DE ESTABLECIMIENTO	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS	PERSONAL REGISTRADO	PERSONAL POR ESTABLECIMIENTO
Bares	16	63	3,9
Restaurantes	37	248	6,7
<u>T O T A L</u>	<u>53</u>	<u>311</u>	<u>5,9</u>

Fuente: Tabla II del Anexo.

Del análisis del Cuadro surge claramente el comportamiento diferencial de los bares y restaurantes con respecto al empleo generado, que es mucho mayor en estos últimos. En cuanto a los valores que registra esta relación, debemos recordar que sólo se refieren a trabajadores "legales". Al igual que en otras ramas, su subenumeración es importante: en las entrevistas realizadas hubo siempre coincidencia en estimar el empleo "en negro" superior al 50% del empleo legal; en todos los casos, además, se encontró a uno o más trabajadores que respondían a la categoría de patrón, socio o familiar.

Un cálculo de los puestos de trabajo del sector; en base a los datos del "Registro de Turismo" (Cuadro 4.12) y del "Registro Laboral" (Cuadro 4.13), estimando un 50% de trabajadores "en negro" y 1 propietario o familiar por establecimiento, indicaría un total de 2.964 puestos de trabajo.

En cuanto a las características de la mano de obra demandada, en general podemos decir que:

- el sector requiere mano de obra predominantemente masculina; los datos relevados por el "Registro Laboral" muestran una relación de 279 varones por cada 100 mujeres (Tabla II del Anexo);
- en general se presentan situaciones de sobreocupación, tanto por horarios que exceden holgadamente las ocho horas diarias, como por la falta de descanso semanal. En los casos de horarios reducidos, de 4 o 6 horas, se ha detectado que se trata generalmente de trabajadores que tienen otro empleo;
- el sector presenta requerimientos muy variados en cuanto a capacitación, según los trabajos que se realicen; algunos requieren conocimientos y habilidades que difícilmente se adquieran en poco tiempo ("oficios" como mozos o cocineros) mientras que otros no requieren mayores conocimientos. Como consecuencia de lo anterior, el personal de oficio permanece normalmente en el sector a lo largo de sucesivas temporadas, e incluso en muchos casos también permanece en el mismo durante todo el año, pero en otra área.

Alojamiento extrahotelero

Está constituido fundamentalmente por las viviendas de uso turístico que, al igual que en otros países (Fernández Fuster, 1981; Lombardi, 1982) han ido cobrando cada vez mayor importancia. El Cuadro 4.14 muestra el total de viviendas afectadas al uso turístico en las temporadas de 1982/83 y 1983/84; en estas viviendas se alojaron respectivamente el 90,7% y el 88,8% de los turistas que veranearon en el partido.

CUADRO 4.14: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). VIVIENDAS Y DEPARTAMENTOS DE USO TURISTICO, TOTALES Y OCUPADAS. TEMPORADAS 1982/83 y 1983/84.

TEMPORADA *	VIVIENDAS TOTALES	VIVIENDAS OCUPADAS
1982/1983	40.113	36.410
1983/1984	43.808	39.573

* Promedio enero y febrero.

Fuentes: Buenos Aires, 1983 y 1985.

Relacionados con esta oferta de viviendas se encuentran una serie de actividades y agentes, entre los que se cuentan las inmobiliarias y agencias de alquiler, las administraciones de propiedades, los porteros y cuidadores de edificios, el personal de servicio doméstico, etc. A pesar de la diversidad de situaciones laborales que presentan, su vinculación con la oferta de este tipo de alojamiento turístico justifica su tratamiento en conjunto.

Las inmobiliarias

Ya se ha comentado en este trabajo el dinamismo de la construcción en el área; como prueba de ello, podemos decir que mientras el estudio realizado por EDISAL/CFI (1970-1) estimaba para 1970-71 un total de 6.700 viviendas destinadas al mercado turístico en los balnearios de General Lavalle, catorce años más tarde la misma oferta había ascendido a 43.808 unidades, lo que representa un incre

mento de alrededor de 2.650 unidades por año. La mayor parte de estas unidades son comercializadas a través de agencias inmobiliarias, al igual que sus sucesivas ventas, y lo mismo sucede con las locaciones de temporada. Si observamos los datos del Cuadro 4.15, teniendo en cuenta además que cada quince días o un mes las locaciones se renuevan, aunque no conozcamos qué proporción de los contratos se realiza por inmobiliarias y cuántos directamente entre locador y locatario, podremos formarnos una idea de la magnitud de las operaciones que se realizan en el sector. Ellas dan cuenta del número de establecimientos del sector inmobiliario existente en el área; el Cuadro 4.16 recoge la información que el "Registro de Turismo" aporta acerca de ellos.

CUADRO 4.15: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). TURISTAS PRINCIPALES ALOJADOS EN VIVIENDAS DE USO TURISTICO, SEGUN REGIMEN DE OCUPACION. ENERO DE 1984.

REGIMEN DE OCUPACION	Nº DE VIVIENDAS	%	%
Departamento propio	10.048	24,8	
Casa propia	11.839	<u>29,3</u>	54,1
Departamento alquilado	8.843	21,9	
Casa alquilada	4.896	<u>12,1</u>	34,0
Departamento prestado	3.654	9,0	
Casa prestada	1.189	<u>2,9</u>	<u>11,9</u>
<u>T O T A L E S</u>	<u>40.469</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Buenos Aires, 1985.

CUADRO 4.16: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO INMOBILIARIO. TEMPORADA 1982-1983.

TIPO DE ESTABLECIMIENTO	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS
Inmobiliarias	108
Agencias de alquiler	54
Administración de propiedades	5
<u>T O T A L</u>	<u>167</u>

Fuente: Tabla I del Anexo.

Si bien este sector también muestra una marcada estacionalidad, presenta características propias: durante la temporada, las inmobiliarias están abiertas todos los días, con amplios horarios de atención, y es común que haya tres o cuatro personas trabajando en ellas (vendedores, promotores, empleados). Fuera de temporada, en la mayoría de los casos sólo quedan los dueños y un empleado; aunque en realidad sería más apropiado dividir este período en dos: el primero, que va desde abril hasta agosto, es un período con muy poco "movimiento"; muchas inmobiliarias cierran, otras abren sólo los fines de semana, atendidas por sus propietarios, o mantienen sólo a un empleado con horario de atención reducido. A partir de septiembre-octubre, comienzan a presentarse más clientes, por lo cual la mayoría de los establecimientos abren todos los días, reforzando la atención durante los fines de semana, y a medida que se acerca la temporada, van ampliando sus horarios. Este comportamiento responde claramente al de la demanda: recién hacia octubre, cuando comienzan los días más cálidos, llegan visitantes con intenciones de compra, especialmente en viajes de fin de semana. Ya a mediados de noviembre el movimiento es casi total (similar al de temporada), y comienzan a ofrecerse también los inmuebles en alquiler.

El "Registro Laboral" (Tabla II del Anexo) ofrece también información sobre el empleo en estos establecimientos. En los dieciseis establecimientos visitados en la temporada 1984/85 había en total 24 trabajadores en relación de dependencia, lo que da un promedio de 1,5 trabajador por establecimiento. Sin embargo, la investigación de campo indicó niveles de empleo mucho más altos para el sector; esto se explica en parte por la presencia de propietarios y otras formas no asalariadas, entre las que destacan los promotores, que trabajan casi exclusivamente a comisión y sólo durante la temporada.

El "Registro Laboral" muestra también que tres de los establecimientos relevados no contaban con personal, lo que confirma la presencia de propietarios y no asalariados en el sector. En cuanto al tipo de personal, el "Registro" señala un absoluto predominio de varones, mayores de edad (200 varones por cada 100 mujeres en el sector). Relacionado con esto, podemos decir que la capacitación del personal del sector es relativamente alta, al igual que los ingresos que se perciben.

Una estimación muy general del personal ocupado, incluyendo tres personas en cada establecimiento, alcanzaría un total de 486 trabajadores en el sector.

Cuidado de las propiedades

Cada edificio de viviendas en propiedad horizontal cuenta con un encargado a lo largo de todo el año, y durante la temporada en muchos casos hay uno o más ayudantes.

A menudo, el encargado es una de las personas que trabajó en la construcción del edificio, y que al terminarse el mismo permanece en este cargo; esto es importante, por un lado porque el puesto normalmente incluye una vivienda en el edificio, lo que le resuelve este problema; por otro, porque el ser encargado le permite intervenir en la provisión de una cantidad de servicios requeridos por los residentes del edificio; en muchos casos utiliza sus anteriores vinculaciones para conseguir quién haga estos trabajos, con lo cual resulta un personaje importante dentro del mercado informal de trabajo.

El Sindicato Unico de Trabajadores de Edificios de Renta y Horizontal-SUTERYH contaba con alrededor de 500 afiliados (noviembre de 1985), abarcando a la casi totalidad de los trabajadores del sector, y tenía registrados además entre 60 y 70 ayudantes de temporada.

La mayoría de los consorcios de edificios de propiedad horizontal cuentan también con una administración. Si bien el "Registro de Turismo" sólo presenta 5 agencias (Cuadro 4.16), esto se debe a que muchas aparecen como inmobiliarias, y a que muchos individuos se dediquen a esta tarea sin aparecer en el Registro.

Otra tarea vinculada con el cuidado de propiedades es la atención fuera de temporada de casas y departamentos. En algunos casos se trata de "caseros" con una relación laboral formal, pero en otros se trata simplemente de vecinos del lugar que cuidan las viviendas. Si bien es difícil considerar a esta última como una actividad laboral, la mayoría de los entrevistados coincidió en señalarla como una importante fuente de ingresos, en especial para personas mayores, con el adicional de que se generan fuera de temporada, que es cuando menos trabajo hay.

El servicio doméstico

Este rubro presenta en nuestra área de estudio un comportamiento que difiere del que muestra en el Area Metropolitana (Gogna, 1981): hay coincidencia en el lugar en afirmar que el servicio doméstico en viviendas turísticas tiene poca importancia; cuando preguntamos acerca de las causas de esto,

" ... en verano hay mucha demanda en casas particulares, pero es difícil conseguir personal; en cambio en invierno todos quieren trabajar, pero entonces nadie pide muchachas..."

Quizás en esta frase extraída de una entrevista se encuentre gran parte de la explicación; siendo el servicio doméstico un trabajo relativamente mal pago, en una situación de gran oferta de empleo, es lógico suponer que estará en desventaja; esto se une a que justamente las mujeres que podrían ingresar en este trabajo se encuentran empleadas en otros sectores, particularmente hotelería, y también restaurantes, comercios, etc. que en general son más remunerativos y estables.

Al entrevistar a dos mucamas de hotel, ambas coincidieron en señalar, además de lo anterior, que el servicio doméstico particular no conviene porque la rotación permanente de los turistas crea dificultades de colocación: " ... cada quince días hay que cambiar de casa", y si en este cambio se pierden varios días, el rendimiento disminuye; también señalan que es trabajo exclusivamente para gente residente, porque las remuneraciones que se perciben no permiten el pago de alojamiento alguno. Otros entrevistados han señalado que la demanda de servicio doméstico de los turistas tampoco es muy grande; si ellos tienen personal doméstico fijo, es muy probable que los acompañe durante las vacaciones, y si no lo tienen tampoco lo requieren, porque "la gente no se quiere quedar en casa mientras la muchacha limpia, y tampoco la quieren dejar sola pues apenas la conocen ..."

Todo esto puede ayudar a explicar la poca importancia del servicio doméstico durante la temporada.

Los campamentos

Los campamentos constituyen en el área otra importante oferta de alojamiento (Cuadro 3.7) en los que además del espacio o "parcela" donde acampar y de las instalaciones sanitarias respectivas, se ofrecen otros servicios complementarios tales como proveedurías, restaurantes y bares, canchas de deportes, etc. El Cuadro 4.17 presenta esta información para cada una de las localidades del partido.

CUADRO 4.17: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). CAMPAMENTOS TURÍSTICOS Y SERVICIOS OFRECIDOS EN ELLOS. TEMPORADA 1984-1985.

LOCALIDAD	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS	NUMERO DE PLAZAS	SERVICIOS EXTRAS: PROVEEDURIA	SERVICIOS EXTRAS: BAR, RESTAUR.
San Clemente	10	977	7	-
Las Toninas	1	60	1	-
Santa Teresita	2	600	2	1
Mar del Tuyú	2	190	2	1
Aguas Verdes	1	200	1	-
San Bernardo	2	150	1	1
Mar de Ajó	7	970	5	-
<u>T O T A L</u>	<u>25</u>	<u>3.147*</u>	<u>19</u>	<u>3</u>

* Municipales= 750; Privadas= 2.075; ACA y otras instituciones= 322.

Fuente: Partido de la Costa, Dirección Municipal de Turismo.

La mayoría de los campings están abiertos sólo en temporada, y los que están abiertos todo el año, como los del ACA, están casi vacíos.

El empleo que se genera en los mismos presenta características similares al sector hotelero, es decir marcada estacionalidad, relación estrecha con el volumen de turistas y con las tasas de ocupación, etc.

Normalmente al frente de cada establecimiento hay un encargado que trabaja todo el año. Junto a él encontramos ayudantes y personal de mantenimiento. Este personal es en su mayor parte temporario; en los casos en que el establecimiento permanece abierto todo el año, suele quedar una planta fija muy reducida; por ejemplo en el camping del ACA en San Clemente, sólo cuatro personas trabajan todo el año, mientras que el plantel temporario es de alrededor de 15 personas.

La información recogida en el lugar indica que en promedio hay un trabajador cada 14-16 lotes ocupados, además del encargado. Si tomamos los porcentajes de ocupación de la temporada 1983/84 (77,8%) obtendremos un total de alrededor de 200 personas empleadas.

En tanto muchos establecimientos cuentan con servicios auxiliares, tales como proveedurías, bares o restaurantes, etc., el cálculo anterior debería ser complementado con los puestos de trabajo generados en estos servicios. Si bien la falta de información precisa hace riesgoso cualquier cálculo, parece razonable estimar un total de entre 250 y 300 puestos de trabajo.

Servicios públicos

Los servicios públicos urbanos¹ en los "balnearios" han sido provistos a medida que éstos crecían, por lo que presentan formas de organización muy diversa, coexistiendo cooperativas de obras sanitarias, de distribución de energía, o integrales como CESOP de San Bernardo, con empresas públicas de carácter nacional (ENTEL, ENCOTEL) o provincial (DEBA). El siguiente esquema intenta sintetizar la organización de las empresas que cubren estos servicios en los "balnearios":

LOCALIDAD \ SERVICIO	OBRAS	ENERGIA	TELEFONO	CORREO
	SANITARIAS	ELECTRICA		
San Clemente	Cooperativa de O. S. de San Clemente	D E B A	E N T E L	E N C O T E L
Santa Teresita	Cooperativa de O. S. de Sta. Teresita			
Mar de Ajó	C L Y F E M A			
San Bernardo	C E S O P de San Bernardo			

¹ Hemos considerado como tales: energía eléctrica, obras sanitarias y comunicaciones (correos y teléfonos).

En función de los servicios prestados y la modalidad que presentan, ellos pueden ser divididos en dos grandes grupos:

1. Los dedicados a obras sanitarias y energía eléctrica, que se caracterizan por prestar un servicio continuo durante todo el año, que no está mayormente afectado por la temporada turística ni por el volumen de visitantes, sino por la cantidad de usuarios (unidades de vivienda), y la extensión de la red; por ejemplo el suministro de energía eléctrica debe mantenerse durante todo el año, aunque las viviendas estén desocupadas.

Esto se traduce en una generación de puestos de trabajo permanente a lo largo de todo el año. Ninguna de estas empresas contrata personal extra en temporada. El volumen de personal varía según las empresas, en función de sus necesidades y su modalidad operativa.

2. Los servicios telefónicos y de correos, si bien también se brindan durante todo el año, están muy influenciados por el volumen de turistas que llegan en temporada. Por ejemplo la sucursal San Clemente de ENCOTEL despacha un promedio de 2.000 cartas mensuales entre marzo y diciembre, mientras que en enero y febrero despacha entre 12 y 15.000 piezas postales por mes.

Esto se refleja directamente en el empleo -tanto permanente como estacional- generado por estas actividades; el Cuadro 4.18 muestra la información disponible para el año 1985. En él se ve claramente que la estacionalidad es muy marcada, especialmente en el caso de los servicios postales. En los telefónicos (ENTEL) la estacionalidad tiende a disminuir a medida que se instalan centrales automáticas que no requieren operadoras; en San Clemente por ejemplo se preveía que para la temporada 1985/86, por este motivo, ya no se requerirían temporarios.

La empresa de correos (ENCOTEL) es la que normalmente más personal de temporada requiere, en todos sus puestos; el Cuadro 4.19 muestra el caso de la sucursal San Clemente. El personal de temporada generalmente es contratado año tras año, lo que redundo en un mejor servicio, al permitir una paulatina capacitación laboral. Normalmente se trata de personas residentes en el área, cuya ocupación habitual merma durante el verano: los casos más notorios y frecuentes son los docentes y los estudiantes (muchos de los cuales estudian fuera del área pero vuel

CUADRO 4.18: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). PERSONAL PERMANENTE Y TEMPORARIO OCUPADO EN ENTEL Y ENCOTEL, POR LOCALIDADES. 1985

EMPRESA Y LOCALIDAD	PERMANENTE ¹	REFUERZO EN TEMPORADA ²	TOTAL EN TEMPORADA
<u>ENCOTEL</u>	<u>42</u>	<u>142</u>	<u>184</u>
San Clemente	11	27	38
Santa Teresita	12	51	63
San Bernardo	5	30	35
Mar de Ajó	14	34	48
<u>ENTEL</u>			
San Clemente	28	18	46
Santa Teresita	25	5	30
San Bernardo*		30	
Mar de Ajó	20	40	60

* En el caso de San Bernardo, el servicio telefónico es prestado por CESOP; el personal permanente afectado a este servicio no se puede discriminar del total.

1. Noviembre de 1985; 2. Temporada 1984/85.

Fuente: Elaboración propia en base a datos recogidos en entrevistas.

CUADRO 4.19: ENCOTEL, SUCURSAL SAN CLEMENTE DEL TUYU. PERSONAL EMPLEADO, POR GRUPO DE OCUPACION. TEMPORADA 1984-1985.

GRUPO DE OCUPACION	FLJO	TEMPORARIO	TOTAL
Jefe	1	-	1
Auxiliar	4	15	19
Uniformado	1	2	3
Mensajero	1	5	6
Operador télex	1	-	1
Cartero	3	5	8
<u>T O T A L</u>	<u>11</u>	<u>27</u>	<u>38</u>

Fuente: Elaboración propia en base a datos recogidos en entrevistas.

ven durante el verano). Este personal se comienza a contratar desde mediados de diciembre hasta fines de marzo. En algunos casos puede suceder también que la empresa traslade personal "comisionado" desde otras sucursales durante la temporada.

A modo de resumen, podemos reformular el primer esquema incluyendo los datos referidos al volumen de empleo generado en temporada (680 puestos en total) y fuera de ella (445 puestos), que muestran para el conjunto un incremento estacional del 53%.

SERVICIOS LOCALIDAD	OBRAS	ENERGIA	TELEFONO	CORREO
	SANITARIAS	ELECTRICA		
San Clemente	23 / 23	31 / 31	28 / 46	11 / 38
Santa Teresita	36 / 36	40 / 40	25 / 30	12 / 63
Mar de Ajó	100 / 100		20 / 60	14 / 48
San Bernardo	100 / 130			5 / 35

[a / b: a. marzo a diciembre; b. enero y febrero]

Los transportes

Para tratar esta rama es preciso tener en cuenta la distinción entre transporte local y de larga distancia.

El **transporte de larga distancia** se organiza en base a empresas que se localizan fuera del área, generalmente en el Area Metropolitana. En los balnearios las empresas sólo poseen sus "terminales", que a veces son compartidas por más de una empresa.

Que las empresas no se localicen en los balnearios implica que la mayor parte del empleo que generan (choferes, talleres, etc.) no se produce en el área, donde sólo permanece el personal que atiende al público en las terminales. La mayoría de las compañías tampoco posee talleres propios en el lugar, sino que recurren al trabajo de terceros.

Las terminales están atendidas por dos o tres personas a lo largo de todo el año; pero en temporada este plantel es reforzado con 2 o 3 personas más en cada turno de trabajo.

Además de las empresas de transporte de pasajeros hay que tener en cuenta las de cargas y encomiendas; en general lo dicho anteriormente también es válido para éstas, aunque en algunos casos las mismas son locales.

El "Registro de Turismo" (Tabla I del Anexo) releva la existencia de 24 locales económicos dedicados al transporte; de ellos 18 son empresas de transporte de pasajeros de larga distancia, y el resto de cargas y encomiendas. El cálculo de puestos de trabajo generados en estas terminales oscila entre 100 y 120 puestos fuera de temporada y entre 145 y 215 puestos en temporada.

El **transporte local** o de colectivos es brindado por tres empresas: una de San Clemente, una de Santa Teresita y otra de Mar de Ajó, siendo esta última la más importante, ya que además de los servicios locales (Mar de Ajó-San Bernardo-La Lucila) cubre el servicio interbalneario, uniendo todos los balnearios del partido.

Si bien todas las empresas mantienen sus servicios durante todo el año (de acuerdo a lo exigido por los reglamentos de concesión) se ven sujetas a un marcado incremento en la demanda de sus servicios durante la temporada, lo que las obliga a incrementar la frecuencia de los mismos.

En el caso concreto de la empresa de Mar de Ajó (TACA), este incremento se logra a través de un convenio con una empresa de transportes colectivos de la Capital Federal (línea 98) por el cual se contratan coches durante la temporada (entre el 15 de diciembre y el 1° de marzo); este convenio permite a la empresa local cubrir sus necesidades durante la temporada sin realizar una inversión que estaría inmovilizada el resto del año; a su vez, el mismo es posible por la disminución de la actividad general en la ciudad de Buenos Aires durante el verano, lo que permite a la otra empresa reducir su planta de vehículos.

Si tenemos en cuenta que la empresa tiene una planta estable de 10 vehícu-
los durante todo el año y que recibe 23-25 unidades de refuerzo para la tempora-
da, podemos darnos una idea de la magnitud del incremento estacional.

Otra idea del incremento estacional de la actividad nos la da el hecho de que la empresa, que cuenta con una planta fija de 40 personas -25 de ellos choferes- durante la temporada estival llega a contar con alrededor de 100 a 120 personas ocupadas en total.

Las restantes empresas cubren sus incrementos de demanda estival mediante la contratación de unidades particulares, atendidas en muchas oportunidades por sus propietarios, o intensificando la actividad de sus propias unidades. Si consideramos que en conjunto cuentan con una planta de personal estable de 50 personas, y que en temporada llegan a incrementarla en un 50-70%, alcanzamos totales del orden de 90-100 puestos estables durante todo el año, y a más de 200 en temporada.

Otro tanto podemos decir acerca de los taxis, que muestran estrategias similares para enfrentar el incremento de la demanda turística.

En conjunto, podemos estimar para el sector transporte, que no menos de 200 personas están ocupadas a lo largo de todo el año, mientras que en temporada el total asciende a alrededor de 380-400 personas.

Servicios sociales, comunales y personales

El conjunto de actividades relacionadas con la prestación de servicios sociales, comunales y personales presenta una gran heterogeneidad; aquí analizaremos algunas de estas actividades, haciendo hincapié en el empleo generado y en su vinculación con el turismo.

Administración pública

La administración pública en el área que nos ocupa está relacionada fundamentalmente con la administración municipal. Algunas dependencias nacionales (Dirección General de Rentas, Prefectura Naval) o provinciales (Delegación del Ministerio de Acción Social) completan el conjunto.

El Municipio cubre una amplia gama de funciones y servicios, que van desde los políticos y administrativos, hasta sociales, de salud, higiene, por lo que su presencia se hace sentir en casi todos los ámbitos económicos y sociales. Una i-

dea de la importancia de cada uno de ellos puede darla la composición por sectores del personal municipal:

CUADRO 4.20: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). PLANTA DE PERSONAL PERMANENTE DEL MUNICIPIO. OCTUBRE DE 1985.

S E C T O R	NUMERO DE EMPLEOS
Consejo Deliberante	22
Administración general	133
Dirección de Bienestar Social	50
Dirección de Salud	136
Dirección de Turismo	5
Servicios Especiales Urbanos (Obras públicas y otros)	219
Higiene Urbana	145
<u>T O T A L</u>	<u>710</u>

Fuente: Municipio de la Costa, oficina de Personal (inédito).

Además del personal permanente, durante el verano el Municipio contrata personal de temporada. Existen alrededor de 350 puestos temporarios (aunque en enero de 1986 se habían cubierto sólo 337), destinados al personal de playas: guardavidas, inspectores, médicos; al personal de la Dirección de Turismo: guías y encuestadores; y al personal afectado a Servicios Especiales Urbanos e Higiene Urbana: inspectores de tránsito, barrenderos, recolectores de residuos.

Salud pública

En el sector salud operan en el partido tanto organismos municipales como privados. Entre los primeros, que dependen de la Dirección Municipal de Salud, están los hospitales de San Clemente y Mar de Ajó, y las Unidades Sanitarias de Santa Teresita, Las Toninas y Mar del Tuyú. El sector privado se organiza en base a cuatro clínicas y diversos consultorios.

Todos ellos cuentan con profesionales que prestan sus servicios en más de

una unidad, por lo que resulta imposible estimar el número de profesionales ocupados a partir de los servicios ofrecidos. Muchos de ellos, particularmente los especialistas, no residen en estas localidades, sino que las visitan periódicamente.

Instrucción pública

Del Consejo Escolar del partido, dependiente del Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires, dependen 23 establecimientos, según el siguiente detalle:

CUADRO 4.21: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS PROVINCIALES, Y PERSONAL OCUPADO. 1985.

<u>N I V E L</u>	<u>N° DE ESTABLECIMIENTOS</u>	<u>PERSONAL (Puestos)</u>
Primario	11	186
Especial	1	21
Primario de adultos	4	9
Jardín de infantes	5	47
Media	2	83
<u>T O T A L</u>	<u>23</u>	<u>346</u>

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires, Distrito Escolar de la Costa, año 1985.

Además de los 346 puestos en los establecimientos educacionales, hay otros 38 que dependen directamente del Consejo Escolar (se trata en la mayor parte de porteros). Existen también cuatro establecimientos privados de enseñanza, y una escuela media dependiente de la Nación (ENET N°1 de Santa Teresita), sobre los que no se cuenta con información acerca de personal ocupado.

Servicios personales y otros servicios

El "Registro de Turismo" muestra la presencia de 64 establecimientos en el sector de servicios personales (Cuadro 4.22). Tanto la composición del empleo como la vinculación con el turismo de este sector son muy variables, dependiendo

del tipo de servicios, aunque en la mayoría de los casos el empleo generado se vincula directamente con el número de turistas (por ejemplo peluquerías).

CUADRO 4.22: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS EN EL SECTOR SERVICIOS PERSONALES Y OTROS SERVICIOS. TEMPORADA 1984/1985.

RUBRO	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS
Depilación	1
Empresas fúnebres	6
Estudios contables y técnicos	4
Peluquerías	33
Servicios técnicos	13
Tintorería y lavandería	7
TOTAL	64

Fuente: Tabla I del Anexo

* * *

Vinculación con el turismo: Establecer una distinción entre las actividades vinculadas o no con el turismo resulta particularmente complejo en este sector. Sin embargo, a grandes rasgos podemos decir que:

- En el Municipio, la existencia de una planta de personal de temporada que alcanza casi al 50% de la permanente, muestra la gran incidencia del turismo, que se canaliza fundamentalmente a través de la Dirección de Turismo, con la incorporación de guardavidas o inspectores de playa. También se vinculan estrechamente con el turismo los sectores de mantenimiento, limpieza y orden urbanos. Otros sectores de la administración municipal, en cambio, como salud o bienestar social, no presentan casi relación con el turismo, estando destinados a la población estable.

- Los servicios de salud se ven afectados por el turismo principalmente en los establecimientos privados, en los que se registran las mayores variaciones estacionales de consultas efectuadas. Los establecimientos públicos, especialmente los hospitales, están destinados a la población estable, lo que no quita que en temporada también atiendan a turistas.

- Las actividades educativas presentan una particular relación con el turismo en cuanto al empleo, ya que al coincidir la temporada turística con el receso escolar, este sector libera un importante volumen de mano de obra que se ocupa estacionalmente en actividades turísticas, constituyendo un claro ejemplo de complementariedad.

- Por último, la mayoría de los servicios personales y otros se brindan tanto a la población estable como al turista; la demanda de estos últimos suele provocar la aparición de nuevos locales durante la temporada, y una intensificación en todas las actividades.

Establecimientos financieros

Estos establecimientos -bancos y compañías financieras- se fueron localizando en los "balnearios" a medida que la demanda lo justificaba, y actualmente existen en los cuatro balnearios más importantes.

Los **bancos**, ya sean oficiales o privados, permanecen abiertos durante todo el año, reforzando su planta de personal durante la temporada. Cuentan con una planta fija de personal de entre 12 y 15 personas durante todo el año, que para la temporada turística se refuerza en un 20 o 30%. Normalmente este refuerzo está constituido por personal de otras sucursales, trasladado por decisión de las casas matrices; en algunos casos, se trata de personal de sucursales cercanas, en otros en cambio es personal que se desplaza por distintas sucursales a lo largo del año, en función de los picos estacionales de actividad; en muchos casos este desplazamiento se realiza entre distintos centros turísticos, por ejemplo costa atlántica en verano, y Bariloche o Las Leñas (Mendoza) en invierno.

Servicios del automotor

Dentro de este rubro incluiremos también las estaciones de servicio, las playas de estacionamiento y las agencias de automotores.

Si tenemos en cuenta la información del Cuadro 3.5 sobre medio de transpor

te utilizado por los turistas, la que indica que un 83,6% de ellos llega a los balnearios por medio de un automóvil, hemos de reconocer la importancia de este sector en la actividad económica del área.

Los establecimientos de este sector representan el 4,5% del total de locales relevados por el "Registro de Turismo", y su composición por especialidades puede verse en el Cuadro 4.23.

CUADRO 4.23: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS DEL SECTOR SERVICIOS PARA EL AUTOMOTOR. TEMPORADA 1982-1983.

RUBRO	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS
Chapistas	2
Cocheras	1
Electricidad de autos	6
Estaciones de servicio	16
Gomerías	5
Lavaderos de autos	2
Playas de estacionamiento	6
Repuestos automotores	5
Taller mecánico	21
Taller mecánico y gomería	65
Venta de automóviles	3
<u>TOTAL</u>	<u>132</u>

Fuente: Tabla I del Anexo.

Si bien la mayoría de estos establecimientos no están exclusivamente al servicio del turista, y permanecen abiertos durante todo el año, su volumen y diversidad sólo se justifica por la gran actividad estival; muchos de los entrevistados, especialmente en talleres de reparaciones, justificaban el mantenerlos abiertos todo el año porque no había otra cosa que hacer, y porque "la única manera de que 'caiga' alguien es tener abierto".

Durante el invierno la mayoría de los establecimientos están atendidos sólo por sus dueños y algún ayudante; en temporada incrementan su planta, ya sea contratando personal, o incorporando a otros técnicos o mecánicos en algún tipo

de asociación (por ejemplo muchos talleres reciben mecánicos "visitantes" durante la temporada, cobrándoles un porcentaje sobre sus trabajos por el uso del taller, las herramientas, etcétera).

Podemos acercarnos al número de empleos generados en el sector a través de los datos recogidos en el trabajo de campo; la mayoría de los talleres y gomerías trabajan con 4 ó 5 personas durante la temporada, mientras que comúnmente una estación de servicio cuenta como mínimo con 5 ó 6 personas (el "Registro Laboral" muestra un promedio de 4,2 empleados para las estaciones de servicio relevadas). Si aplicamos estas relaciones al total de establecimientos del sector (Cuadro 4.23) obtendremos un total de entre 400 y 800 personas ocupadas en el mismo.

Diversión y esparcimiento

En todo centro turístico este sector de actividades es de particular importancia; en los "balnearios" que estamos considerando, se presenta constituyendo dos conjuntos bien diferenciados: por un lado la playa y todos los servicios que en ella se prestan, y por otro los entretenimientos ofrecidos en los pueblos y ciudades, tales como cines y teatros, casas de juegos, etc. Por esto mismo es conveniente tratarlos por separado.

Playa

Los servicios vinculados con la presencia de turistas en las playas son quizás los más característicos del sector, presentando una absoluta estacionalidad. La prestación de estos servicios se organiza en torno a: a) balnearios; b) bares y restaurantes en playa; c) venta ambulante; d) seguridad y orden.

Balnearios: El Municipio cede mediante licitación los espacios de playas -generalmente de una cuadra de largo- para la instalación de balnearios, a través de los cuales se canaliza la instalación y alquiler de carpas y sombrillas. Los balnearios ofrecen también servicios sanitarios (duchas, baños), de limpieza y cuidado de la playa, y pueden incluir también bares o despachos de bebidas (en las denominadas Unidades Turísticas Integrales= UTI).

A fines de 1985, el Municipio contaba con 42 concesiones de balnearios y 7 de UTI (aunque había en curso de licitación 7 balnearios más). Si bien la concesión abarca un espacio de una cuadra de largo, la envergadura del balneario, tanto en cantidad de carpas como en variedad de servicios, depende del interés que en ello ponga el concesionario, relacionado éste con la demanda existente; por ejemplo la mayoría de los balnearios en San Bernardo ronda las 100 carpas, mientras que en otras localidades son mucho menores.

Normalmente, el plantel de personal de un balneario está integrado por un carpero cada 30-35 carpas y por un encargado. El encargado en muchos casos es el mismo concesionario, y suele estar acompañado por un ayudante (familiar o empleado); en todos los casos encuestados provienen de Buenos Aires, y algunos están vinculados a los "balnearios" también a través de otras actividades (construcción, agentes inmobiliarios). Los carperos se ocupan de armar, desarmar y cuidar las carpas durante el día; en muchos casos se trata de residentes estables en los balnearios.

Bares, kioskos y restaurantes: La adjudicación de espacios para bares y restaurantes en la playa es similar a la de los balnearios, y en muchos casos están integrados a los mismos (como subconcesiones). En noviembre de 1985 existían 17 concesiones de bares y kioskos, además de los incluidos en las 7 UTI.

La información de campo muestra una gran variedad de casos, que van desde pequeños kioskos de venta de bebidas frías y golosinas, hasta restaurantes muy bien equipados; esto, unido a la falta de información estadística, hace muy difícil calcular la cantidad de empleos generados en estos locales, presentándose situaciones laborales similares a las del sector de bares y restaurantes.

Venta ambulante: La venta ambulante también está reglamentada por el Municipio, quien licita el derecho a la venta de cada producto en cada playa: helados, café, churros, gorros, barriletes, etc. Es el concesionario, en función de la posible demanda quien fija la cantidad de vendedores que contratará; su número por tanto es muy variable, aunque difícilmente sea inferior a 5 vendedores por "balneario" en productos como helados o café.

Es importante tener en cuenta la existencia de vendedores fuera del sistema (ilegales), muy difíciles de detectar y de cuantificar.

La **seguridad y el orden en la playa** están a cargo de los guardavidas e inspectores de playa.

Los primeros se ocupan de la seguridad de los turistas en el agua, mientras que los Inspectores de playa tienen a su cargo el espacio de playa: control de vendedores ambulantes, de pesca, y orden en general. Ambos son contratados por el Municipio, aunque algunos balnearios también cuentan con sus propios guardavidas. Los primeros contratos comienzan a realizarse a principios de diciembre y los últimos concluyen a fines de marzo; en enero y febrero hay contratados alrededor de 150 guardavidas y entre 30 y 40 inspectores de playa. El personal que se contrata posee calificación laboral, especialmente los guardavidas (los inspectores de playa sólo deben cumplir con un cursillo previo).

De todo lo dicho sobre el sector de playa, se desprende la gran heterogeneidad de situaciones que se presentan, incluso dentro de una misma actividad. Un cálculo general de los puestos de trabajo generados, teniendo como base lo precedente y la información recogida en el trabajo de campo, sería el siguiente:

- Balnearios: 49 balnearios, con un promedio de 4 personas cada uno (encargado, ayudante y 2 carperos)	196 puestos
- Bares y restaurantes: 24 unidades, con un promedio de 5,9 personas ocupadas en c/u (ver Cuadro 4.13)	142 puestos
- Venta ambulante: 6 productos, con 5 vendedores para cada producto, en 4 localidades.	120 puestos
- Guardavidas	150 puestos
- Inspectores de playa	35 puestos
	<hr/>
TOTAL DE EMPLEOS GENERADOS	<u>643 puestos</u>

Creemos que esta cantidad nos aproxima a un mínimo en el sector, teniendo presente que no hemos contabilizado la venta ambulante clandestina o que tomamos para bares y restaurantes el promedio del "Registro Laboral" sin tener en cuenta su subregistro.

Centros urbanos

Alrededor del 9% de los establecimientos relevados por el "Registro de Turismo" están caratulados como "de entretenimiento", siendo su composición la siguiente:

CUADRO 4.24: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS DEL SECTOR DIVERSION Y ESPARCIMIENTO. TEMPORADA 1982-1983.

RUBRO	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS
Alquiler de bicicletas	46
Cines y teatros	13
Confiterías bailables	18
Entretenimientos y juegos electrónicos y de salón	45
Heladerías	75
Parques y juegos infantiles	56
Pistas de karting	5
<u>TOTAL</u>	<u>258</u>

Fuente: Tabla I del Anexo

Acerca del Cuadro precedente, caben algunas aclaraciones: en primer lugar, la fuente subenumera el número de establecimientos del sector (ver Anexo) debido al auge que en los últimos años han tenido los salones de juegos electrónicos. Por otra parte, se han incluido aquí las heladerías, que en rigor constituyen una venta de alimentos, porque el turista las considera como un entretenimiento, presentando también similares características laborales.

Varias de las características típicas de las actividades directamente vinculadas con el turismo se presentan en este grupo:

- absoluta estacionalidad: la mayoría de los establecimientos sólo permanecen abiertos en temporada, no cubriendo las necesidades de la población estable;
- los pocos que están abiertos todo el año, disminuyen su ritmo de trabajo, generalmente abriendo pocas horas por día, o solamente los fines de semana (es el caso de los cines);

- los horarios de actividad son en casi todos los casos los complementarios al horario de playa, en general a partir de las 17-18 horas.

Estas características dificultan estimar el empleo generado en el sector. El "Registro Laboral" resulta también aquí una importante fuente de información indicando un promedio de 2,85 personas por establecimiento (Tabla II del Anexo) aunque, al igual que en otros sectores, las entrevistas realizadas indican que el total de personas ocupadas es muy superior. Si hiciéramos un cálculo aproximado del total, suponiendo 1,5 propietarios y familiares por establecimiento, y un subregistro del total de empleados del 50%, obtendríamos:

Total de establecimientos=	258
- Propietarios y familiares	387
- 2,85 asalariados por establecimiento	735
- Subregistro del 50% de asalariados	368
<u>T O T A L</u>	<u>1.490</u>

Los datos del "Registro Laboral" indican también una gran variabilidad en la cantidad de empleo generado, que aparentemente no se relaciona con el tipo de servicio, aunque sí parece estarlo con el tamaño del establecimiento, tal como pudo corroborarse en el trabajo de campo. También permiten comprobar el carácter estacional de la actividad en el sector, ya que todos los establecimientos inspeccionados fuera de temporada estaban cerrados.

Construcción

La importancia de la industria de la construcción y su vinculación con el turismo ya ha sido abordada en el capítulo 2, apoyándonos en diversos autores (Acerenza, 1984; Figuerola Palomo, 1979; Arespachoga, 1967). Los requerimientos de construcciones del sector turístico generan una demanda de inversiones y de mano de obra en un espacio determinado; las características particulares que presenta esta oferta y demanda de mano de obra dependerán del nivel de desarrollo tecnológico, disponibilidad de inversiones, etcétera, las que varían en las

distintas sociedades. Por esto, antes de abordar el análisis del sector en particular, conviene examinar sus características generales. Panaia (1985: 11/19) expone claramente las principales características de esta industria en la Argentina:

1. La industria de la construcción utiliza intensivamente mano de obra, por lo que el empleo resulta relativamente alto con relación al producto, y un crecimiento de éste conlleva un incremento en el empleo. "Esto se debe a que esta industria tiene una baja composición orgánica del capital, lo que significa un uso bastante limitado de las tecnologías ahorradoras de mano de obra y el predominio de procedimientos manuales tradicionales que no requieren un alto grado de calificación del personal empleado" (Idem: 12).

2. La construcción se lleva a cabo "in situ", generando en estos lugares una atracción de mano de obra durante el período de realización de la obra. Esto es diferente en otros países, donde la construcción está más tecnificada, y donde la prefabricación se realiza en lugares determinados, y sólo se lleva a cabo el armado o montaje de los mismos en su emplazamiento definitivo. La coincidencia entre lugar de realización de la inversión (construcción) y de atracción de mano de obra no siempre se extiende a las empresas implicadas, que pueden estar radicadas en otros sitios.

3. Esta rama de actividad ofrece bienes muy diversos a distintos submercados. Según Vitelli (citado por Panaia) la construcción se desarrolla en distintos submercados económicos: construcción edilicia, vial, pavimentación urbana, ferroviaria, industrial, electromecánica y sanitaria. En cada uno de ellos se establecen particulares relaciones entre equipo y mano de obra y se han alcanzado distintos niveles tecnológicos. Por esto, es conveniente caracterizarlos por separado:

a) Construcción edilicia: presenta los más altos niveles de subcontratación, por lo que tal vez sea en el que más se recurre al empleo simultáneo de mano de obra asalariada y autónoma. La construcción edilicia, según Vitelli, insume en término medio unos dieciocho meses para su realización, y según el tipo de obra, puede requerir entre 5 y 30 personas como personal estable.

"En este submercado las empresas funcionan básicamente como coordinadoras de tareas y muchas de ellas se realizan fuera de la unidad constructiva. Es decir, hay pocas exigencias técnicas y administrativas, lo que facilita la acción de empresas chicas y de carácter familiar, o la actividad de profesionales independientes" (Panaia, 1985:15).

b) Construcción electromecánica, ferroviaria, sanitaria, etc.: se caracteriza por la mayor complejidad de su producción, con mayores exigencias en equipos y conocimientos. Esto lleva a que se recurra preferentemente al asalariado calificado, con estabilidad en la empresa. La subcontratación se presenta para la realización de trabajos complementarios, o de menores requerimientos técnicos, por ejemplo tendido de redes domiciliarias. También aparece la subcontratación de personal profesional, para tareas muy específicas.

c) Construcción de obras viales y pavimentación urbana. Requiere una importante dotación de personal y equipos. En general están incorporados a la empresa los cuadros técnicos y profesionales, y la tecnología. Las diferencias del volumen de contratación están dadas por la magnitud de la construcción y la disponibilidad de capital.

4. El alto nivel de rotación de la mano de obra es otra característica del trabajo en la construcción, derivada de sus propios procedimientos de producción. Esta rotación se ve favorecida por el sistema de subcontratación "... que disminuye los costos y los riesgos de inversión, en un tipo de industria donde el período de rotación del capital es en general muy largo" (Idem: 16). En la práctica esto lleva al empleo de mano de obra por períodos cortos, como cuentapropistas, o asalariados no legalizados (no protegidos).

En general, el personal más estable es el técnico muy especializado, el administrativo y algunos profesionales, no así los profesionales independientes, obreros especializados con matrícula para trabajar por cuenta propia (gasistas, plomeros) y los trabajadores con poca o nula calificación.

5. Otra característica impresa por el mismo proceso productivo de la construcción es que la demanda de mano de obra varía tanto cuali como cuantitativamente a lo largo de las distintas etapas de la obra, lo que incide también sobre

el nivel de estabilidad.

6. También las posibilidades financieras y la celeridad en la ejecución de las obras inciden en el volumen de personal que cada empresa pueda mantener.

Un punto para destacar en el análisis del empleo en la industria de la construcción en nuestro país en relación a los restantes sectores es la proporción de inmigrantes que lo componen. Según se ve en el Cuadro 4.25, en 1970 la mayor proporción de migrantes está empleada en industria, luego agricultura y construcción, habiendo aumentado esta última muchísimo entre 1960 y 1970. Esto se explica entre otros motivos por el bajo nivel de calificación requerido por la rama, aunque también hay que tener en cuenta que la mano de obra limítrofe es relativamente barata, y que "si bien la proporción que se emplea en la construcción es nada más que un quinto del total, es significativo que tengan como destino una rama de actividad cuya característica es la intensificación del capital variable y la disminución de los costos a través de la subremuneración de la mano de obra y la inestabilidad en el empleo" (Panaia, 1985: 35).

CUADRO 4.25: ARGENTINA. DISTRIBUCION DE LA PEA EXTRANJERA LIMITROFE RESIDENTE SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD (EXCEPTO URUGUAYOS). 1960 Y 1970.

RAMA DE ACTIVIDAD	1960	1970
Agricultura, etc.	34,3	21,7
Minería	2,7	1,7
Manufactura, etc.	26,4	24,4
Construcción	9,8	20,9
Comercio	6,3	9,9
Servicios	4,3	3,9
Servicios personales	8,4	13,5
n.d.	7,8	4,0
<u>T O T A L</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Carrón, 1976, p.188; citado en: Panaia, 1985: 35.

En el caso de la construcción, el haber mantenido procedimientos tradicionales de producción, bajos niveles de productividad y organizaciones empresarias rudimentarias que demandan intensivamente el uso de mano de obra, pero sin ofrecer niveles de estabilidad o progreso, facilita el acceso de mano de obra migrante sin que esto signifique su permanencia en él. Por todo esto es que se considera que la mano de obra migrante responde a necesidades de la estructura productiva argentina, ya sea reemplazando a migrantes nativos que se movilizan socialmente, u ocupando puestos con menores niveles de remuneración (debido también a la falta de documentación).

Al abordar el análisis de las categorías ocupacionales en el sector, surgen algunas características distintivas:

Las **empresas**: "Se trata de firmas de carácter familiar o unipersonal, que no están capacitadas para realizar todo el proceso productivo y sólo realizan tareas de coordinación y supervisión, subcontratando la mano de obra en forma directa o a través de contratistas que son, en definitiva, los que realizan la obra" (Idem: 58). Esto es típico de la construcción edilicia, donde a pesar de utilizarse un elevado número de obreros, el personal permanente es muy reducido.

Los **profesionales**: se trata en general de profesionales independientes, y aunque muchas veces se declaran como empresas, en verdad son más asimilables a cuentapropistas.

Los **asalariados**: también aquí las categorías censales son deficientes, ya que no permiten distinguir los legales de los "de hecho" o no protegidos, e incluso entre los primeros no se puede conocer el grado de estabilidad, aunque en general ésta es menor en la construcción edilicia que en otras ramas.

* * *

La construcción en los "balnearios" del partido de la Costa es principalmente edilicia y destinada al uso turístico; las necesidades de vivienda de la población residente, escasamente cubiertas, son provistas en su mayor parte por la autoconstrucción y ahora también por planes municipales. Las obras públicas

-pavimentos, frentes de playa, redes cloacales, etc.- son el otro subsector con el que se conforma casi la totalidad de la industria en el área.

Construcción edilicia

Tanto por el volumen (cantidad de unidades o superficie cubierta) como por la demanda de trabajo generado, la construcción edilicia con destino turístico es la más importante; edificios de departamentos en torre, conjuntos de propiedad horizontal, chalets, como así también locales y galerías comerciales constituyen el producto del sector. En función de la magnitud y complejidad técnica del producto, intervendrán empresas constructoras o contratistas particulares.

Las empresas: Normalmente se ocupan de los trabajos de mayor envergadura, por ejemplo edificios de departamentos en torre que se venden o alquilan una vez terminados. La financiación puede provenir de la misma empresa, de entidades bancarias o financieras, o de otras empresas; en algunas ocasiones se utilizan aportes de los compradores cuando la operación se realiza "a construir". No siempre están radicadas en el lugar; muchas de ellas tienen su sede principal en Buenos Aires, La Plata o Mar del Plata, instalando en el lugar sólo una pequeña oficina. Normalmente, se ocupan de todas las etapas de la obra, desde el diseño hasta la terminación.

Sus representantes afirman que la demanda de mano de obra es muy difícil de estimar, ya que depende tanto de la magnitud de la obra como del plazo que se tiene para entregarla, esto último relacionado directamente con el capital disponible. En general hay coincidencia en estimar un plazo mínimo de entre 12 y 18 meses para la construcción de un edificio de departamentos.

Normalmente una empresa emprende una obra con un personal estable bastante reducido: profesionales, capataces, administrativos, y el resto se va incorporando según las necesidades. Y aquí aparece un rasgo particular de esta actividad: las distintas etapas del proceso tienen requerimientos cuali y cuantitativamente diferentes: por ejemplo cuando se construye la estructura de hormigón, una de las primeras etapas, se requieren cementistas y un gran número de peones; los azulejistas, plomeros, yesistas, más calificados, intervienen en etapas postero-

res; el pintor será el último en trabajar en la obra. Si la misma es de gran envergadura, muchas etapas se van superponiendo. Si bien esto amortigua en parte, no logra anular la variación tanto en la cantidad de mano de obra como en la calificación requerida a lo largo de todas las etapas constructivas, dando por resultado una alta rotación de personal. Esto implica:

a) La existencia de una alta movilidad de personal entre distintas obras, sean de la misma empresa o no. En muchas ocasiones, y para ciertos trabajos, se forman equipos de trabajo, que se presentan donde son requeridos y al terminar pasan a otra obra; el ejemplo más claro son los grupos que actúan durante el hormigonado, tarea de poco tiempo pero muy intensiva en mano de obra. En algunos casos estos grupos o "cuadrillas" pueden estar organizados por un contratista, quien establece el vínculo con la empresa que requiere este servicio.

b) La permanente posibilidad de que se presenten períodos libres para la mano de obra, lo que da lugar a una permanente inestabilidad de empleo; es durante estos períodos libres cuando se hacen "changas", es decir pequeños trabajos, arreglos, etc.

Los contratistas: Se trata de individuos dedicados a la construcción de obras de menor magnitud: casas individuales, chalets, locales. Generalmente están en contacto con estudios de arquitectura o ingeniería, realizando trabajos a pedido, es decir no para la venta sino para el propietario, quien financia la obra, aunque también suelen trabajar directamente para la venta al igual que las empresas.

Normalmente, constituyen un grupo de trabajo pequeño, con algunos trabadores estables durante toda la obra; se suelen contratar cuadrillas de trabajo y/o personal especializado para las distintas etapas constructivas.

Los cuentapropistas: Son personas que trabajan solas o en pequeños equipos, por su cuenta; generalmente se trata de personal calificado, con matrícula para trabajar en su especialidad, o personal con amplia experiencia, capaz de llevar a cabo pequeños trabajos sin dirección. Su inserción dentro del proceso se realiza de distintas maneras:

- pueden subcontratar con empresas y contratistas trabajos específicos en obras de cierta magnitud;
- pueden emplearse en la construcción de pequeñas obras, como ampliaciones y modificaciones, contratando directamente con los propietarios;
- pueden dedicarse a tareas de arreglo y mantenimiento de edificios ya construídos.

Las obras públicas

Las obras públicas comparten en general todo lo que hemos dicho sobre la construcción edilicia, aunque la mayoría de ellas se realizan por cuenta del Municipio, quien las entrega en licitación a particulares.

La cantidad de mano de obra empleada depende no sólo del monto de las obras sino también del grado de tecnificación de la empresa contratista que obtenga la licitación; por ejemplo, en noviembre de 1985 había alrededor de 500 personas trabajando en la construcción de cordones y cunetas de calles, desagües pluviales costaneros y frentes y bajadas de playas, obras emprendidas directamente por el Municipio, quien contrataba al personal.

* * *

Si tratamos de formarnos una idea general, veremos que todo lo anterior se entrelaza, constituyendo un panorama laboral sumamente complejo y móvil. Por un lado la demanda de mano de obra está compuesta por empresas y contratistas para construcción, y también por particulares (propietarios) para reparaciones y mantenimiento; esta demanda es discontinua en el tiempo, dejando lapsos libres permanentemente, y muy variable en cuanto a cantidad de mano de obra requerida y a calificación de la misma.

La oferta de mano de obra también es muy heterogénea, especialmente en cuanto a calificación, y esto condiciona sus posibilidades de inserción en la producción: los menos capacitados, los peones, trabajan normalmente en relación de dependencia en las empresas, con mayor continuidad pero con los menores ingresos; los que tienen algún tipo de especialización, los "oficiales" trabajan en

una empresa durante alguna de las etapas del proceso constructivo, cobrando mayores salarios pero quedando libres al concluir la misma; entonces pueden repetir este rol en otra obra (de la misma empresa o no) o trabajar por cuenta propia, haciendo "changas": arreglos, composturas en el mercado informal que, si bien no ofrecen estabilidad, permiten obtener mayores ganancias.

Estas interrelaciones están condicionadas y posibilitadas por:

- Muy bajo nivel de salarios en el sector "formal", es decir, mientras se trabaja en relación de dependencia en una empresa, o con un contratista, si bien se tiene mayor estabilidad, los ingresos son muy bajos¹.

- Gran demanda de trabajo en el sector "informal". La infraestructura edilicia de los balnearios presenta altos índices de deterioro, tanto por las condiciones climáticas de la Costa como por el uso muy intenso durante la temporada y el abandono durante el resto del año, lo que hace que por regla general las unidades requieran alguna reparación o puesta a punto antes del inicio de la temporada. Esto, unido a la gran cantidad de unidades afectadas al turismo, da lugar a una intensa demanda de personal para reparaciones y mantenimiento, que es cubierta en general por este sector informal o cuentapropista. Además, estos servicios eventuales siempre son mejor remunerados que el trabajo asalariado.

A su vez, todo lo antedicho varía a lo largo del año, en función de la temporada turística. Hubo coincidencia entre los entrevistados en afirmar que la construcción es una actividad netamente invernal, con una fuerte merma durante la temporada estival. Es indudable que la presencia de gran cantidad de turistas, vehículos, etc., molesta a la actividad, así como ésta también interfiere a la primera por el ruido, obstrucción del paso, etc. Pero hay otra razón, de mayor peso, que es la disponibilidad de mano de obra y su costo: durante el invierno los balnearios están sin turistas, vacíos, y el trabajo es muy escaso, siendo la construcción prácticamente la única actividad, que no tiene entonces problemas para reclutar su mano de obra; podría decirse que este es el período de las re-

¹ En noviembre de 1985 el sueldo promedio de un oficial albañil era de ₡ 4,= por jornada efectivamente trabajada.

laciones laborales "formales", ya que la mayoría de los trabajadores están empleados por empresas o contratistas. Hacia setiembre/octubre, y hasta diciembre, comienza a crecer la demanda de trabajadores para arreglos y mantenimiento. Este es el período de auge del sector, de mayor trabajo: las empresas se apresuran a terminar las obras para entregarlas al inicio de la temporada, y los propietarios revisan sus inmuebles y deciden los arreglos necesarios para poder ocuparlos o alquilarlos... Todo debe estar listo, limpio y en perfectas condiciones para el primero de enero, en que llega el grueso de los turistas. Es notable la actividad desplegada entre octubre y diciembre en todos los balnearios, a pesar de que están casi vacíos. Los mismos trabajadores que estaban ocupados en empresas las van dejando y pasan a hacer "changas" por cuenta propia, muy abundantes y mucho más rendidoras económicamente.

Ya en plena temporada, la mayoría de los trabajadores, salvo el personal muy capacitado, pasará a trabajar en la prestación de servicios directos al turista; "cualquier cosa que Usted haga en verano le deja más que la Construcción" es la frase que nos dijo un obrero de la misma, y que explica claramente que nadie quiera seguir en el sector durante la temporada turística; sólo permanecen en ella los más capacitados que tienen a la construcción como su profesión, los menos capacitados que no logran conseguir otro trabajo, o también muchos migrantes estacionales que no consiguen algo mejor.

Contratación y condiciones de trabajo: Hace algunos años la mayoría de las empresas traían a su personal desde otros centros urbanos, especialmente Buenos Aires. Hoy en cambio casi todo el personal se recluta en el lugar, especialmente el menos calificado, puesto que los trabajadores llegan por cuenta propia, atraídos por mayores posibilidades laborales, o expulsados de sus lugares de origen por la falta de oportunidades.

Este personal menos calificado encuentra condiciones de vida y de trabajo difíciles, especialmente por la falta de viviendas, siendo muy común la vivienda en obra. En general consiguen su trabajo visitando distintas obras, o por conocimiento de otros trabajadores (muchos están en contacto con profesionales o contratistas para quienes trabajan permanentemente).

El personal más capacitado está sujeto a otras condiciones, ya que en general llega con un contrato de trabajo, posee estabilidad y mayores ingresos, lo que le permite intentar acceder a una vivienda y arraigarse en el lugar.

En síntesis, podemos decir que el sector presenta en los "balnearios" las mismas características generales que se detectan en el país en su conjunto, excepto por algunas diferencias debidas a la existencia de una estación turística, y que son:

- alta estacionalidad, con pico de actividad invernal;
- desplazamiento de la mano de obra hacia otros sectores durante un período del año (verano);
- a consecuencia de lo anterior, una mayor inestabilidad laboral aún que en el resto del país;
- debido al mayor dinamismo relativo del sector, existen mayores oportunidades laborales y mayor movilidad dentro del mismo.

Las industrias manufactureras

En el punto sobre actividad económica del partido del capítulo 3 hemos tratado la participación de la industria manufacturera; aquí nos interesa ver sólo las características del sector en tanto generador de empleo, y su vinculación con el turismo.

La rama manufacturera está representada en el partido por las denominadas "industrias ubicuas", que se caracterizan por estar estrechamente vinculadas con el mercado consumidor y realizar actividades sencillas y en pequeña escala (Alexander^usson, 1956: 341, citado en Durán, 1982: 81); se trata en general de industrias vinculadas con la construcción y la alimentación.

El Censo Económico 1985 relevó 159 establecimientos manufactureros con 697 personas ocupadas, es decir 4,4 por establecimiento (Cuadro 3.17). Si comparamos este dato con las 14,2 personas por establecimiento que registra en promedio el Censo Económico 1974 para la provincia de Buenos Aires, podemos corroborar que se trata de establecimientos de una escala muy pequeña.

Lamentablemente no se cuenta aún con información por rama y subrama para este Censo Económico, y tampoco es útil para el sector manufacturero la información del "Registro de Turismo" por las limitaciones que presenta (ver Anexo). El tratamiento del sector que haremos aquí es por lo tanto fundamentalmente culitativo y se basa en la información recogida en entrevistas de campo.

El rubro alimentos y bebidas es sin dudas el más importante, y ya en 1974 abarcaba al 52% de los establecimientos (Cuadro 3.19); está integrado fundamentalmente por pequeños establecimientos que elaboran productos para la venta inmediata: panaderías, fábricas de pastas frescas, etc. y, como producto típico, de alfajores.

La mayoría de estos establecimientos permanece abierto durante todo el año, intensificando su actividad durante la temporada turística, lo que trae como consecuencia un incremento en la demanda de personal, que se calcula superior al 100%. Las panaderías son un ejemplo claro de esto, pues siendo su producción de consumo inmediato, tienen una relación directa con el número de consumidores. El "Registro de Turismo" releva la presencia de 21 panaderías (Tabla I del Anexo), la mayoría de las cuales, según se constatará en el trabajo de campo son establecimientos con elaboración propia. Esto origina una gran demanda de mano de obra, fundamentalmente de sexo masculino para el proceso de elaboración, lo que puede corroborarse también con los datos del "Registro Laboral" (Tabla II del Anexo), que indican un promedio de 6,5 empleados por establecimiento, con una proporción de 160 hombres por cada 100 mujeres durante la temporada turística. En cambio, de los dos comercios que se volvieron a visitar fuera de temporada, uno estaba cerrado y el otro había reducido su planta de 5 a 2 personas.

Las fábricas de alfajores constituyen un caso extremo, en tanto presentan una estacionalidad muy marcada, pues el destino turístico del producto hace que la mayoría de los establecimientos cierre fuera de temporada; los pocos que permanecen abiertos satisfacen las demandas invernales, o remiten sus productos a otros centros turísticos. Constituyen importantes generadores de empleo estacional; según los datos del "Registro Laboral" e informaciones locales, los mismos poseen una planta de entre 15 y 30 trabajadores (Tabla II del Anexo). En cuanto

al tipo de mano de obra que el sector requiere, es muy variable, predominando las mujeres en las fábricas de alfajores (el Registro indica 6,2 mujeres por cada varón), tratándose en muchos casos de personal joven, sin mayor capacitación.

Le siguen en importancia las industrias vinculadas con la construcción: serraderos y carpinterías, fábricas de muebles, de accesorios (puertas y ventanas) y de ladrillos y bloques de cemento. Estos rubros, que integrarían los ítems Maderas, muebles y accesorios, Productos minerales no metálicos y metálicos (excluidos maquinarias) representaban en 1974 el 43,7% de los establecimientos censados (Cuadro 3.19), alcanzando junto a Alimentos y bebidas el 95,8% del total. Estas industrias dependen de la construcción, y al igual que aquella presentan una estacionalidad inversa a la del turismo. Su importancia como generadoras de empleo radica no sólo en el volumen de mano de obra que ocupan sino en que ofrecen una alternativa laboral para el período turísticamente inactivo.

El conjunto de establecimientos manufactureros se completa con algunos establecimientos textiles, imprentas y talleres metalúrgicos, muy poco numerosos y de pequeña escala.

No es posible calcular el total de personal ocupado por el conjunto de establecimientos industriales con suficiente exactitud, como tampoco determinar el grado de vinculación con el turismo. Sin embargo, en base a la información del Censo Económico 1985 y a los distintos porcentajes de incremento para las distintas actividades durante la temporada, parece factible estimar un total de entre 1500 y 2000 puestos de trabajo en el sector.

Conclusiones

Luego de haber analizado el comportamiento de cada una de las variables consideradas significativas en cada uno de los sectores o ramas económicas, intentaremos elaborar una caracterización general de la oferta de trabajo en el partido.

La primera pregunta que nos formuláramos se refirió a la vinculación de cada una de las ramas de actividad con el turismo, habiendo propuesto que la

estacionalidad de las mismas podía ser un indicador de dicha vinculación, lo cual se corroboró durante el análisis.

En el Gráfico 4.3 se ha representado (en forma muy esquemática) el grado de intensidad de cada actividad a lo largo del año, pudiéndose observar que el conjunto presenta una alta estacionalidad, con una máxima actividad durante la temporada, de lo que se desprende la estrecha vinculación que existe entre ellas y el turismo.

Sin embargo, si se analiza cada uno de los sectores o ramas de actividad se verá que su estacionalidad -y por ende su vinculación con el turismo- presenta distinta modalidad e intensidad, lo que permite distinguir cuatro grandes grupos:

Grupo 1: Está conformado por todas aquellas actividades absolutamente estacionales, es decir que sólo se presentan durante la temporada turística. Se vinculan con el turismo a través de la atención directa del veraneante: hotele^ría y alojamiento, comercios de recuerdos, actividades de playa, de diversión y esparcimiento, etc., habiéndose comprobado que prácticamente todos los establecimientos están cerrados fuera de temporada.

Se trata de las actividades definidas en la literatura (ver capítulo 2) como "directamente vinculadas con el turismo".

Grupo 2: Está constituido por todas aquellas actividades que, si bien están presentes durante todo el año, atendiendo las necesidades de la población estable, muestran una intensificación de su actividad muy marcada durante la temporada turística: comercios de artículos de primera necesidad, bares y restaurantes, transportes, servicios de correo, teléfono, bancarios, etc. Tanto el número de establecimientos existentes como su jerarquía sólo se explican por las demandas turísticas, ya que los requerimientos de la población local podrían ser satisfechos por establecimientos de menor jerarquía y en menor número. La estacionalidad en estas actividades se manifiesta tanto por la apertura de un mayor número de locales (que podrían entonces incluirse en el primer grupo) como por el incremento en la actividad de los que están abiertos todo el año.

GRAFICO 4.3: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). GRADO DE INTENSIDAD DE LA ACTIVIDAD Y DEL VOLUMEN DE EMPLEO GENERADO EN TEMPORADA Y FUERA DE ELLA, POR RAMA DE ACTIVIDAD. AÑO 1985.

	FUERA DE TEMPORADA				TEMPORADA	
	Abril	Julio	Septiembre	Diciembre	Enero	Febrero
Construcción						
Hotelería						
Esparcimiento - Playa						
Esparcimiento - Urbanos						
Comercio: Alimenticios						
Equip. Hogar						
Construcción						
Alfajores						
Regalos y Vestir						
Pesca y Playa						
Otros						
Comercio Mayorista						
Bares y Restaurantes						
Inmobiliarias						
Cuidado de Vivienda						
Campings						
Ind. alimenticias						
Ind. p/construcción						
Electricidad, agua, correo y telefono.						
Transportes						
Administración pública						
Salud						
Educación						
Servicios personales						
Establ. financieros						
Servicios automotor						

Fuente: Elaboración propia en base a información de este Capítulo.

Grupo 3: Está integrado por todas aquellas actividades "indirectamente vinculadas con el turismo", es decir aquellas que si bien no atienden directamente al turista, tienen su razón de ser en las necesidades de éstos. El caso típico es el de la construcción, de los comercios vinculados a la misma, de los distribuidores, etc. Se distinguen por mostrar una estacionalidad no tan marcada, o incluso por mostrar una estacionalidad complementaria a la turística, como es el caso de la construcción.

Grupo 4: El último grupo está integrado por las actividades que no muestran estacionalidad, y que no estarían vinculadas con el turismo. El Gráfico muestra claramente que están muy poco representadas; es el caso de la administración pública en general, de algunos servicios públicos, y de la educación, aunque esta última, merced al receso escolar de verano, también se vincula con el turismo.

Estos cuatro grupos de actividades generan una oferta de empleo que en conjunto presenta características peculiares, caracterizada por:

1. La coexistencia de puestos de trabajo permanentes-escasos y temporarios-abundantes; estos últimos se presentan a lo largo de todo el año pero en distintas actividades (Grupos 1 y 2 en temporada y 3 fuera de ella), aunque en mucha mayor magnitud durante la temporada turística.

2. La calificación laboral requerida es muy variable según los sectores de actividad y, en tanto éstos son estacionales en mayor o menor medida, la calificación requerida en un período del año puede no serlo en otro; así por ejemplo los oficios vinculados con la gastronomía, muy demandados por el turismo durante el verano, no lo son en absoluto el resto del año; en sentido contrario, los oficios en la rama de la construcción no suelen ser requeridos durante la temporada.

3. Lo anterior se refleja también en las categorías ocupacionales asociadas a estos puestos de trabajo: a la heterogeneidad de condiciones propia de cualquier mercado laboral se suma la generada por los puestos de trabajo estacionales, dando lugar a una situación caracterizada por la inestabilidad labo-

ral y el empleo ilegal.

Otra de las dimensiones en las que nos hemos interesado es el volumen de puestos de trabajo generados por el turismo. Si bien hemos señalado reiteradamente la imposibilidad de ofrecer cifras precisas al respecto, las estimaciones que hemos realizado para cada una de las ramas de actividad nos indican que las actividades directamente vinculadas al turismo (Grupos 1 y 2) generaban en la temporada estival 1985/86 entre 22 y 23.000 puestos de trabajo, además de los que podrían generarse en otros sectores y que no se consideran por ser imposible estimarlos.

Todo lo anterior lleva a preguntarnos por quienes ocupan estos puestos de trabajo, viendo de qué forma los trabajadores residentes en el partido -alrededor de 15.000 individuos-¹ enfrentan esta oferta de empleo variable cuantitativa y cualitativamente a lo largo del año.

La oferta de mano de obra

Al iniciar el tratamiento del mercado de trabajo turístico dijimos que analizaríamos la oferta de trabajo del mismo, a fin de tener un marco de referencia donde integrar el estudio de la oferta de mano de obra.

A continuación se desarrollará el análisis de esta mano de obra, siguiendo el siguiente esquema: en primer lugar, se analizarán las características de los trabajadores residentes estables en el partido, a partir de información estadística provista por el Censo Nacional de Población de 1980; con ello se obtendrá una caracterización básica a partir de la cual, y en segundo lugar, veremos cómo se insertan estos trabajadores concretamente en el mercado de trabajo turístico. Por último, se verá la incorporación de trabajadores no residentes

¹ Ver Cuadros 3.12 y 4.26.

estables -es decir de migrantes estacionales- destacando su inserción como trabajadores, y su interacción con los restantes.

Las dos últimas etapas se basan fundamentalmente en información primaria de carácter cualitativo.

A lo largo de todo el análisis se hará hincapié en las problemáticas que surgen de la particular inserción laboral a la que están sujetos estos trabajadores.

Los trabajadores residentes en el partido

En forma amplia, la oferta de mano de obra puede ser definida como "...el número de trabajadores disponibles para la producción de bienes y servicios económicos en una sociedad" (Elizaga, 1971: 13); en el mismo sentido, Naciones Unidas (1958: 5) sostiene que se trata del "conjunto de personas que desean un empleo, se cumpla o no ese deseo".

Conceptualmente, esta definición abarca distintas situaciones: en un extremo hallamos a la población efectivamente ocupada (aquella que realiza su deseo de trabajar), y en el otro a la población desocupada (que no se integra al proceso productivo de bienes y servicios); entre ambos extremos encontramos distintas formas de subempleo, ya sea visible (trabajo a tiempo parcial) o disfrazado (trabajo con remuneración muy baja) (Elizaga, 1971: 16/17).

Estadísticamente, la oferta de mano de obra así definida conforma la población económicamente activa, cuya determinación operativa resulta en extremo compleja; algunos comentarios sobre la adoptada en el último censo nacional de población de nuestro país, única fuente de información disponible para el área que nos ocupa, pueden verse en el Anexo.

El Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980 relevó los datos sobre actividad económica de la población residente en el partido de la Costa el 31 de octubre de dicho año, que se traduce en la información sobre población económicamente activa (PEA), y que se tabuló clasificada por rama, grupo y categoría ocupacional (Tabla III del Anexo).

Dicha población alcanzaba un total de 9.987 personas, que proyectadas a 1985 (en base a las hipótesis planteadas para la población total en el Cuadro 3.12) alcanzaría a 14.440 individuos que participan en la actividad económica.

Las primeras herramientas que se construyen para analizar esta información son las llamadas tasas de actividad, que la vinculan con la población total (tasa bruta) o con la población de 14 y más años de edad (tasa refinada), y que permiten comparar la situación con la existente en otras regiones, o en el país en su conjunto, tal como puede verse en el Cuadro 4.26.

CUADRO 4.26: ARGENTINA Y PARTIDO DE LA COSTA. POBLACION TOTAL, DE 14 Y MAS AÑOS DE EDAD, Y ECONOMICAMENTE ACTIVA, Y TASAS DE ACTIVIDAD. 1980

	ARGENTINA	PIDO. DE LA COSTA
1. Población total	27.947.446	25.652
2. Población de 14 y más años de edad	19.936.213	18.083
3. Población económicamente activa (PEA)	10.033.798	9.987
a. Tasa bruta de actividad (3:1) %	35,9	38,9
b. Tasa refinada de actividad (3:2) %	50,3	55,2

Fuente: Tabla III del Anexo, y Argentina, 1984.

Ambas tasas estarían indicando una mayor participación en la actividad económica de la población del partido de la Costa; sin embargo, esto debe tomarse con precaución, ya que por su misma definición la PEA incluye situaciones muy heterogéneas, pudiendo incluir proporciones variables de subempleo y desempleo (véanse al respecto los comentarios sobre la PEA en el Anexo).

La falta de información más detallada, fundamentalmente el desglose por sexo y edad, que permitiría hallar las tasas específicas de participación impide profundizar este análisis. El mismo puede proseguirse con la información discriminada por rama, grupo y categoría ocupacional, y con el cruce de esta última con las dos primeras.

Rama de actividad

La rama de actividad se define como "... el sector de la economía al que pertenece el establecimiento dentro del cual el individuo ejerce o ejerció su empleo" (Argentina, 1984: XLIV).

La estructura de la PEA por rama de actividad para el partido de la Costa puede verse en el Cuadro 4.27. Ella muestra un perfil particular, con una marcada concentración en las actividades de Construcción y de Comercios, restaurantes y hoteles, que agrupan a más del 59% de la población económicamente activa total, siguiéndoles en importancia los Servicios sociales, comunales y personales; los tres sectores ocupan al 74% de la población activa total. Por el contrario, las actividades manufactureras sólo ocupan al 7% de la PEA, estando las actividades primarias prácticamente ausentes.

Si se compara esta estructura con la del total del país (Cuadro 4.27), las diferencias se hacen mucho más notables, poniendo en evidencia la especialización de las actividades económicas del partido de la Costa: construcción, comercio y servicios; de más está recalcar el vínculo existente entre éstas y el turismo.

La concentración de la actividad económica del partido en relación al total del país, se pone de manifiesto también a través del índice de diversificación de Gibbs, cuyo valor para el país es un 15% inferior al del partido (Cuadro 4.27).

Grupos de ocupación

Los grupos de ocupación se constituyen clasificando a la población activa "... según la función que cumplen en el trabajo, independientemente de la rama de actividad en que se desempeñan" (Argentina, 1984: XIX), y constituyen una aproximación al grado de capacitación de la mano de obra.

El Cuadro 4.28 muestra la estructura de la PEA por grupo de ocupación para el partido de la Costa y el total del país. En él puede observarse que la estructura del partido, al igual que la por rama de actividad, muestra una muy alta concentración, donde el grupo de trabajadores especializados por sí solo agrupa a algo más del 47% de los trabajadores, siguiéndole en importancia los vendedores, con un 18% de los activos. La alta proporción de trabajadores especializa-

CUADRO 4.27: ARGENTINA Y PARTIDO DE LA COSTA. POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (DE 14 Y MAS AÑOS DE EDAD) SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD, 1980. EN POR CIENTO.

RAMAS DE ACTIVIDAD	ARGENTINA	PTDO. DE LA COSTA
<u>TOTALES</u>	<u>100,0</u> (9.989.190)	<u>100,0</u> (9.964)
1 y 2. Agricultura, caza, silvicultura y pesca, y explotación de minas y canteras	12,5	1,7
3. Industrias manufactureras	19,9	7,0
4. Electricidad, gas y agua	1,0	1,6
5. Construcción	10,0	35,8
6. Comercio, restaurantes, bares y hoteles	17,0	23,4
7. Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,6	2,3
8. Finanzas, seguros, inmuebles y servicios a las empresas	4,0	2,6
9. Servicios comunales, sociales y personales	24,0	14,8
10. Actividades no bien especificadas	6,9	10,8
INDICE DE DIVERSIFICACION *	0,84	0,73

* Indice de diversificación de Gibbs:

$$I = 1 - \frac{\sum x^2}{(\sum x)^2} =$$

x: número de personas en cada actividad

Fuentes: Argentina, 1984 y Tabla III del Anexo.

CUADRO 4.28: ARGENTINA Y PARTIDO DE LA COSTA. POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (DE 14 Y MAS AÑOS DE EDAD) SEGUN GRUPO DE OCUPACION. 1980. EN POR CEN**TAJE**.

GRUPO DE OCUPACION	ARGENTINA	PARTIDO DE LA COSTA
<u>TOTALES</u>	<u>100,0</u> (9.989.190)	<u>100,0</u> (9.964)
1. Profesionales	2,8	1,4
2. Dirigentes de empresas, funcionarios públicos superiores	0,7	0,4
3. Personal docente	3,6	2,5
4. Jefes, supervisores y capataces	2,2	1,4
5. Técnicos	3,6	3,1
6. Empleados	13,8	6,0
7. Vendedores	13,1	18,2
8. Trabajadores especializados	39,7	47,3
9. Peones, aprendices, personal de maestranza, cadetes, etc.	11,9	11,6
10. Personal de servicio doméstico	5,8	3,1
11. Ocupación no bien especificada	2,9	5,0
INDICE DE DIVERSIFICACION *	0,69	0,77

* Ver Cuadro 4.27

Fuentes: Argentina, 1984 y Tabla III del Anexo.

dos es fácil de interpretar si se tiene presente que se incluye a los trabajadores especializados de los servicios, la industria y la agricultura, los propietarios-gerentes, los obreros de la construcción, conductores de vehículos, etc.; disponer de información con mayor detalle (como mínimo a dos dígitos) sería indispensable para analizar mejor este grupo.

También aquí resulta interesante la comparación con la estructura para el total del país, que pone en evidencia la concentración de los trabajadores del partido de la Costa en pocos grupos de actividad, corroborada por los índices de diversificación de ambos, mayor para el país en su conjunto en un 12% (Cuadro 4.28).

Categoría ocupacional

Indica la forma en que la población se inserta en la actividad económica, y su distribución relativa para el partido de la Costa y el total del país aparecen en el Cuadro 4.29.

CUADRO 4.29: ARGENTINA Y PARTIDO DE LA COSTA. POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (DE 14 Y MAS AÑOS DE EDAD) SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL. 1980. EN PORCENTAJE

CATEGORIA OCUPACIONAL	ARGENTINA	PARTIDO DE LA COSTA
<u>T O T A L E S</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Empleado u obrero	71,5	54,5
-sector público	20,7	15,0
-sector privado	45,4	36,4
-servicio doméstico	5,4	3,1
Cuenta propia	19,4	35,0
Patrón o socio	5,8	7,1
Familiar sin remuneración fija	3,3	3,4

Fuentes: Argentina, 1984 y Tabla III del Anexo.

Resulta del mayor interés observar cómo se cruzan estas variables, en particular la rama de actividad y la categoría ocupacional. El Cuadro 4.30 muestra la composición relativa de cada rama de actividad según categoría ocupacional. En él puede verse que los asalariados predominan en las ramas Electricidad, gas y agua, Transporte, almacenamiento y comunicaciones, y Servicios sociales, comunales y personales, pero sólo esta última rama tiene un número importante de trabajadores.

CUADRO 4.30: PARTIDO DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES). ESTRUCTURA DE LAS RAMAS DE ACTIVIDAD SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL. 1980.

RAMA DE ACTIVIDAD	CATEGORIA OCUPACIONAL					VALORES ABSOLUTOS TOTALES
	VALORES		RELATIVOS			
	TOTAL	Empleado u Obrero	Cuenta Propia	Patrón o Socio	Familiar s/Rem. Fija	
<u>T O T A L E S</u>	<u>100,0</u>	<u>54,5</u>	<u>35,0</u>	<u>7,1</u>	<u>3,4</u>	<u>9.964</u>
1 y 2. Agricultura, minas y cant.	100,0	54,4	32,2	7,6	5,8	171
3. Industrias manufactureras	100,0	53,7	25,6	19,1	1,6	695
4. Electricidad, gas y agua	100,0	99,4	0,6	-	-	156
5. Construcción	100,0	47,2	45,7	3,0	4,1	3.563
6. Comercio, rest. y hoteles	100,0	41,1	38,6	17,3	3,0	2.330
7. Transporte, almacenamien to y comunicaciones	100,0	71,3	23,0	4,0	1,7	230
8. Finanzas, seguros e inmuebles	100,0	67,2	28,3	4,1	0,4	265
9. Servicios comunales, so ciales y personales	100,0	76,9	19,4	1,3	2,4	1.473
10. Otros no especificados	100,0	63,5	29,1	1,3	6,1	1.081

Fuente: Tabla III del Anexo.

En la rama Construcción, en cambio, el peso de los asalariados es menor y casi igual al de los cuentapropistas (47,2% y 45,7%, respectivamente). Por último, en Comercio, restaurantes y hoteles, la otra rama importante por el número de trabajadores que nuclea, los asalariados y los cuentapropistas también tienen una participación similar, de alrededor del 40%, aunque en este caso los patrones o socios también tienen una importancia relativa (17,3%).

El cruce de la clasificación de las categorías ocupacionales con la de grupos de ocupación puede ser agrupado de tal modo que permita alguna estratificación social de la población económicamente activa, aunque sea muy general. El Cuadro 4.31 muestra esta agrupación para la Argentina, la ciudad de Buenos Aires y el partido de la Costa. Los valores que alcanzan cada uno de los estratos indican una situación de clara desventaja del partido de la Costa con respecto a otras áreas y al promedio nacional mismo, por el predomnio de trabajadores en el estrato bajo.

CUADRO 4.31: ARGENTINA, CIUDAD DE BUENOS AIRES Y PARTIDO DE LA COSTA. POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN ESTRATOS SOCIALES, 1980. EN PORCENTAJE.

JURISDICCIONES	E S T R A T O S *		
	BAJO	MEDIO Y ALTO	TOTAL
Argentina	57,6	42,4	100,0
Ciudad de Buenos Aires	33,0	67,0	100,0
Partido de la Costa	64,3	35,7	100,0

*	<u>Estratos sociales</u>	<u>Categoría ocupacional</u>	<u>Grupo de ocupación</u>
	Bajo	empleado u obrero	8 a 11
		cuenta propia	8 a 11
		familiar sin rem. fija	3 a 11
	Medio y alto	empleado u obrero	1 a 7
		cuenta propia	1 a 7
		familiar sin rem. fija	1 y 2
		patrón o socio	1 a 11

Fuentes: Argentina, 1984 y Tabla III del Anexo.

En resumen, la información disponible sobre población económicamente activa residente en el partido, provista por el Censo de 1980, indica una alta participación económica de la población, concentrada en las ramas de Construcción, Comercio, restaurantes y hoteles, y Servicios sociales, comunales y personales, con una distribución por grupo también muy concentrada en los trabajadores especializados seguidos por los vendedores, y donde la categoría asalariados no tiene tanto peso como en el total del país, sino que es compensada por la alta proporción de cuentapropistas, que concentrándose en las ramas de Construcción y Comercio, restaurantes y hoteles, las más numerosas, consiguen alterar la estructura general.

Pese a todas sus limitaciones, esta información es útil porque ofrece una caracterización de la oferta de mano de obra en un momento determinado del año, en un mercado de trabajo cuya principal característica es su variación cíclica en función de la actividad turística estacional. Ella refleja justamente la situación del empleo fuera de la temporada turística, cuando la Construcción es la

principal fuente de trabajo en el partido, que junto a los Comercios y a los Servicios ocupan al 74% de la PEA.

Sin embargo, esta información no nos permite conocer, por ejemplo, qué hacen esos trabajadores de la construcción durante la temporada turística, cuando sabemos que la actividad se paraliza, ni explicar cómo una oferta de mano de obra de algo menos de 15.000 trabajadores (que incluye además a desocupados y subocupados) cubre los requerimientos de la actividad turística, que hemos calculado en alrededor de 22-23.000 puestos de trabajo.

Una primer aproximación a esta problemática permitió detectar la existencia de dos procesos a través de los cuales se llevaría a cabo dicha adaptación:

1. El primero es el conjunto de mecanismos o "estrategias" a los que recurriría la población residente estable en el partido para enfrentar esta oferta de empleo variable estacionalmente.

2. El segundo es el ingreso estacional de trabajadores a este mercado de trabajo durante la temporada turística, provenientes de otras áreas.

Para llegar a caracterizar completamente el mercado de trabajo turístico, se analizaron ambos procesos.

Las estrategias laborales de los trabajadores residentes en el partido

Ya hemos visto que el estudio de los mecanismos o "estrategias" a los que la oferta de mano de obra, los trabajadores, debe recurrir para enfrentar la demanda cíclica originada en el turismo, y que permitiría precisar los alcances que el mismo tiene como generador de empleo, no puede realizarse en base a la información censal, requiriéndose para ello otras fuentes de información: entrevistas en profundidad a informantes calificados in situ¹, que si bien no posibilitan alcanzar formulaciones estadísticamente válidas como las basadas en datos censales, brindan un conocimiento más detallado y profundo.

¹ Acerca de la metodología de relevamiento, véanse los comentarios del Anexo.

A través de esta información primaria pudo comprobarse la existencia de situaciones laborales muy heterogéneas, cuya principal característica es su variación a lo largo del año; dicha variación se presenta en todos los aspectos: la población cambia de ramas de actividad y de categoría ocupacional, lo que muchas veces implica también cambios en los oficios (o grupos de ocupación), todo lo cual está acompañado por niveles de participación en la actividad económica muy variables.

Sin dudas este comportamiento de la mano de obra residente en el partido responde a las características específicas de la demanda de trabajadores, generadas en un mercado de trabajo que se distingue por su carácter estacional. La compatibilización de esta demanda estacional de mano de obra y la necesidad que ésta tiene de mantenerse ocupada durante todo el año, es la que obliga a los trabajadores a recurrir a distintos mecanismos o "estrategias" para, amoldándose a ella, mantenerse ocupados durante todo el año.

Dichos mecanismos o estrategias podrían agruparse en **estrategias-tipo** en función del sector o rama de actividad en los que se llevan a cabo, para permitir el análisis y sistematización de la información recogida; si bien debemos aclarar que no se trata de una clasificación rigurosa, ya que los tipos no son excluyentes, presentándose situaciones que podrían incluirse en más de uno de ellos. En una primera aproximación, podemos decir que las principales estrategias son:

1. Desplazamientos intersectoriales de la mano de obra a lo largo del año, en lo que podríamos llamar "ciclos anuales de actividad".

2. Alternancia estacional de sobreocupación y subocupación de la mano de obra, a la que se halla sujeta la población que permanece en actividad a lo largo de todo el año.

3. Ingreso y egreso estacional cíclico a la actividad económica, en función de la oferta estacional de empleo.

Si bien estas estrategias posibilitan a los trabajadores mantenerse en la actividad y aprovechar al máximo la oferta de trabajo originada por el sector turístico, generan situaciones conflictivas, que inciden negativamente en las

condiciones de trabajo de la población, por lo que nos interesa analizarlas y evaluarlas detalladamente.

1. Desplazamiento intersectorial de la mano de obra

Es llevado a cabo por los trabajadores que permanecen en la actividad económica durante todo el año, y requiere la existencia en el mercado de trabajo de sectores (ramas) de actividad de estacionalidad complementaria.

Por el volumen de trabajadores que involucra, el ciclo anual de actividad más importante es el que se establece entre las actividades vinculadas con el turismo en verano, y la construcción durante el resto del año. Ello es posible porque, si bien la construcción no es en sí una actividad estacional, ya hemos visto que asume en gran medida este carácter en el partido: la incompatibilidad (o al menos la interferencia) entre las actividades de construcción y el turismo contribuyen a ello, pero es fundamentalmente la competencia por la mano de obra la que lleva a la construcción a disminuir su ritmo de actividad; al iniciarse la temporada turística, los trabajadores, dentro de sus posibilidades, van abandonando la construcción y se contratan en empleos para el turismo, mucho más lucrativos. La mayoría de las actividades ligadas a la construcción también forman parte de estos ciclos anuales de actividad, concentrando su actividad fuera de la temporada turística.

Incluso dentro mismo del sector Construcciones y fuera de la temporada turística se producen desplazamientos desde trabajos en obras, de carácter predominantemente formal durante el otoño-invierno, hacia trabajos de reparaciones y pequeños arreglos, de carácter más informal, durante los meses de setiembre a diciembre. A través de las entrevistas realizadas se detecta que este desplazamiento es realizado por un gran número de trabajadores, en tanto los empleos en el sector informal de la construcción y en el turismo son económicamente más rendidores que en el sector formal de la construcción.

Estos desplazamientos de la mano de obra entre sectores o ramas son quizás la respuesta prototípica a una demanda estacional: cuando ella se presenta, lo hace con tal intensidad que las restantes actividades se ven desplazadas. Ello

se logra fundamentalmente a través de los mayores ingresos que es posible obtener trabajando para el turismo; todos los entrevistados coinciden en afirmar que, sea cual fuere la tarea que se realice, siempre se gana más trabajando en actividades vinculadas al turismo. Podría afirmarse incluso que las restantes actividades tienen un comportamiento estacional complementario como respuesta a la actividad turística de temporada. Cuando ella cesa, la mano de obra queda desocupada, disponible para contratarse en otras actividades, y aunque ello se haga en condiciones desventajosas, no queda más que aceptarlas, o quedar desocupados.

Esta última posibilidad -permanecer desocupado- no debe descartarse totalmente: se han detectado casos en los que los altos ingresos percibidos durante la temporada turística son suficientes para vivir todo el año, pero son la absoluta minoría; para los más, en cambio, la opción se reduce a aceptar el trabajo que se consiga, con poco margen de negociación.

Para los trabajadores que deben efectuar estos desplazamientos sectoriales, si bien ellos representan un recurso indispensable para aprovechar la actividad generada por el turismo, implican también aspectos negativos, en tanto facilitan la aparición de dos características: la inestabilidad y las relaciones ilegales de trabajo.

La inestabilidad es consecuencia directa del cambio de ocupación que se realiza permanentemente; en tanto estos cambios se llevan a cabo también entre distintas categorías ocupacionales (asalariados, cuentapropistas), facilitan la existencia de formas ilegales de contratación. Todo esto se ve magnificado porque la construcción, la actividad más importante fuera de la temporada turística, es en sí misma muy inestable. En efecto, en el trabajo de campo pudo comprobarse que durante la temporada y entre los asalariados, los trabajadores ilegales o "desprotegidos" son mayoría, y sólo una minoría está amparada por algún contrato de trabajo temporario (menos de 90 días). Fuera de la temporada, si bien los trabajadores "ilegales" son menos numerosos, tampoco desaparecen.

Estas características implican distintos problemas para los trabajadores afectados a esta estrategia:

- El riesgo de pasar lapsos de desocupación es alto mientras se trabaja permanentemente en forma temporaria, especialmente durante el período no turístico, cuando la demanda de trabajadores es muy reducida.

- El permanente cambio de empleo impide el afianzamiento en un puesto, la capacitación y promoción en el mismo, etc. Muchas veces sucede que no pueden volver a trabajar en lo que se han capacitado, debiendo aceptar cualquier empleo con tal de trabajar (sirva de ejemplo la queja recogida entre obreros de la construcción, que afirman que todos los años se los vuelve a contratar como peones, al margen de su real capacitación) lo que implica también menor remuneración.

- La falta de antigüedad en un puesto en relación de dependencia refuerza más aún la inestabilidad, al disminuir la indemnización por despido. Otros beneficios relacionados con la antigüedad, tales como las vacaciones pagas, seguros por invalidez o enfermedad, etc. son siempre los mínimos, o incluso llegan a no percibirse nunca.

- Los períodos de desempleo, o de empleo "desprotegido" conllevan la desprotección social del trabajador y su familia: se pierden las obras sociales y la cobertura médica, se dejan de percibir las asignaciones familiares, se interrumpen los aportes jubilatorios, etc.

- Los cambios permanentes impiden el afianzamiento y el sentimiento de pertenencia a un grupo de trabajo, como asimismo obstaculizan cualquier organización gremial¹.

- Conseguir un nuevo empleo permanentemente no es fácil, y menos para quienes están enfermos, han envejecido, o simplemente no cubren todos los requerimientos que se les exigen.

2. Alternancia estacional de sobreocupación y desocupación de la mano de obra

Este es otro de los recursos que tiene la mano de obra para hacer frente a una demanda estacional de trabajadores. La gran oferta de empleo que acompaña la

¹ Al punto que en muchas empresas los trabajadores no pueden nombrar delegados por no haber nadie que tenga la antigüedad suficiente para ello requerida.

temporada turística propicia diversas formas de sobreocupación de los trabajadores: Una de ellas es la prolongación del horario de trabajo, que llega a exceder las 12 horas diarias, con supresión de los descansos de fin de semana, feriados, etc.; ello es particularmente notable en rubros como el comercio, bares y restaurantes, que permanecen abiertos durante todo el día y parte de la noche, siendo los cuentapropistas los trabajadores que participan en mayor número en esta estrategia.

Otra forma de sobreempleo muy difundida son los trabajos complementarios, o "segundo trabajo"; esta modalidad se presenta generalmente en aquellos casos en que el trabajador tiene un empleo permanente a lo largo de todo el año (por ejemplo en la administración pública). La existencia de una demanda adicional de mano de obra a partir de media tarde y hasta aproximadamente medianoche, cuando el turista, luego del horario de playa requiere la satisfacción de diversas necesidades favorece la presencia de estos trabajos secundarios. En este horario la actividad es máxima en los bares y restaurantes, comercios, y en todas las actividades relacionadas con diversión y esparcimiento: casas de juegos, parques de diversiones, heladerías, etc.; a través del trabajo de campo se detectó en todos estos sectores, típicos del turismo, un predominio de trabajadores secundarios y/o sobreempleados por horario de trabajo.

Otra forma de sobreocupación la realizan quienes trabajan durante su período de descanso: es el caso de, entre otros, los docentes, que se ocupan durante el receso estival en actividades turísticas.

Al terminar la temporada de turismo esta situación de sobreempleo desaparece. Para quienes poseen un empleo estable (todo el año) comienza un período de menor esfuerzo; para quienes en cambio no lo tienen, y deben seguir trabajando, el período que media hasta el inicio de la próxima temporada turística está marcado por la inestabilidad laboral, la sobreocupación e incluso la desocupación.

Una de las formas que presenta la subocupación es la permanencia en una actividad que, al desaparecer el turismo, entra en letargo hasta la próxima temporada: algunos hoteles, bares y restaurantes, talleres mecánicos y un gran número de comercios, aunque tienen sus puertas abiertas durante todo el año, tie-

nen una actividad muy baja fuera de temporada, y que permanezcan abiertos se justifica sólo porque no hay otras actividades que absorban a esa población y que resulten más rentables, constituyendo un claro ejemplo de subempleo disfrazado. Otra forma de subocupación se vincula con los trabajos de medio tiempo o de tiempo parcial (subempleo visible), debidos principalmente a la falta de demanda, como es el caso de los comercios mayoristas, o distribuidores, empresas de transportes, e incluso de muchos comercios que emplean personal sólo a tiempo parcial. Más cercanos aún a la desocupación están los empleos que se realizan sólo algunos días de la semana (las inmobiliarias que sólo atienden los fines de semana, o los días feriados), o durante ciertos eventos o festividades que atraen a los turistas (semana santa, campeonatos de pesca, etc.).

Esta segunda estrategia que hemos definido comparte con la primera el posibilitar a los trabajadores participar en los beneficios de la actividad turística estacional, disfrutando de mayor estabilidad laboral que los de la anterior. Muchos de los que se sobreocupan prolongando su jornada laboral en el mismo puesto son propietarios (categoría patrón o socio y cuentapropia) de los establecimientos donde lo hacen, lo que les permite obtener buenos beneficios. Otros son asalariados estables de esos mismos establecimientos, que durante la temporada pactan condiciones de trabajo y de salario especiales (por ejemplo vendedores de comercios que permanecen abiertos todos el año, y que perciben el salario mínimo legal los 12 meses del año, pero en temporada trabajan horas extras, cobran comisión por ventas, etc.).

Quienes se sobreocupan en un segundo empleo, son generalmente aquellos trabajadores que tienen empleos estables durante todo el año, y que por lo común obtienen bajos ingresos: empleos públicos, de los servicios (energía, correo y teléfono, transporte), etcétera. Para ellos "hacer la temporada" también es indispensable, pues los ingresos que obtienen durante la misma son necesarios para complementar los escasísimos que se logran el resto del año. Lo mismo sucede con los trabajadores de educación, muchos de los cuales se emplean en actividades de temporada compensando sus magros ingresos, pero sacrificando sus vacaciones.

Cuando la temporada turística termina, la mayoría de los que participan en esta estrategia seguirán ocupados, pero esta estabilidad laboral será a cambio de muy bajos ingresos en la mayoría de los casos; otros se verán obligados a seguir desempeñando tareas mal recompensadas, que en rigor se justifican sólo por la ausencia de otras. De uno y otro modo, se trata de un largo período de subocupación, durante el cual la tarea más importante es prepararse para la próxima temporada.

Los entrevistados incluidos en esta estrategia también han señalado la presencia de diversos problemas asociados a la alternancia de un período de actividad muy fuerte y otro de muy escasa. La característica que más fue destacada en las entrevistas realizadas es el gran desgaste, el stress al que se ven sometidos los trabajadores durante la temporada turística: trabajar 12 ó 14 horas todos los días de la semana, en forma muy intensa en un mismo empleo, o cumpliendo un horario de trabajo estable para luego correr a otro y seguir trabajando hasta medianoche o más, es un esfuerzo agotador.

Estos ritmos de trabajo tan intensos tienen también incidencia negativa en los vínculos familiares y sociales de la población; muchos entrevistados señalaron la imposibilidad de estar con sus familias, la pérdida del control sobre sus hijos, etcétera, debido a la falta de tiempo. Esto se torna más conflictivo aún cuando, al cabo de los tres meses de temporada, se pase al otro extremo, y gran parte de la población se vea obligada a estar prácticamente sin hacer nada.

Muchas veces, esta sobreocupación esconde formas de subremuneración del trabajo; muchos entrevistados señalaban que lograban altos ingresos, pero a costa de enormes esfuerzos, de un ritmo de trabajo que "... sería imposible mantener todo el año".

Las relaciones ilegales de trabajo también están presentes aquí, y se exacerban entre aquellos que tienen empleos complementarios: en prácticamente todos los casos entrevistados, se trataba de trabajadores que tenían relación de dependencia legal en un empleo pero ilegal en el otro. Este mismo carácter complementario parece hacer que muchos trabajadores no defiendan sus derechos, y sólo estén interesados en ganar lo más posible antes que la temporada termine, aceptando con

diciones de trabajo claramente desventajosas.

En los casos en que existen contratos de trabajo temporario, éstos se firman por un horario legal, incluyendo días de descanso que después no se cumplen. Los aportes sociales, jubilatorios, etc., generalmente no se hacen, o si se cumplen se calculan sólo sobre los mínimos legales.

3. Ingreso y egreso estacional cíclico a la actividad económica

Otra estrategia a la que recurren los trabajadores residentes en el partido consiste en limitar su participación económica exclusivamente a la temporada turística, es decir ser exclusivamente trabajadores temporarios.

En su mayoría, este grupo está constituido por población femenina, cuyos servicios son requeridos en gran número por la actividad turística: comercios, restaurantes y fundamentalmente hotelería. En entrevistas de campo realizadas a trabajadoras del sector hotelero durante la temporada se comprobó que al terminar la misma y cerrar los hoteles, ellas no sólo dejaban ese trabajo sino que dejaban de trabajar para ocuparse, en la mayoría de los casos, de sus hogares.

También deben incluirse en este grupo, aunque su importancia numérica es mucho menor, a los estudiantes residentes en el partido, a los que estando ausentes por estudios regresan a sus hogares durante el verano. Las personas de edad (jubilados) que eventualmente consiguen trabajar durante la temporada completan este grupo de trabajadores estacionales.

Quizás sea esta estrategia la respuesta más simple y directa a la demanda estacional de mano de obra: la oferta también estacional de la misma; sin embargo, ella requiere como condición que estos trabajadores obtengan de otras fuentes los medios para su reproducción: del grupo familiar.

En el caso de las mujeres que participan en esta estrategia, su trabajo es un complemento para los ingresos del hogar, lo cual no significa que no sea importante: muchas entrevistadas manifestaron obtener ingresos más altos que los de sus esposos, pero sólo durante la temporada.

Cuando nos preguntamos por las características que presenta la actividad laboral de este grupo, lo que más se destaca es, obviamente, su inestabilidad.

Pero dentro mismo de la temporada el empleo para este grupo es muy inestable: un alto número de trabajadores no tiene trabajo seguro por toda la temporada, no contando tampoco con contratos de trabajo temporario, es decir que son también trabajadores ilegales. Ello es así porque estos trabajadores ocupan puestos de trabajo que, por su vinculación directa con la cantidad de turistas que llega ca da temporada, son muy inestables: mucamas, vendedoras, obreras en fábricas de al fajores, etc. Una modalidad muy usual detectada en estos establecimientos es con tratar poco personal estable (es decir con contrato de trabajo de temporada), y recurrir a personal eventual cuando ello sea necesario; un ejemplo típico son los hoteles, donde se contrata por toda la temporada sólo al personal mínimo indispens sable (que generalmente es el mismo todas las temporadas, y con el que sí se firma un contrato de trabajo temporario); cuando hay mucho trabajo se llaman a otr as mucamas que trabajarán por hora, y a las que se dejará de requerir apenas sea posible. Esta práctica obviamente conlleva altísimos porcentajes de subocup ación (mujeres que están "disponibles", esperando que se las llame de uno u otro establecimiento), y de trabajo ilegal. Además, hace recaer sobre este grupo "disponible" los efectos de las crisis coyunturales, la disminución del número de turistas, etc.

Más grave aún es considerar la situación de estas mujeres fuera de la temporada turística, cuando permanecen en el rol de amas de casa: al entrevistarlas, la mayoría manifestó que trabajaba sólo durante la temporada porque fuera de ella ... les resultaba imposible obtener un empleo¹. Ello no es extraño, si tenemos en cuenta que fuera del turismo la única actividad importante es la construcci ón, que no emplea trabajo femenino; en conclusión, podría decirse con mayor propiedad que ellas son "expulsadas" de la actividad económica en forma estacional.

¹ Esta respuesta, junto a todo lo comentado sobre el trabajo femenino, pone en dudas la validez de la categoría "ama de casa" de la PnoEA censal, pues cabe preguntarse cuántas de ellas trabajan durante el verano, todos los años, a pesar de decirse amas de casa.

Otro grupo numéricamente importante de trabajadores estacionales está constituido por todos aquellos que viajan a los "balnearios" para hacer turismo, y que se ocupan en tareas eventuales que les permitan obtener algunos ingresos para prolongar sus vacaciones¹.

Estos **trabajadores-turistas** están presentes fundamentalmente en todas aquellas actividades con horarios complementarios a los de playa: bares nocturnos, heladerías, comercios, juegos y entretenimientos, etc. o en aquellas que se desarrollan en la playa misma; vendedores ambulantes, carperos o mozos en los balnearios, etc. Podría decirse que ellos constituyen un grupo de trabajadores marginales: ellos no se preocupan por el tipo de trabajo que se les asigna, ni por su situación legal, o sus derechos, en general les basta ganar lo indispensable para seguir permaneciendo en los "balnearios" durante toda la temporada, lo cual en más de una ocasión genera conflictos con los restantes trabajadores.

Un tercer grupo de trabajadores que ingresa estacionalmente al mercado de trabajo turístico está constituido por todos aquellos que no residen en el partido durante todo el año, y que migran estacionalmente hacia los "balnearios" para ocupar los puestos de trabajo que el turismo general. Ellos constituyen quizás el grupo más numeroso de trabajadores dedicados exclusivamente a las actividades turísticas durante la temporada, y su inserción dentro de este mercado de trabajo se realiza de las maneras y por las motivaciones más variadas, repitiendo en general las estrategias de los trabajadores residentes, aunque mediando un desplazamiento espacial entre el trabajo en temporada y las actividades del resto del año. Estos migrantes estacionales y su inserción en el mercado de trabajo turístico se tratarán a continuación.

¹ Se los considera por separado de los restantes trabajadores migrantes porque, siendo el turismo su principal motivación, no responde a la definición de trabajadores migrantes adoptada en este trabajo.

Los trabajadores migrantes estacionales

Ya hemos planteado (marco conceptual) que en este trabajo consideramos las migraciones como una de las estrategias que los trabajadores tienen para responder a la demanda de mano de obra; las migraciones temporarias o estacionales serían en gran medida una forma de adaptarse a una demanda de mano de obra estacional.

También se han comentado ya los problemas metodológicos existentes para captar este fenómeno. En tanto nuestro interés se centra en el estudio de la inserción de migrantes temporarios en un mercado de trabajo dominado por actividades de comercio y servicio, y en un contexto urbano, sabiendo además que dichos migrantes provienen de áreas tanto rurales como urbanas, han sido principalmente los trabajos que enfocan el proceso desde el análisis de las áreas receptoras (a pesar de que se refieren a contextos rurales) los que más elementos han aportado a nuestro trabajo; de ellos se han tomado tanto la definición de variables relevantes como la metodología de trabajo para su captación, consistente básicamente en el uso de vías indirectas de medición a partir de los requerimientos de trabajadores estimados en función del volumen de la producción agrícola y de la productividad de la mano de obra (ver Sabalain y Reboratti, 1980).

El tratamiento de los trabajadores migrantes se centró en el análisis de una serie de variables: categoría y grupo de ocupación, estabilidad laboral, formas de contratación, rol del trabajo temporario en su actividad laboral total, etc. que permitieran caracterizar su inserción en el mercado laboral y definir grupos característicos.

El origen de los migrantes es otra de las variables consideradas, en tanto se observó que mostraba importantes diferencias entre ellos.

Por último, se relevó información sobre las condiciones de trabajo y de vida de estos migrantes.

Los resultados de este análisis se exponen a continuación.

La inserción en el mercado de trabajo turístico

Los propietarios

Constituyen un grupo numéricamente liderado por cuentapropistas, y están al frente de la mayoría de los establecimientos cuya actividad es exclusivamente estacional; ellos "vienen y se van con los turistas".

Existen dos dimensiones que parecen significativas para ver las diferencias al interior de este gran grupo:

a. Una es la estabilidad o "afianzamiento" del establecimiento -y de su propietario migrante- en el área. Aquí podemos distinguir por una parte a aquellos que tienen establecimientos ya instalados y reconocidos, en muchos casos desde hace años, que temporada tras temporada llegan para abrirlos y se van al cerrarlos. En el otro extremo están quienes llegan por primera vez e intentan establecerse; algunos tendrán éxito y volverán a repetir la experiencia el año próximo, desplazándose hacia el otro extremo de este continuo; otros en cambio deberán desistir de sus planes.

Al preguntarnos por los ciclos anuales de actividad de este subgrupo, veremos también situaciones muy variadas: entre los primeros, el trabajo en temporada forma parte de un ciclo anual de actividad claramente establecido; ellos se desempeñan en actividades que pueden abandonar durante el verano, ya sea encomendándolas a otros (socios, empleados, familiares) o suspendiéndolas directamente. En el otro extremo encontramos mayor número de situaciones coyunturales: muchos habían dejado o terminado sus anteriores actividades, y estaban pendientes del resultado de sus negocios de temporada para ver qué harían el resto del año.

b. La otra dimensión es obviamente el tamaño del establecimiento, medido fundamentalmente por el capital invertido y las ganancias obtenidas. Al frente de los establecimientos más importantes en muchos casos hallamos a trabajadores que declaran no trabajar el resto del año, dedicándose a "hacer negocios" (administrar sus rentas).

Los establecimientos más chicos, en cambio, están encabezados por trabajadores para quienes el trabajo en temporada es uno más dentro del ciclo anual de

actividades, con una importancia muy variable. En estos casos encontramos una alta proporción de situaciones complementarias: el establecimiento en los "balnearios" es del mismo rubro que el que tienen en el lugar de origen, donde la actividad disminuye durante el verano, permitiendo la salida de uno de sus propietarios hacia la "sucursal" en los balnearios. Esto es muy notable en el rubro venta de ropa, prendas de lana, boutiques.

Esta última dimensión se vincula también con las condiciones laborales y de vida en general de estos trabajadores durante la temporada, siendo especialmente duras para los trabajadores de establecimientos pequeños, con poca antigüedad.

Existe un grupo interesante en destacar por su importancia numérica y su permanencia en el tiempo: son aquellos que, con la esperanza de obtener grandes ganancias, emprenden una actividad en los "balnearios"; para ello invertirán todos sus ahorros, o se endeudarán, trabajando durante toda la temporada duramente. Al final de la misma, algunos habrán alcanzado sus objetivos, y podrán llevarse sus ganancias, o seguir la próxima temporada; la mayoría, en cambio, verá frustradas sus ilusiones, y tendrá que volver a probar suerte la próxima temporada. Existe consenso entre la población residente en señalar que los mayores beneficiarios de estos esfuerzos ... son los propietarios de los locales donde se instalan estos trabajadores.

Los asalariados estables

Constituyen, entre los asalariados, un grupo de importancia por su singularidad: se trata de trabajadores que migran año tras año, para emplearse en los mismos puestos de trabajo.

Esta modalidad está bastante difundida; en ella participan generalmente trabajadores con cierta calificación, que cuentan además con cierto reconocimiento entre sus empleadores: son los "empleados de confianza", y como tales suelen desempeñar roles de jefatura entre los restantes trabajadores: este es el caso de muchos "encargados de negocios" (con patronos ausentes o no). Otro de los elementos que favorecen esta estabilidad es la posesión de un oficio: el caso típico a

parece en el rubro gastronómico, donde cocineros, mozos, ayudantes, a través de su experiencia, al fin de una temporada se comprometen para la siguiente.

Ambas características: confianza y oficio, en general implican una relación con el puesto que se extiende más allá de la temporada. En efecto, se ha detectado que en muchos casos se trata de personal que realiza la misma tarea en sus lugares de origen, e incluso en relación con los mismos empleadores. Un ejemplo típico de lo primero es nuevamente el personal de gastronomía que, con la disminución de la actividad en general en sus lugares de origen durante el verano (especialmente Buenos Aires), se desplazan hacia los centros turísticos; ejemplo de los segundos son los encargados de negocios de artículos de vestir, que generalmente son empleados de esos mismos establecimientos en el lugar de origen.

Estas situaciones permiten a estos migrantes sortear exitosamente los dos problemas más conflictivos para los trabajadores de este mercado laboral: la estabilidad y la protección legal. En los casos en que se trata de personas vinculadas al mismo establecimiento a lo largo de todo el año, este problema no existe en absoluto. Para quienes en cambio se contratan sólo durante la temporada, sus habilidades les permiten obtener contratos legales (aunque generalmente por salarios mínimos legales, y el resto en "negro") y gozar de estabilidad a lo largo de la temporada.

Otra forma de asalariamiento temporal y estable es la que se genera en ciertos sectores de actividad amparados por legislación laboral estricta, que los sindicatos se ocupan de hacer cumplir. Se trata fundamentalmente de los hoteles sindicales y otras entidades civiles, y de los empleos temporarios dependientes del estado o de empresas públicas: en todos los casos, el trabajador que haya permanecido trabajando durante cierta cantidad de días en una temporada, tiene derecho a reclamar su puesto de trabajo temporada tras temporada, o a ser indemnizado.

Los asalariados inestables

Junto a la categoría anterior constituyen el grueso de la mano de obra migrante estacional, y se diferencian de los anteriores porque van llegando cada a

ño y se contratan como mejor pueden.

Se los encuentra prácticamente en todos los sectores de actividad y su condición laboral es muy heterogénea, yendo desde aquellos que obtienen buenos beneficios, y logran trabajar en un solo lugar durante toda la temporada, hasta quienes deben cambiar varias veces de empleo, permaneciendo desocupados durante lapsos variables de tiempo.

La proporción de trabajadores en relación de dependencia legal es considerablemente menor que en el caso anterior, y la opinión de informantes calificados del lugar, si bien muy variable, no la valoraba nunca por encima del 50%; otro aspecto a señalar es que en los casos en que se firman contratos de trabajo temporario, éstos siempre son por el salario mínimo legal.

Ellos se desplazan individualmente hacia los centros turísticos, ya desde principios del mes de diciembre, y van haciendo contactos hasta encontrar un trabajo (ya sea preguntando a otros trabajadores, en algunas oficinas públicas o a través de carteles en la calle).

Cuando se indaga por la actividad que desempeñan durante el resto del año, se hallan las situaciones más variadas; algunas de las más importantes son:

- No mantienen un oficio o actividad común en el lugar de origen y en los centros turísticos, con lo cual su capacitación -si es que la tienen- es desaprovechada.

- Muchos tienen trabajos que consideran poco importantes, tanto por el tipo de tarea como por los salarios que obtienen.

- La proporción de trabajadores que dicen no tener trabajo fijo el resto del año es muy alta; muchos declaran ir a los "balnearios" porque en sus lugares de origen no tienen otra cosa que hacer, y prefieren probar suerte.

En este subgrupo convendría incluir también a muchos de los trabajadores que en las entrevistas se declaran como familiares, pero que al indagar un poco más, en realidad, y al margen del parentesco que tengan con el propietario del establecimiento, son trabajadores asalariados ilegales.

Trabajadores informales

Esta categoría abarca a todos aquellos trabajadores no incluidos en los grupos anteriores, y se caracteriza por:

- carecer de relaciones de dependencia, sean legales o ilegales, o poseerla en un grado muy laxo;
- no poseer tampoco un lugar de trabajo establecido.

Ellos podrían asimilarse de un modo general al llamado "sector informal" de la economía, compuesto por vendedores ambulantes (en la vía pública o en la playa), trabajadores disponibles para todo servicio en la vía pública, cuidadores de autos, limpiadores de playa, etc.

Algo que conviene aclarar aquí es la gran permeabilidad que existe entre los dos últimos grupos: muchos de los entrevistados de ambos declararon haber estado alternativamente en ellos, es decir conseguir un empleo más o menos formal, y si lo pierden salen a hacer lo que pueden.

El origen de los migrantes

El origen de los migrantes es otra de las variables que permite una discriminación entre éstos. La información disponible, aunque no permita precisar volúmenes y corrientes netas, muestra diferencias cualitativas sustanciales.

En general, pueden distinguirse tres grupos de migrantes: una corriente migratoria que se origina en la Capital Federal, Gran Buenos Aires y La Plata; otra que tiene su origen en los pueblos, ciudades y medio rural de los partidos aledaños, integrantes de la región Pampeana Deprimida; y un tercer grupo constituido por los migrantes de otros orígenes.

Migrantes oriundos del Area Metropolitana (incluida La Plata)

Este es sin dudas el lugar de origen de la mayoría de los migrantes, en correspondencia con su volumen poblacional.

Es difícil caracterizar a estos migrantes, en especial por su heterogeneidad: se los encuentra en todas las categorías antes señaladas, y son mayoría en todas ellas. Lo que sí permite su diferenciación es la comparación con los restan

tes migrantes temporarios, e incluso con los trabajadores residentes en el partido: la situación de relativo privilegio es clara en todo sentido. Los mejores trabajos, ya sean los mejor pagos, los más agradables, los que requieren mayor capacitación, son realizados en mayor proporción por trabajadores oriundos del Area Metropolitana.

Migrantes oriundos de partidos aledaños

Constituyen el otro grupo diferenciable de migrantes. Si bien su importancia numérica es muy inferior al anterior, constituyen un grupo interesante por el rol que la migración estacional hacia los centros turísticos juega para ellos. En efecto, cuando se los entrevista en profundidad, sobresalen algunos aspectos:

- Si bien ellos se insertan en su gran mayoría como asalariados (estables o no), muestran una selectividad hacia los trabajos o puestos menos calificados, y por ende menos remunerados, aunque muy numerosos.

- Otro de los rasgos dominantes es la importancia superlativa que el trabajo en los "balnearios" tiene para estos migrantes. En efecto, un porcentaje muy alto de ellos consigue trabajo estable solamente durante la temporada y en los "balnearios", mientras que en sus lugares de origen no consiguen más que empleos eventuales. Algunos ejemplos quizás aclaren la situación:

El caso más claro es el de las obreras de las fábricas de alfajores, empleo estacional por excelencia. Ellas son reclutadas en su mayoría entre la población femenina muy joven residente en los balnearios mismos, o en los partidos aledaños. Todas las obreras entrevistadas señalaron no tener otra ocupación fija el resto del año; sólo algunas tenían empleos ocasionales, con los que obtenían beneficios mínimos. El trabajo de temporada era la única fuente de ingresos relativamente importante para ellas.

Otros casos bastante frecuentes son los de varones que migran durante la temporada, y que el resto del año van realizando "changas" y trabajos eventuales en lo que consiguen, fundamentalmente en tareas del sector agropecuario. También para ellos los ingresos de temporada constituyen el ingreso monetario más importante del año.

Esta situación, fácil de comprender si se tiene en cuenta el bajo dinamismo de la región Pampeana Deprimida, en especial del sector aledaño a los "balnearios", donde la expulsión de población constituye ya un rasgo estructural, es un claro ejemplo del papel que las migraciones temporarias juegan en las estrategias que la población elabora para superar las limitaciones que halla en sus áreas de residencia.

Pero por otra parte, la estrecha dependencia de esta población de los ingresos obtenidos durante la temporada, la vuelve mucho más vulnerable, y quizás explique sus inferiores condiciones laborales dentro de este mercado de trabajo.

Migrantes de otros orígenes

Un tercer grupo, que no constituye una corriente migratoria propiamente dicha, está conformado por los migrantes oriundos de otras áreas. En el trabajo de campo se han detectado trabajadores de todo el interior del país que se desplazan hacia los centros turísticos estacionalmente, aunque en poco número.

Lo que los caracteriza es la alta proporción de individuos en categorías laborales estables: la mayoría de los entrevistados había llegado a los balnearios con un trabajo seguro. Un caso particular, y relativamente importante, está constituido por los migrantes santiagueños vinculados a la gastronomía, que se desplazan entre centros turísticos, completando un ciclo de migraciones anuales en función de la actividad turística (Río Hondo en invierno y "balnearios" de la costa Atlántica en verano), manteniendo su oficio¹.

Es menester señalar que, aunque poco numerosos, se han detectado otros casos de circuitos migratorios permanentes entre centros turísticos de estacionalidad complementaria, que muchas veces suponen el desplazamiento del establecimiento mismo: es el caso de muchos comercios y hoteles que "hacen la temporada" en la costa en verano y en Río Hondo, Bariloche o Las Leñas en invierno, acompañados por todo su personal.

¹ Es interesante el análisis del contexto de emigración de estos trabajadores en la provincia de Santiago del Estero hecho por Benencia y Forni (1986).

Condiciones de trabajo y de vida de los migrantes

Los migrantes temporarios enfrentan durante la temporada diversos problemas, algunos de ellos -la intensidad del trabajo, las relaciones ilegales de contratación, etc.- varían en función de su inserción en el mercado de trabajo, y son comunes a los que enfrenta también la población residente; otros, tales como la vivienda, son en cambio específicos de estos migrantes.

Con respecto a las condiciones en que viven los migrantes temporarios, conviene hacer una gran división entre quienes se insertan en relaciones sociales -parentesco, amistad- que los contienen en los balnearios, y quienes no cuentan con este apoyo.

Se ha constatado la existencia de fuertes redes de relaciones sociales entre los migrantes y los residentes, que pueden explicarse en gran medida por ser estos últimos también migrantes en su mayoría, y seguir manteniendo lazos con sus orígenes. Durante el trabajo de campo hecho en temporada, se detectó -especialmente en el relevamiento de Villa Clelia, barrio de población estable- que en la mayoría de las viviendas residían migrantes temporarios, y en todos los casos se trataba de algún familiar, amigo o "conocido"; esto es interesante porque en este contexto el migrante está recibiendo más que un lugar donde vivir: muchos indican que es allí donde consiguen trabajo, donde obtienen seguridad y ayuda ante cualquier problema. Esto es muy notable entre los migrantes provenientes de los partidos aledaños.

Estas redes de relaciones facilitan resolver problemas que resultan verdaderos obstáculos a los demás migrantes. Uno de ellos es el de la vivienda, pues siendo éste un bien demandado también por los turistas, alcanza valores imposibles de pagar para la mayoría de los trabajadores. En las encuestas esta dimensión fue una de las más señaladas por los migrantes, presentándose las situaciones más diversas, desde quienes alquilaban viviendas en grupos (con altos grados de hacinamiento) hasta aquellos que dormían en los mismos locales donde trabajaban.

El alto costo del alojamiento, unido al de la alimentación, hace que gran parte del esfuerzo se disipe en costearlos, relativizando bastante los considerados "altos ingresos" que se obtienen.

Otro de los problemas se relaciona con los factores sociales: alejamiento de la familia, ausencia de relaciones personales, y permanencia en un contexto de ocio y esparcimiento en el que ellos no tienen lugar.

Algunas conclusiones

Hasta aquí hemos analizado en extenso los sectores y actores que integran el mercado de trabajo estacional generado por el turismo en los "balnearios" del partido de la Costa. En primer lugar hemos analizado los distintos rubros de actividad, a fin de caracterizar la oferta de empleos. En segundo lugar, se intentó caracterizar a la población que los desempeña: por una parte, la población que reside habitualmente (durante todo el año) en el partido, y por otra, los trabajadores que migran estacionalmente para cubrir estos puestos de trabajo; en ambos casos se hizo hincapié en las "estrategias" o mecanismos a los que los distintos grupos de trabajadores recurren para hacer frente a una oferta de trabajo estacional, y en la incidencia que éstas tienen en sus condiciones laborales y de vida en general. Trataremos aquí de hacer algunos comentarios que sinteticen e integren todo lo anterior.

El mercado de trabajo turístico está asociado a la prestación de servicios muy variados y complejos, lo que le imprime una primer característica: su heterogeneidad, que puede medirse tanto en la diversidad de los servicios, en su gran número, en la amplitud de horarios y modalidades en que se los brinda, etc. Todos estos servicios implican una gran demanda de mano de obra, cuyo número crece en forma proporcional a los mismos (debido a la inelasticidad de la demanda de mano de obra propia del sector terciario). Por último, aunque no menos importante, esta prestación de servicios, y la generación de empleos consiguiente, se produce sólo durante la temporada turística, que dura algo menos de tres meses por año. Heterogeneidad de servicios, alta demanda de mano de obra y estacionalidad son las características que definen este mercado de trabajo. Y por supuesto son ellas también las que definen el comportamiento de la mano de obra que actúa en él.

La heterogeneidad de los servicios ofrecidos conlleva una demanda de mano de obra también heterogénea, tanto en lo referente a su calificación como a su categoría ocupacional, y en sentido más amplio a su modo de inserción laboral: propietarios de grandes o pequeños establecimientos, asalariados legales o ilegales, cuentapropistas establecidos o informales, todos coexistiendo en una realidad compleja que resulta sumamente difícil desentrañar.

La posesión de distintos grados de calificación laboral, de relaciones sociales o de acceso a los medios de producción de estos trabajadores, en un medio tan heterogéneo, genera distintas situaciones laborales, desde las más favorables a las más penosas, desde quienes tienen el poder suficiente para imponer su voluntad hasta aquellos que no pueden hacer más que aceptar lo que se les ofrezca. Correlato de esto son las pésimas condiciones laborales de muchos trabajadores, con largas jornadas de trabajo que relativizan los "altos" ingresos que obtienen, con relaciones laborales ilegales, sin cobertura social de ningún tipo.

La gran demanda de mano de obra hace que se establezcan diversas estrategias entre los trabajadores para satisfacerla: cambios de empleo, sobreocupación, y fundamentalmente acceso al mercado de trabajo a través de la migración. Sin embargo, esta gran demanda de mano de obra se verá contrarrestada por su estacionalidad: todas las estrategias que se implementen para satisfacerla, deberán además incluir una segunda a implementar cuando ella acabe. Los cambios de empleo serán entonces cíclicos y se repetirán todos los años, el sobreempleo será seguido de subempleo, y el acceso estacional al mercado de trabajo deberá resolver qué hacer el resto del año, si permanecer desocupado, o salir de ese mercado y buscar trabajo en otro.

Estas dos últimas características del mercado de trabajo turístico -la estacionalidad y la alta demanda de mano de obra- conducen a la consideración de los mercados de trabajo que resultan complementarios al mismo, y a las formas de vinculación entre ellos. Uno es el que se define en los mismos "balnearios" del partido por las actividades "no vinculadas al turismo", y que en este caso se ve complementado por las actividades "indirectamente vinculadas al turismo" pero con estacionalidad inversa, fundamentalmente la construcción; ellos constituyen

los proveedores de mano de obra local para el turismo, y son ellos también quienes volverán a absorber a estos trabajadores al final del verano. Son sumamente importantes, ya que de ellos dependen en definitiva, las posibilidades de retener población durante todo el año, transformando a los migrantes estacionales en definitivos.

La vinculación con los restantes mercados laborales se establece a través de migraciones estacionales, existiendo dos que deseamos destacar. Uno es el definido en el Area Metropolitana de Buenos Aires, de donde proviene la mayoría de los migrantes, y que comparte con el turístico su gran heterogeneidad. El otro es el definido en los partidos aledaños con los que se establecen relaciones de complementariedad muy estrechas: el trabajo para el turismo constituye para estos migrantes un recurso insoslayable, en el marco de una economía regional estancada y expulsora de población.

El carácter estacional del mercado de trabajo turístico, junto a las posibilidades limitadas que los restantes ofrecen a la mayoría de estos trabajadores, son en gran medida responsables del carácter compulsivo que adquiere el trabajo durante la temporada, cuando "salvarse haciendo la temporada" se constituye en el objetivo por excelencia.

Este parece ser el leit-motiv del trabajo durante la temporada turística, para todos los trabajadores, aunque obviamente no signifique lo mismo para todos ellos. Sin embargo, detrás del mismo se esconden condiciones de trabajo muy duras para la mayoría, caracterizadas por la inestabilidad laboral y la desprotección legal, las otras dos componentes infaltables en este mercado laboral.

CAPITULO 5

CONCLUSIONES

En la introducción a este trabajo habíamos planteado su objetivo general: reconocer las relaciones existentes entre la actividad turística, el empleo por ella generado y la dinámica poblacional en los "balnearios" del partido de la Costa.

A lo largo del estudio hemos visto que esta área está organizada casi exclusivamente en función del turismo; hemos podido comprobar la importancia del empleo generado por el mismo, y su vinculación directa con el crecimiento poblacional y con los procesos migratorios. Pero también hemos visto que a este mercado laboral se asocian diversas problemáticas que afectan a gran parte de los trabajadores insertos en él.

Nos interesa señalar aquí el carácter estructural de estas problemáticas, en tanto son causadas o alentadas -directa o indirectamente- por la estacionalidad de la actividad turística, carácter bastante difícil -si no imposible- de superar en tanto la oferta turística del área siga siendo exclusivamente la playa.

La casi inexistencia de otras actividades, que presenten además una estacionalidad complementaria a la turística, y que sean capaces de absorber volúmenes importantes de mano de obra se une y refuerza lo anterior.

Desde un principio ha sido la construcción la única actividad capaz de cumplir este rol, adquiriendo una estacionalidad complementaria a la turística. Sin embargo, por un lado el carácter irregular del empleo en la construcción ha reforzado aún más la inestabilidad laboral de la población, y por otro la distinta calificación requerida por el turismo y la construcción dificulta el desplazamiento intersectorial y excluye a grupos importantes de trabajadores.

Sólo en este contexto puede comprenderse la necesidad que la población tiene de aprovechar al máximo la actividad turística de temporada, o la aceptación de los altos niveles de subempleo (ya sea por baja remuneración o por escasez de trabajo) comunes al resto del año.

Creemos que todo esto corrobora el carácter conflictivo del mercado de trabajo turístico, que fuera uno de nuestros supuestos, y que como viéramos en el capítulo 2 ya ha sido señalado en otros trabajos, erigiéndoselo en uno de los incon

venientes que presenta la actividad turística.

Es con esto último con lo que disentimos, en tanto no se tiene en cuenta el modo en que la actividad ha surgido, ni como se lleva a cabo; en otras palabras, creemos que la existencia de dichas problemáticas no se explica por la actividad turística en sí misma, no son inherentes a ella, sino por la forma en que se la ha organizado y se la lleva a cabo.

Si bien este trabajo sólo ha tenido un carácter descriptivo y exploratorio, creemos que el conocimiento de la problemática que aporta podría constituir una base para un trabajo explicativo. Sin embargo, y con carácter provisional, podría aventurarse la hipótesis de que dichas problemáticas resultan del particular manejo de la actividad que se ha tenido en el área, guiado por la racionalidad económica de sus mentores. En tal esquema, tanto los problemas de la población residente, como los que se derivaran de un manejo incorrecto del medio, o las deficiencias en los equipamientos y servicios urbanos, se consideraron marginales a la actividad, y por lo tanto no había porqué preocuparse por ellos.

Es por todo esto que no coincidimos con quienes valoran la actividad turística en función de las problemáticas que se detectan en ella, como si fuesen inherentes a la misma. Creemos que ello es incorrecto, y que dicha evaluación sólo puede hacerse a partir del análisis del proceso a través del cual la actividad se ha organizado, y de la racionalidad de quienes lo han llevado a cabo.

Avanzar en el estudio de dichos proceso y racionalidad parece ser el paso siguiente a esta investigación, para lo cual ella podría constituir el punto de partida.

FUENTES Y REFERENCIAS

BIBLIOGRAFICAS

.

- ABDALA, Félix, 1984. Migraciones y empleo en la provincia de Mendoza, 1947-70. Tesis Maestría FLACSO (Dir: Alfredo E. Lattes). Buenos Aires, mimeo.
- ACERENZA, Miguel, 1984. Administración del turismo. Conceptualización y organización. México, Trillas.
- ARANA, Mariano, 1983. "Paisaje y medio ambiente. Algunas consideraciones sobre las áreas costeras en el Uruguay". CLACSO (ed.), Medio ambiente y turismo. Buenos Aires, CLACSO.
- ARESPACOCCHAGA, Juan D., 1967. Turismo y desarrollo. Madrid, Servicio Informativo Español.
- ARGENTINA. Dirección Nacional del Servicio Estadístico, 1947a. IV Censo General de la Nación. Tomo I, Censo de población. Buenos Aires.
- ARGENTINA. Dirección Nacional del Servicio Estadístico, 1947b. IV Censo General de la Nación. Tomo III, Comercio e Industria. Buenos Aires.
- ARGENTINA, INDEC, [1960]. Censo Nacional de Población. Tomo III, zona Pampeana. Buenos Aires.
- ARGENTINA, INDEC, [1964]. Censo Nacional Económico. Comercio y prestación de servicios. 3° parte: provincia de Buenos Aires. Buenos Aires.
- ARGENTINA, INDEC, 1974. Encuesta de turismo nacional. Buenos Aires.
- ARGENTINA, INDEC, 1982. Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie B, resultados generales, provincia de Buenos Aires y Apéndice provincia de Buenos Aires. Buenos Aires.
- ARGENTINA, INDEC, [1984]. Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie D, población, total del país. Buenos Aires.
- ARGENTINA, INDEC, s.f.a. Tabulados inéditos de población por radio y fracción censal del Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas de 1970, partido de General Lavalle.
- ARGENTINA, INDEC, s.f.b. Tabulados inéditos de población por radio y fracción censal del Censo Nacional de Población de 1980, partido de la Costa.
- ARGENTINA, INDEC, y Buenos Aires, Dirección Provincial de Informática, 1974a. Censo Nacional Económico. Provincia de Buenos Aires, industria, resultados definitivos. Buenos Aires.
- ARGENTINA, INDEC y Buenos Aires, Dirección Provincial de Informática, 1974b. Censo Nacional Económico. Provincia de Buenos Aires, resultados provisionales. Buenos Aires.
- ACA, Automóvil Club Argentino, 1943. Guía de viaje, zona Centro. Buenos Aires.

- ACA, Automóvil Club Argentino, 1958. Guía de la Argentina tradicional y pintoresca. Buenos Aires.
- ACA, Automóvil Club Argentino, 1969. Guía turística e informativa de la República Argentina. Zona 6: Pcia de Buenos Aires. Buenos Aires.
- ACA, Automóvil Club Argentino, 1978. Guía turística. Buenos Aires.
- BENENCIA, Roberto y F.FORNI, 1986. "Los procesos de transformación de las migraciones temporarias en el contexto de una provincia productora de mano de obra: Santiago del Estero, Argentina". PISPAL/CIUDAD/CENEP, Se fue a volver. México.
- BLANCO, Alfredo y F.SONNET, 1985. "Inversión, demanda y rentabilidad de la actividad hotelera. Ley de promoción y fomento turístico en la provincia de Córdoba n°7232". Revista de Economía n°42/43. Córdoba, junio.
- BUENOS AIRES, ARCHIVO HISTORICO, 1941. IV Estudios sobre la historia y la geografía histórica de la provincia de Buenos Aires. Vol.2: Formación de los pueblos de la provincia de Buenos Aires. La Plata, Taller de Impresiones Oficiales.
- BUENOS AIRES, BANCO DE LA PROVINCIA, 1981. Reseña histórico-económica de los partidos. La Plata.
- BUENOS AIRES, DIRECCION PROVINCIAL DE INFORMATIVA, s.f. Tabulados inéditos del Censo Nacional Económico 1985. La Plata.
- BUENOS AIRES, DIRECCION PROVINCIAL DE TURISMO, 1982. Anuario estadístico de turismo 1982. La Plata, Imprenta de la Gobernación.
- BUENOS AIRES, DIRECCION PROVINCIAL DE TURISMO, 1985. Anuario estadístico de turismo 1984. La Plata, Imprenta de la Gobernación.
- BUENOS AIRES, GOBERNACION, 1983. Diagnóstico y situación actual de la provincia de Buenos Aires. La Plata.
- BUHDIBA, Abdelwahab, 1981. "El turismo y las tradiciones culturales". El Correo de la UNESCO, febrero. París.
- CORDOBA, MINISTERIO DE ECONOMIA, SUBSECRETARIA DE TURISMO. Infotur 24.12.82 al 9.3.83. Córdoba.
- CURA, María René, 1958. "El mar y las costas". APARICIO, F. y H.DIFRIERI. La Argentina, Summa de Geografía. Tomo II, Cap.III. Buenos Aires.
- CHIOZA, Helena, 1981. "La Bahía de Samborombón desde un satélite" [análisis de imagen satelitaria]. Atlástotal (fasc.1). Buenos Aires, CEAL.
- DE LA TORRE PADILLA, Oscar, 1980. El turismo, fenómeno social. México, F.C.E.
- DURAN, Diana, 1981. La Pampa Deprimida, balance geográfico. Buenos Aires, Oikos.

- EDISAL/CFI, 1970-71. Diagnóstico de la estructura de la oferta y la demanda turística de la provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, mimeo.
- ELIZAGA, Juan C. y R.MELLON, 1971. Aspectos demográficos de la mano de obra en América Latina. Santiago de Chile, CELADE.
- EVELYN, Susana S., 1986. "Y salió a vender el día. Los desconocidos migrantes temporarios urbanos". PISPAL/CIUDAD/CENEP, Se fue a volver. México.
- FERNANDEZ FUSTER, Luis, 1981. Teoría y técnica del turismo. Madrid, Editora Nacional.
- FUDAL, 1980. Análisis poblacional de la Argentina. Informes de investigación en 7 volúmenes. Buenos Aires.
- GRAUMAN, Elías, 1967. Turismo, promotor económico y social. Tesis doctoral de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Buenos Aires.
- KADT, Emmanuel de (dir.), 1979. Tourism - Passport to Development? Oxford University Press.
- LANFANT, Marie-Francoise, 1980. "El turismo en el proceso de internacionalización". Revista Internacional de Ciencias Sociales, 32:1. París, UNESCO.
- LATTES, Alfredo E., 1983. Acerca de los patrones recientes de movilidad territorial de la población en el mundo. Buenos Aires, CENEP (Cuaderno del CENEP N°27).
- LOMBARDI, Mario, 1982. "Urbanización y medio ambiente: el desarrollo turístico de la costa balnearia uruguaya". CLACSO (ed.), Medio ambiente y urbanización. Buenos Aires, CLACSO.
- LUNDBERG, Donald E., 1981. El negocio del turismo. México, Diana.
- McINTOSH, Robert y S. GUPTA, 1983. Turismo. Planeación, administración y perspectivas. México, Limusa.
- NACIONES UNIDAS, DIVISION DE POBLACION, 1972. Manual VI. Métodos de medición de la migración interna. Nueva York.
- NACIONES UNIDAS, OFICINA DE ESTADISTICA, 1958. Manual de métodos de censos de población. Vol.II, características económicas de la población. Nueva York.
- OMT-ORGANIZACION MUNDIAL DEL TURISMO, s.f. Efectos del turismo en la economía. Madrid.
- OMT-ORGANIZACION MUNDIAL DEL TURISMO, 1983. Seminario sobre el impacto económico del turismo en la región de las Américas. Buenos Aires, 27 al 29 de junio de 1983.
- PANAIA, Marta, 1985. Los trabajadores de la construcción. Buenos Aires, IDES (Colección Hombre y Sociedad n°8).

- PEREZ, Martín, 1959. "Geografía de la Atlántida Argentina, región privilegiada del solar bonaerense". Boletín 41/42 GAEA (Resumen XXI Semana de la Geografía). Buenos Aires, setiembre.
- PIREZ, Pedro, 1986. La población y el estudio de lo urbano-regional en América Latina. Revisión de los aportes del PISPAL. México, PISPAL/El Colegio de México.
- PISPAL/CIUDAD/CENEP (eds.), 1986. Se fue a volver. Seminario sobre migraciones temporales en América Latina. México, PISPAL/CIUDAD/CENEP.
- RACZYNSKI, Dagmar, 1977. El sector informal urbano: interrogantes y controversias. Santiago de Chile, PREALC (Investigaciones sobre Empleo 3).
- RACZYNSKI, Dagmar, 1979. "Sector informal urbano: algunos problemas conceptuales". TOCKMAN, V. y E.KLEIN (comp.), El subempleo en América Latina. Buenos Aires, CLACSO/El Cid Editor.
- RACZYNSKI, Dagmar, 1983. "La movilidad territorial de la población en América Latina: perspectivas de análisis y lineamientos de investigación". Memorias del congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo. México, El Colegio de México/PISPAL/UNAM.
- RAVENTOS, Ciska, 1986. "Determinantes de la inmigración temporal en el mercado laboral cafetalero del oeste de la región central de Costa Rica". PISPAL/CIUDAD/CENEP, Se fue a volver. México.
- REBORATTI, Carlos E., 1983. Peón golondrina: cosechas y migraciones en la Argentina. Buenos Aires, CENEP (Cuadernos del CENEP N°24).
- REBORATTI, Carlos E., 1986. "Migración y trabajo estacional en la Argentina". PISPAL/CIUDAD/CENEP (eds.), Se fue a volver. México.
- RICHARDSON, Harry W., 1975. "Turismo, transporte y desarrollo regional en España". Revista española de economía, año 5:1, enero-abril.
- RODRIGUEZ, Daniel y S.VENEGAS, 1983. "Migración temporal: evidencia empírica y discusión teórica". Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo. México, El Colegio de México/PISPAL/UNAM.
- SABALAIN, Cristina y C.REBORATTI, 1980. Vendimia, zafra y alzada: migraciones estacionales en la Argentina. Buenos Aires, CENEP (Cuaderno del CENEP N°15).
- SCHLUTER, Regina G., 1983. Turismo y parques nacionales. Buenos Aires, CIET.
- SCHLUTER, Regina G., 1985. Turismo y áreas protegidas en Argentina. Buenos Aires, CIET.
- SEWARD, Shirley y B.SPINRAD (eds.), 1982. Tourism in the Caribbean: The economic impact. Ottawa, IDRC.

- SIMMONS, Alan y otros, 1978. Cambio social y migración interna. Una reseña de hallazgos investigativos en América Latina. Ottawa, IDRC.
- SILLS, David (dir.), 1974. Enciclopedia internacional de ciencias sociales. Madrid, Aguilar.
- SINGER, Paul, 1976. "Elementos para una teoría del empleo aplicable a países subdesarrollados". TOCKMAN, V. y P.SOUZA (coord.), El empleo en América Latina. México, Siglo XXI.
- SOUZA, Paulo y V.TOCKMAN, 1976. "El sector informal urbano". TOKMAN V. y P. SOUZA (coord.) El empleo en América Latina. México, Siglo XXI.
- SOUZA-MARTINS, José de, 1986. "El vuelo de las golondrinas: migraciones temporarias en Brasil". PISPAL/CIUDAD/CENEP (ed.) Se fue a volver. México.
- UBA, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, y Municipalidad del partido de General Lavalle, 1967. Plan orientador y ordenamiento del partido de General Lavalle. Desarrollo de la Costa turística. Buenos Aires, FAU.
- VENEGAS, Sylvia y D.RODRIGUEZ, 1986. "Migración temporal y economía campesina. Nuevos problemas para viejas teorías". PISPAL/CIUDAD/CENEP (ed.), Se fue a volver. México.
- VILLAMIL, José J., 1983. "Apuntes sobre el impacto del turismo: la experiencia del Caribe". CLACSO (ed.), Medio ambiente y turismo. Buenos Aires, CLACSO.
- URZUA, Raul, 1980. "Distribución espacial de la población en América Latina. Determinantes y consecuencias". Notas de Población N°22 (año VII), abril. Santiago de Chile, CELADE.

A N E X O

RELEVAMIENTO DE INFORMACION

La información primaria

El trabajo de campo

El trabajo de campo constituyó una etapa fundamental del estudio, principalmente por la carencia de investigación empírica e información estadística del área. Se realizaron dos campañas:

- La primera, durante el mes de noviembre de 1985, tuvo por objetivo tomar un primer contacto con el área y su realidad, fuera de la temporada turística. Durante la misma se realizaron entrevistas a funcionarios municipales, a vecinos, sindicatos, empresas, comercios, etcétera. Se recabó información referida al proceso de poblamiento y organización espacial, y también sobre la actividad económica de la población, particularmente en los sectores que mantienen su actividad durante todo el año. Esto último ayudó también a definir el universo de estudio, y preparar el trabajo de campo que debía realizarse durante los meses de tempora da.

- La segunda campaña se realizó durante febrero de 1986, y su objetivo fundamental fue recabar información sobre la actividad turística y el empleo generado en los distintos sectores. Además, se hizo un control de la información disponible, según se explica más adelante.

Las entrevistas

Constituyeron la principal fuente de información in-situ. Fueron abordadas diversas personas, con el objeto de tener opiniones de los distintos sectores sociales; así por ejemplo para analizar el rubro Construcciones, se visitaron varias empresas y también a la UOCRA, donde se entrevistaron tanto a empresarios como a obreros y delegados, lo que permitió conocer ambos puntos de vista.

El diseño de la entrevista planteó diversos problemas, especialmente para abordar el tema del empleo; la implementación de una encuesta tipo -que se intentó en la primer campaña- fue imposible en la práctica, puesto que en los casos en que se intentó aplicarla sólo se obtuvieron respuestas a medias, y en muchos

casos la negativa a responder. Esto obligó a implementar una entrevista más informal, de tipo "charla" que posibilitó acceder a mayor cantidad de información, dando una idea más completa y general de la situación del empleo en el área, aunque como contrapartida se perdiera precisión y rigor (especialmente cuantitativo). La existencia de amplios sectores de economía "en negro" explicaría en gran parte el rechazo de muchas personas a responder preguntas y brindar información.

Pensamos que este es el mejor camino en esta etapa, en que los conocimientos son prácticamente nulos; en etapas posteriores, en las que se estudien aspectos más específicos y con mayor profundidad, indudablemente se requerirán encuestas más elaboradas, e incluso un relevamiento más exhaustivo.

La información secundaria

La falta de información estadística detallada, junto con la imposibilidad de hacer un relevamiento primario en gran escala -que hubiese excedido el marco material de este trabajo- determinaron que tuviera que utilizarse información procedente de distintos orígenes; como siempre sucede en estos casos, la misma responde sólo parcialmente a los propósitos de quien la utiliza, tanto porque sus objetivos originales eran otros, como por las deficiencias metodológicas que suelen presentar. Si bien se han utilizado fuentes muy diversas, existen dos que por su importancia y por el intenso uso que se ha hecho de ellas, merecen ser comentadas en particular.

La primera de ellas aparece en la Tabla I de este Anexo. Se trata de una Tabla construída en base a un listado realizado por la Dirección Municipal de Turismo, que fuera incluido en el Informe Turístico elaborado por esta Dirección para los "balnearios" del partido con el nombre de **Guía turística y comercial por rubros**. El citado Informe era de distribución gratuita entre los turistas, y tenía como objetivo informar a los mismos qué servicios se les ofrecían, y dónde podían hallarlos. Dicha información se preparó para la temporada turística de 1982/83, con datos extraídos del Registro de habilitaciones municipales de locales comerciales, industriales y de servicios.

El problema más importante que surgió al intentar utilizar esta fuente fue su desactualización, pues la Dirección de Turismo Municipal no volvió a realizar este trabajo, y no tenía más información que la que se había publicado. Por otra parte, en las visitas realizadas al Municipio fue imposible acceder a los registros de habilitaciones para poder actualizar la información, y aunque hubo una promesa de enviarnos los listados actualizados, ella nunca se cumplió.

Ante esto, se decidió realizar un chequeo al azar, directamente en los "balnearios", para lo cual previamente se procesó la información, ordenándola además de por rubros (como se la presenta), por domicilio (localidad, calle y número), y con estos listados, en la segunda campaña se tomaron cuadras al azar (principalmente las calles comerciales y céntricas, y algunos barrios) y se comparó la información disponible para 1982/83 con la observada, alcanzándose las siguientes conclusiones: 1) prácticamente todos los locales registrados seguían abiertos, aunque algunos de ellos habían cambiado de ramo; y 2) si bien se observaban locales no registrados, en promedio no superaron en ninguna cuadra el 10% de los registrados en la misma.

Teniendo en cuenta todo lo antedicho, se concluyó que se podía utilizar el "Registro de Turismo" como una fuente confiable y aún en vigencia acerca del número de establecimientos por rubros, con las siguientes aclaraciones: a) que el total de establecimientos seguramente ha aumentado, aunque no en forma muy importante, por lo que esta información debería ser considerada como mínima, y 2) que la composición por rubros en general puede considerarse válida, salvo algunas excepciones, debidas fundamentalmente a cambios en hábitos y moda. El ejemplo más evidente lo constituyen los salones de juegos y entretenimientos electrónicos, que han saturado a los balnearios en los últimos años.

Otro de los problemas que se presentan está relacionado con la cobertura de la información registrada; en tanto la Guía tenía como objetivo informar a los turistas acerca de dónde podían hallar lo que necesitaran, hay una serie de establecimientos que por definición quedan excluidos: los manufactureros, comercios mayoristas, distribuidores, algunos vinculados con la construcción, es decir todos aquellos que difícilmente fueran requeridos por un turista.

Otro de los inconvenientes es la falta de criterio preciso y uniforme para la definición de los rubros de los establecimientos. El caso más claro es el de los almacenes y despensas: en él se incluyen autoservicios, supermercados, almacenes generales, etc. Además las categorías suelen no ser excluyentes entre sí: rubros como "mercados" son en realidad un conjunto de puestos de distintos ramos, y que en otros casos aparecen por separado. Tampoco se aclara si el establecimiento es sólo de venta, o si también produce lo que vende (p.e. panaderías). Tampoco hay ninguna referencia a las características de los establecimientos: tamaño, categoría, horario de atención, etc.

Resumiendo, podemos decir que se trata de una información básica sobre el número de establecimientos económicos vinculados con el turismo, relativamente actualizada, que abarca todo el partido, y con poca información de detalle, cuyo uso se hace imprescindible ante la carencia de otra información más confiable.

La segunda fuente que comentamos es la proveniente del Registro General de Industrias y Comercios confeccionado por la Dirección de Inspecciones Laborales de la Subsecretaría de Trabajo (delegación Dolores) de la provincia de Buenos Aires (Tabla II de este Anexo).

Esta Dirección, que es la encargada de controlár el cumplimiento de las leyes y reglamentaciones laborales en la provincia, llevó a cabo una intensa campaña de control durante la temporada estival 1984/85 en los "balnearios" del partido de la Costa; durante la misma, además de controlar las infracciones laborales registró la cantidad de trabajadores, por sexo y mayoría de edad, empleados en cada establecimiento. Con toda esta información se abrió una ficha por cada establecimiento, consignándose además de la razón social, el domicilio, y en algunos casos también el rubro o rama de actividad. Durante el invierno de 1985 se siguieron haciendo nuevas inspecciones, aunque no con tanta intensidad, y dirigidas fundamentalmente a controlar los establecimientos ya visitados en verano (era una segunda visita).

Esta información resultó de gran utilidad, puesto que aportaba una variable casi imposible de conocer por otros medios: el número de trabajadores en relación

de dependencia legal, y que resultaba de gran interés pues se tenían noticias acerca de la existencia de altos porcentajes de trabajadores ilegales, hecho casi imposible de detectar a través de las entrevistas y visitas a los establecimientos. Además, como se indicaba la fecha de la inspección, era posible medir la estacionalidad de la actividad en los distintos rubros, y su incidencia en el empleo. Otra información complementaria resultó ser la composición por sexo y mayoría de edad de los trabajadores.

Como en muchos establecimientos no se especificaba la rama de actividad, también aquí se debió realizar un trabajo de campo; durante el mes de febrero de 1986, y en base a las direcciones, se comprobó el rubro de los establecimientos (comparándolo también con la información del "Registro de Turismo"). El resultado de esto es la Tabla II, que hemos citado como "Registro Laboral".

Podríamos decir algo más acerca de la representatividad de esta muestra; si tenemos en cuenta que fueron visitados entre el 15.12.84 y el 15.03.85 302 establecimientos, la muestra sería del 10,2% en relación al total de establecimientos del "Registro de Turismo". Por la forma en que se realizó la campaña estival 1984/85 -un grupo de inspectores recorría un balneario visitando los establecimientos más importantes- podría considerarse al conjunto de observaciones como una muestra al azar, aunque algo sesgada hacia los establecimientos más grandes.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

En nuestro país, el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980 define como población económicamente activa:

"Comprende a todas las personas de 14 y más años, que en el período de referencia adoptado, la semana anterior a la fecha del censo, estuvieron:

a) Ocupadas:

- ejerciendo una ocupación remunerada en dinero o especie;
- ejerciendo una ocupación remunerada o no, en la producción de bienes y servicios con valor comercial en una empresa explotada por un miembro de la familia;
- tenían una ocupación remunerada que no ejercieron por una circunstancia transitoria como:

enfermedad o accidente, conflicto de trabajo, vacaciones u otra clase de permiso, interrupción del trabajo a causa de condiciones climáticas o desperfectos en el equipo de producción.

b) Desocupadas:

- buscaban trabajo remunerado por encontrarse disponibles en virtud de un contrato de trabajo expirado;
- buscaban trabajo remunerado porque nunca habían trabajado antes." (Argentina, INDEC, 1984: XLVI).

Esta definición operativa de la oferta de mano de obra presenta una serie de limitaciones e imprecisiones, que por su importancia para nuestro trabajo con viene señalar:

a. En primer lugar, no separa a la población efectivamente ocupada de la que no lo está, es decir que impide medir la desocupación.

b. Tampoco ofrece posibilidades de medir el subempleo ni el sobreempleo existentes, en tanto no indaga sobre niveles de remuneración ni cantidad de horas diarias o semanales trabajadas.

c. El período de referencia al que se refiere la pregunta -la semana ante rior- también parcializa la información que se obtiene.

Estos problemas y limitaciones, inherentes a cualquier definición operativa del concepto, hacen que la información suministrada deba ser tratada con cuidado. Para un área como la que nos ocupa, donde se observan altos niveles de sub ocupación, alternancia de periodos de pleno empleo e incluso de sobreempleo, seguidos por otros de sub y desocupación, etc., la PEA definida previamente sólo puede darnos una imágen general de la situación del empleo.

En la Tabla III de este Anexo se incluye el tabulado inédito del INDEC sobre la población económicamente activa por rama y grupo de ocupación según categoría ocupacional relevada por el Censo de 1980 para el partido de la Costa.

TABLA I: Partido de la Costa (Provincia de Buenos Aires). Numero de establecimientos comerciales, industriales
----- y de servicios. Temporada 1982/83.

RUBROS	TOTAL GENERAL	San Clemente	Las Toninas	Santa Teresita	Mar del Tuyu	Aguas Verdes	La Lucila Costa Azul	San Bernardo	Mar de Ajo
TOTALES GENERALES	2950	666	119	803	149	7	69	483	654
A) ALIMENTOS Y BEBIDAS	809	175	36	197	59	4	31	134	173
Almacen y Despensa	192	42	6	49	14		6	36	39
Camara Frigorifica	4	2						1	1
Carniceria y Granja	40	14	1	21	4				
Carnicerias	44						4	18	22
Deposito Prod. Granja	1								1
Deposito de Bebidas	1						1		
Despacho de Mercaderia	1	1							
Despacho de Vino	10	2			1			1	6
Distribuidor de Vino	4	1		3					
Distribuidora de Bebidas	1			1					
Fabrica de Chocolate	1			1					
Fabrica de Churros	5							1	4
Fabrica de Pastas	7							2	5
Fabrica de Pastas y Churros	21	3	2	10	5		1		
Fabrica de Soda	8	3	1		1				3
Fiaabreria	5	1						3	1
Fraccionador de Comestibles	1								1
Fruterias	20						2	7	11
Mercado y Fruteria	183	47	22	92	22				
Mercados	75					3	11	18	43
Panaderia	74	21	2	16	7	1	2	12	13
Panquequeria	2	2							
Pescados y Mariscos	14	8		4				1	1
Productos Avicolas	2	2							
Productos Envasados	1							1	
Productos Lacteos	5	2			1			1	1
Reposterias	6						1	5	
Rotiseria y Venta de Comida	70	21	2		3		2	23	19
Venta de Cafe	1								1
Venta de Facturas	5	1					1	2	1
Venta de Galletitas	4	2			1			1	
Venta de Sandwiches	1							1	
B) BARES Y RESTAURANTES	307	67	17	79	10	1	6	52	75
Bares	99	20	7	20			2	23	27
Cervecerias	2		1					1	
Despacho de Bebidas	1	1							
Parrillas	15	4						7	4
Pizzerias	65	16	2	16	5		2	13	11
Restaurantes	70	26				1	2	8	33
Restaurantes y Parrillas	55		7	43	5				

TABLA I: Partido de la Costa (Provincia de Buenos Aires). Numero de establecimientos comerciales, industriales
 ----- y de servicios. Temporada 1982/83.

RUBROS	TOTAL GENERAL	San Clemente	Las Toninas	Santa Teresita	Mar del Tuyu	Aguas Verdes	La Lucila Costa Azul	San Bernardo	Mar de Ajo
TOTALES GENERALES	2950	666	119	803	149	7	69	483	654
A) ALIMENTOS Y BEBIDAS	809	175	36	197	59	4	31	134	173
Almacen y Despensa	192	42	6	49	14		6	36	39
Camara Frigorifica	4	2						1	1
Carniceria y Granja	40	14	1	21	4				
Carnicerias	44						4	18	22
Deposito Prod. Granja	1								1
Deposito de Bebidas	1						1		
Despacho de Mercaderia	1	1							
Despacho de Vino	10	2			1			1	6
Distribuidor de Vino	4	1		3					
Distribuidora de Bebidas	1			1					
Fabrica de Chocolate	1			1					
Fabrica de Churros	5							1	4
Fabrica de Pastas	7							2	5
Fabrica de Pastas y Churros	21	3	2	10	5		1		
Fabrica de Soda	8	3	1		1				3
Fiambreria	5	1						3	1
Fraccionador de Comestibles	1								1
Fruterias	20						2	7	11
Mercado y Fruteria	183	47	22	92	22				
Mercados	75					3	11	18	43
Panaderia	74	21	2	16	7	1	2	12	13
Panquequeria	2	2							
Pescados y Mariscos	14	8		4				1	1
Productos Avicolas	2	2							
Productos Envasados	1							1	
Productos Lacteos	5	2			1			1	1
Reposterias	6						1	5	
Rotiseria y Venta de Comida	70	21	2		3		2	23	19
Venta de Cafe	1								1
Venta de Facturas	5	1					1	2	1
Venta de Galletitas	4	2			1			1	
Venta de Sandwiches	1							1	
B) BARES Y RESTAURANTES	307	67	17	79	10	1	6	52	75
Bares	99	20	7	20			2	23	27
Cervecerias	2		1					1	
Despacho de Bebidas	1	1							
Parrillas	15	4						7	4
Pizzerias	65	16	2	16	5		2	13	11
Restaurantes	70	26				1	2	8	33
Restaurantes y Parrillas	55		7	43	5				

C) ALOJAMIENTO	389	127	16	82	11	0	6	49	98
Administracion de Propiedades	5	1						2	2
Alquiler de Departamentos	54	31						4	19
Campings	24	10	2	2	3			3	4
Habitaciones	1	1							
Hospedajes	4	2		2					
Hosteria	3			1	2				
Hoteles	72	23	2	19	1		1	5	21
Inmobiliarias	108	21	10	24	4		4	19	26
Residenciales	118	38	2	34	1		1	16	26
D) ENTRETENIMIENTOS	258	53	8	78	17	0	7	55	40
Alquiler de Bicicletas	46	9		15	4		3	6	9
Cines	13	3		4	1			3	2
Confiterias Bailables	18	5		3	2			5	3
Entretenimientos	45	5		4			2	23	11
Heladerias	75	15	2	24	3		2	15	14
Parques y Juegos	56	16	6	27	7				
Pista de Karting	5			1				3	1
E) EQUIPAMIENTO DE LA VIVIENDA	128	26	5	38	9	0	1	18	31
Articulos de Limpieza	5	2		2				1	
Articulos del Hogar	9	1						1	7
Bazar	27	5		11				9	2
Despacho de Gas	15	4		3					8
Fabrica de Muebles	3				3				
Fabrica y Venta de Frazadas	1		1						
Ferreteria	36	6	2	12	4		1	3	8
Materiales Electricos	10	3	2	4	1				
Muebleria	16	4		5				4	3
Tapiceria	4			1	1				2
Venta Bombas de Agua	1	1							
Venta de Heladeras	1								1
F) CONSTRUCCION	131	28	10	28	13	0	2	15	35
Carpinteria	31	3	2	6	5		1	7	7
Carpinteria Metalica	2			2					
Cerrajeria	10	4						4	2
Deposito y Venta de Lajas	1								1
Deposito y Venta de Maderas	3				1				2
Despacho Arena y Conchilla	2			1					1
Fabrica de Blocks y Ladrillos	8	5							3
Fabrica de Mosaicos	6	3	2						1
Herreria	8	1		4	1				2
Hormigonera	1			1					
Maquinas para la Construccion	1								1
Materiales de Construccion	35	10	5	5	5		1	1	8

Pinturerias	3				1			1	1
Plomeria	1							1	
Sanitarios	8			4				1	3
Venta de Casas Alpinas	1			1					
Venta de Toldos	1								1
Vidrieria	9	2	1	4					2
6) SERVICIOS AL AUTOMOTOR	132	25	5	47	9	0	1	6	39
Chapista	2								2
Cocheras	1			1					
Electricidad de Autos	6	4							2
Estaciones de Servicio	16	3		4	3			1	5
Gomeria	5								5
Lavadero de Autos	2							1	1
Playas de Estacionamiento	6			2				3	1
Repuestos Automotores	5	3							2
Taller Mecanico	21						1	1	19
Taller Mecanico y Gomeria	65	15	5	40	5				
Venta de Automoviles	3				1				2
H) SERVICIOS SOCIALES Y PERSONALES	74	16	0	26	1	0	1	11	19
Bancos	2								2
Clinicas	5	2		1				1	1
Depilacion	1			1					
Empresas Funebres	6	2		3					1
Estudios Contables	1	1							
Estudios Tecnicos	3			3					
Peluqueras	33	6		10	1		1	6	9
Seguros	3	1		2					
Service	13	3		5				1	4
Tintorerias	4	1						3	
Tintorerias y Lavaderos	3			1					2
I) TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	28	5	1	6	1	0	1	4	10
Deposito de Carga	1								1
Deposito de Mercaderias	2			1					1
Empresas de Transporte	24	5	1	5	1		1	4	7
Transporte Escolar	1								1
J) REGALOS, RECUERDOS Y ART. VESTIR	416	89	15	138	11	0	8	79	76
Artesanias	2								2
Articulos Deportivos	1								1
Articulos Regionales	5			5					
Articulos para Bebes	1							1	
Ceramicas y Regalos	1								1
Fabrica y Venta de Alfajores	54	14	3	13	4		3	10	7

Fantasias	2			2					
Regalos y Boutiques	141	33	7	41	6		1	25	28
Tiendas y Articulos de Vestir	186	38	5	69			3	42	29
Zapaterias	23	4		8	1		1	1	8
K) EQUIPAMIENTO DE PLAYA	45	8	0	10	1	0	4	9	13
Alquiler de Carpas	4	4							
Articulos de Pesca y Playa	35	4		10	1		4	3	13
Carpas y Sombrillas	6							6	
X) OTROS	233	47	6	74	7	2	1	51	45
Artesanias en Cueros	1							1	
Articulos Escolares	3							3	
Articulos Plasticos	1								1
Articulos de Plata	2	2							
Bulnora	1			1					
Camion Atmosferico	2			1					1
Cotillon	1			1					
Disqueria	3			1				1	1
Floreria y Venta de Plantas	6			4				1	1
Forrajerias	4	1		1					2
Fotografia	14	4						8	2
Fotografia y Optica	7			7					
Imprenta	4			2	1				1
Jugueterias	19	6		7	1		1	4	
Kioskos	59	9	2	25	3			11	9
Librerias	43	11	2	10				11	9
Loteria y Prode	7	2						3	2
Optica	4	2						1	1
Papeleria	2	1						1	
Perfumeria	31	5	2	9	2	2		5	6
Relojeria	6			1					5
Semilleria	1	1							
Torneria	1			1					
Venta de Golosinas	3	1						1	1
Venta de Hielo	3	1		1					1
Venta de Maquinarias	1								1
Venta de Matafuegos	1			1					
Veterinaria	3	1		1					1

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos publicados por la Direccion Municipal de Turismo del partido de la Costa en INFORME TURISTICO para la temporada 1982/83.

A	Rotiseria	SB	09.01.85	2	2														
A	Rotiseria	SB	10.01.85	1	1														
A	Rotiseria	SB	21.01.85	2	2														
			N= 55	260	121	114	13	12		N= 8		28	14	8	5	1			
B	Bar	SB	11.01.85	4	4														
B	Bar	SC	06.02.85	2	2					08.04.85		CERR.							
B	Bar	ST	30.01.85	3	3														
B	Bar	SC	13.02.85	5	5														
B	Bar	SB	15.01.85	2	1	1													
B	Bar	MA	08.01.85	4	2		2												
B	Bar	MA	15.01.85	4		4													
B	Bar	ST	28.01.85	2	1		1												
B	Bar	SB	09.01.85	6	4	2													
B	Bar	SC	07.02.85	1	1					08.04.85		CERR.							
B	Bar	SB	05.01.85	3	3														
B	Bar	MA	11.01.85	1	1														
B	Bar	SB	31.01.85	9	9					25.03.85		CERR.							
B	Bar	MA								15.07.85			6	5	1				
B	Bar	MA	24.01.85	2		2													
B	Bar	MA	23.01.85	4		4													
B	Bar	SB	08.01.85	11	8	1	2												
B	Cantina	MA	21.01.85	5	4	1													
B	Parrilla	SB	01.02.85	4		3		1											
B	Parrilla	MA	04.02.85	13	11	2				18.03.85			13	11	2				
B	Parrilla	ST	04.02.85	1	1														
B	Parrilla	ST	31.01.85	13	10	3													
B	Pizzeria	ST	30.01.85	4	3	1													
B	Pizzeria	SC	05.02.85	2		2				08.04.85		CERR.							
B	Pizzeria	MA	28.01.85	3	1	2													
B	Pizzeria	SB	21.01.85	4	4														
B	Pizzeria	SB	02.02.85	1		1													
B	Restaurante	MA	08.01.85	9	7	2													
B	Restaurante	MA	18.01.85	1	1														
B	Restaurante	MA	21.01.85	17	15	2													
B	Restaurante	ST	04.02.85	7	6	1													
B	Restaurante	ST	04.02.85	4	1	1	1	1											
B	Restaurante	MA	23.01.85	4	2	2													
B	Restaurante	ST	30.01.85	4	4														
B	Restaurante	SC	05.02.85	3		3													
B	Restaurante	SB	21.01.85	5	3	2				25.03.85		CERR.							
B	Restaurante	MA	21.01.85	17	15	2													
B	Restaurante	SB	22.01.85	8	8					25.03.85		CERR.							
B	Restaurante	ST	12.02.85	4	3	1													
B	Restaurante	SC	05.02.85	4	4					08.04.85		CERR.							
B	Restaurante	SB	24.01.85	13	12	1													
B	Restaurante	ST	29.01.85	2	2														
B	Restaurante	MA	04.02.85	3		3				25.03.85		CERR.							
B	Restaurante	ST	28.01.85	6	6														
B	Restaurante	ST	29.01.85	10	1	9													
B	Restaurante	MA	04.02.85	13	8	2	2	1		22.07.85		CERR.							
B	Restaurante	MA	18.01.85	4	2	2													
B	Restaurante	SC	13.02.85	6	3	3													
B	Restaurante	ST	08.02.85	16	9	6	1												
B	Restaurante	MA	25.01.85	13	5	8													
B	Restaurante	SB	04.02.85	8	8														
B	Restaurante	SB	08.01.85	4	4														
B	Restaurante	ST	12.02.85	1	1														
B	Restaurante	ST	12.02.85	12	12														
			N= 53	311	220	79	9	3		N= 11		19	16	3	0	0			

C	Hosteria	ST	20.02.85	18	4	14				18.03.85	18	4	14		
C	Hotel	ST	10.01.85	1		1									
C	Hotel	SB	27.01.85	2		2									
C	Hotel	MA	20.02.85	19	10	9				18.03.85	CERR.				
C	Hotel	ST	06.02.85	3		3									
C	Hotel	ST	20.02.85	3		3									
C	Hotel	SC	07.02.85	2		2				08.04.85	CERR.				
C	Hotel	ST	06.02.85	2		2									
C	Hotel	SB	07.02.85	10	4	6									
C	Hotel	ST	06.02.85	2		2									
C	Hotel	SB	24.01.85	6	1	5									
C	Hotel	SC	07.02.85	18	4	14				08.04.85	18	4	14		
C	Hotel	SB	10.01.85	1		1									
C	Hotel	SB	25.01.85	3		3									
C	Hotel	MA	25.01.85	3		3									
C	Hotel	SC	18.01.85	0											
C	Hotel	ST	05.02.85	5	1	4									
C	Hotel	MA	05.02.85	29	1	28									
C	Hotel	SB	27.01.85	5	1	4									
C	Hotel	MA	24.01.85	6	1	5				25.04.85	CERR.				
C	Hotel	SB	17.01.85	7	5	2									
C	Hotel	SB	11.01.85	13	3	8	2								
C	Hotel	MA	22.01.85	16	2	14									
C	Hotel	MA	24.01.85	7	4	2	1			25.03.85	CERR.				
C	Hotel	MA	23.01.85	10	2	8									
C	Hotel	SB	26.01.85	2		2									
C	Hotel	SB	25.01.85	8	3	5									
C	Hotel	SB	30.01.85	40	24	16									
C	Hotel	MA	22.01.85	3		3									
C	Hotel	ST	06.02.85	2		2									
C	Hotel	MA	23.01.85	2		2									
C	Hotel	SB	29.01.85	2		2									
C	Hotel	SB	29.01.85	3	1	2									
C	Hotel	SB	22.01.85	2		2									
C	Hotel	SB	04.01.85	3		3									
C	Hotel	ST	06.02.85	2		2									
C	Hotel	SB	15.01.85	2		2									
C	Hotel	MA	25.01.85	1		1									
C	Hotel	ST	20.02.85	4	2	2				25.03.85	0				
C	Hotel	SB	24.01.85	4	1	3									
C	Hotel	ST	06.02.85	4		4									
C	Hotel	MA	18.01.85	1		1									
C	Hotel	SB	24.01.85	2		2									
C	Hotel	MA	23.01.85	1		1									
C	Hotel	ST	06.02.85	8	2	6									
C	Hotel	SB	08.01.85	5	2	3				06.05.85	CERR.				
C	Hotel	LL	28.01.85	8	4	4									
C	Hotel Residencial	MA	24.01.85	3		3									
C	Hotel Residencial	MA	21.01.85	1		1									
C	Hotel Residencial	ST	06.02.85	0											
C	Hotel Residencial	ST	12.02.85	0											
C	Hotel Residencial	MA	24.01.85	1		1									
C	Hotel Residencial	MA	28.01.85	4		4									
C	Residencial	SB	19.02.85	3		3				22.07.85	CERR.				
			N= 54	312	82	227	3	0		N= 9	36	8	28	0	0
C	Inmobiliaria	MT	20.12.84	0											
C	Inmobiliaria	MT	20.12.85	0											
C	Inmobiliaria	MA	10.01.85	1	1										
C	Inmobiliaria	MA	12.01.85	3	2		1								
C	Inmobiliaria	SB	07.01.85	1	1					25.03.85	CERR.				

C	Inmobiliaria	ST	02.01.85	0											
C	Inmobiliaria	ST	07.01.85	1	1										
C	Inmobiliaria	MA	18.01.85	1		1									
C	Inmobiliaria	SB	04.01.85	2		1		1							
C	Inmobiliaria	ST	26.01.85	3	3										
C	Inmobiliaria	LL	28.01.85	2	1	1									
C	Inmobiliaria	ST	20.12.84	1	1				08.04.85		1	1			
C	Inmobiliaria	SB	15.01.85	1	1										
C	Inmobiliaria	SB	07.01.85	1		1									
C	Inmobiliaria	SB	05.01.85	6	4	2									
C	Inmobiliaria	SB	22.01.85	1		1									
			N= 16	24	15	7	1	1	N= 2		1	1	0	0	0
D	Alq. Bicicletas	MT	15.01.85	0											
D	Cine	MA	26.12.85	5	3	2			25.03.85		CERR.				
D	Confiteria Bailable	MA	10.01.85	1	1										
D	Entretenimientos	MA	18.01.85	4	3	1									
D	Entretenimientos	SB	16.01.85	2	2										
D	Entretenimientos	MA	05.01.85	4		3		1							
D	Entretenimientos	SB	08.01.85	2		2									
D	Entretenimientos	SB	02.02.85	1	1				22.07.85		CERR.				
D	Heladeria	SB	25.01.85	3				3							
D	Heladeria	LT	24.01.85	1		1									
D	Heladeria	SC	13.02.85	4	3	1									
D	Heladeria	SC	13.02.85	1	1										
D	Heladeria	SB	07.01.85	2		2									
D	Heladeria	SB	15.01.85	5	3			2							
D	Heladeria	ST	25.01.85	7	6	1									
D	Heladeria	MA	04.02.85	4	1			3	15.07.85		CERR.				
D	Heladeria	ST	12.02.85	1	1										
D	Parques y Juegos	ST	12.02.85	3	2	1									
D	Parques y Juegos	SC	05.02.85	7	7										
D	Parques y Juegos	ST	20.12.85	0											
			N= 20	57	34	14	8	1	N= 3		0	0	0	0	0
E	Art.p/Hogar	MA	16.01.85	16	8	7		1							
E	Bazar	SB	06.02.85	2	1			1							
E	Bazar	SC	23.01.85	1		1									
E	Bazar	ST	16.01.85	2				2							
E	Despacho de gas	ST	29.01.85	12	12										
E	Distribuidor de Gas	ST	29.01.85	12	10	2									
E	Ferreteria	MT	17.01.85	8	6	2									
			N= 7	53	37	12	0	4			0	0	0	0	0
F	Empr.Constructora	MA							16.10.85		22	22			
F	Empr.Constructora	MA							05.08.85		29	29			
F	Fca. Mosaicos	ST	14.01.85	1	1										
F	Hormigonera	ST	15.01.85	36	36										
F	Pintureria	MA							15.07.85		2	2			
F	Sanitarios	MA	04.02.85	2	1	1									
F	Vidrieria	MA	16.01.85	2	2										
F	Vidrieria	MT	20.12.84	0											
			N= 5	41	40	1	0	0	N= 3		53	53	0	0	0
G	Estac. Servicio	MA							12.08.85		4	4			
G	Estacion Servicio	MT	20.12.85	4	4										
G	Estacion Servicio	ST	11.02.85	5	5										
G	Estacion Servicio	ST	24.01.85	5	5										
G	Estacion Servicio	LT	04.01.85	4	4										
G	Estacion Servicio	ST	03.01.85	3	3										
			N= 5	21	21	0	0	0	N= 1		4	4	0	0	0

K	Regalos y Boutiques	MT	20.12.84	0															
K	Regalos y Boutiques	MA	22.01.85	1						1									
K	Regalos y Boutiques	ST	03.01.85	0															
K	Regalos y Boutiques	MA	04.01.85	3					3										
K	Regalos y Boutiques	SB	14.01.85	2					2										
K	Regalos y Boutiques	MA	15.01.85	1					1										
K	Regalos y Boutiques	MA	22.01.85	5														5	
K	Regalos y Boutiques	SB	14.01.85	1														1	
K	Regalos y Boutiques	MA	22.01.85	3					3										
K	Regalos y Boutiques	ST	14.01.85	3														3	
K	Regalos y Boutiques	MA	10.01.85	3	2	1													
K	Regalos y Boutiques	SB	28.12.84	0															
K	Ropa Play Boy	ST	19.12.85	0															
K	Sweaters	ST	23.01.85	2		2				21.10.85		2						2	
K	Sweaters	ST	17.01.85	1		1													
K	Sweaters	ST	01.02.85	2		1						1							
K	Tienda	ST	26.12.85	0															
K	Tienda	ST	12.02.85	3		3													
K	Tienda	ST	01.02.85	3		1												2	
K	Tienda	ST	12.02.85	2	1	1													
K	Tienda	ST	28.01.85	4	1	3													
K	Tienda	SB	16.01.85	1		1													
K	Tienda	SB	19.12.84	0															
K	Tienda	ST	16.01.85	4	1	3													
K	Tienda	LT	04.01.85	0															
K	Tienda	MA	26.12.85	0															
K	Tienda	MA								08.07.85		2						2	
K	Tienda	MT	28.12.84	0															
K	Tienda	ST								11.11.84		2						2	
K	Venta Pullovers	ST	20.12.84	0															
K	Venta Tejidos	ST	23.01.85	1		1													
			N= 36	52	5	31	0	16		N= 5		8	0	8	0	0			
L	Art. Pesca y Playa	MA	04.02.85	1	1														
L	Art. Pesca y Playa	MA	04.02.85	1	1														
L	Art. Pesca y Playa	ST	12.02.85	5	3	2													
			N=3	7	5	2	0	0		N= 0		0	0	0	0	0			
X	Kiosko	ST	03.01.85	0															
X	Libreria	LT	04.01.85	0															
X	Libreria	ST	23.01.85	2		2													
X	Loteria	MA	11.01.85	2		2													
X	Loteria y Prode	MT	10.01.85	2		2													
			N= 5	6	0	6	0	0		N= 0		0	0	0	0	0			

TOTALES			N= 302	1299	609	607	36	47		N= 53		169	98	61	5	5			

FUENTE: Buenos Aires, Subsecretaria de Trabajo. Direccion de Inspecciones Laborales. .
 Registro General de Industrias y Comercios. (Inedito)

TABLA III: PARTIDO DE LA COSTA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES. POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (DE 14 Y MAS AÑOS DE EDAD) POR RAMA DE ACTIVIDAD Y GRUPO DE OCUPACION, SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL. 1980

RAMA DE ACTIVIDAD y GRUPO DE OCUPACION	POBLACION ACTIVA DE 14 AÑOS Y MAS ¹	C A T E G O R I A O C U P A C I O N A L						
		Total	Empleado u Obrero			Cuenta Propia	Patrón o Socio	Familiar sin Rem. Fija
			Sector Público	Sector Privado	Servicio Doméstico			
RAMA DE ACTIVIDAD								
TOTAL	<u>9.964</u>	<u>5.422</u>	<u>1.492</u>	<u>3.623</u>	<u>307</u>	<u>3.490</u>	<u>709</u>	<u>343</u>
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	170	93	10	81	2	54	13	10
Explotación de minas y canteras	1	-	-	-	-	1	-	-
Industrias manufactureras	695	373	35	335	3	178	133	11
Electricidad, gas y agua	156	155	79	76	-	1	-	-
Construcción	3.563	1.682	177	1.505	-	1.627	108	146
Comercio, rest. y hoteles	2.330	958	133	807	18	900	402	70
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	230	164	86	78	-	53	9	4
Finanzas, seguros, inmuebles y servicios a las empresas	265	178	70	108	-	75	11	1
Servicios comunales, sociales y personales	1.473	1.133	585	296	252	286	19	35
Actividades no bien especificadas	1.081	686	317	337	32	315	14	66

(Cont.)

TABLA III (Cont.)

GRUPO DE OCUPACION

<u>T O T A L</u>	<u>9.964</u>	<u>5.422</u>	<u>1.492</u>	<u>3.623</u>	<u>307</u>	<u>3.490</u>	<u>709</u>	<u>343</u>
Profesionales	140	42	29	13	-	78	20	-
Dirigentes de empresas, funcionarios públicos superiores	42	31	15	16	-	3	6	2
Personal docente	252	243	203	40	-	7	1	1
Jefes, supervisores y capataces	143	117	49	68	-	13	13	-
Técnicos	310	117	51	66	-	157	28	8
Empleados	601	589	316	273	-	8	1	3
Vendedores	1.812	618	75	543	-	824	317	53
Trabajadores especializados	4.711	2.187	400	1.780	7	2.088	312	124
Peones, aprendices, personal de maestranza, cadetes, etc.	1.153	880	149	709	22	190	2	81
Personal de servicio doméstico	309	279	13	18	248	7	1	22
Ocupación no bien especificada	491	319	192	97	30	115	8	49

¹ Excluidos nuevos trabajadores.

Fuente: Argentina, INDEC. Tabulado inédito del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980: Cuadro A.10 del Municipio Urbano de la Costa (actual partido de la Costa).

